

Instituto Superior Pedagógico

“Félix Varela ”

Villa Clara

Tesis en opción al Grado Científico de

Doctora en Ciencias Pedagógicas



TÍTULO: ESTRATEGIA PEDAGÓGICA DIRIGIDA A LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA DE ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA, CON ALTERACIONES DE CONDUCTA

Autora: Marta Alfonso Nazco

Tutora: Dra. C. Elena Sobrino Pontigo

2007

DEDICATORIA

- A mi familia que siempre me ha proporcionado un hogar afectivo.
- A mi esposo que me apoya incansablemente en todos mis proyectos.
- A la memoria de mi abuelo.

AGRADECIMIENTOS

- A mi tutora Elena Sobrino Pontigo quien me guió en la investigación desde el pregrado, su constancia y optimismo fueron decisivos para la culminación de este proceso.
- A todos los que me han apoyado, especialmente a la profesora Juana María Remedios.
- A mis compañeros de trabajo, de modo significativo, a los que asumieron mis responsabilidades en determinadas etapas, y a los que estuvieron siempre más cerca de mí.

Introducción

El mundo contemporáneo vive en condiciones históricas permeadas de profundos cambios económicos y sociales. La humanidad enfrenta grandes desafíos como resultado de políticas que estimulan la pobreza, el intercambio desigual entre los países, el consumismo y la filosofía del tener y no la del ser, lo que reduce el valor de lo espiritual y lo ético. Esto evidentemente provoca un peligro para el desarrollo de los pueblos y las familias.

La familia cubana no está amenazada por la privatización extrema que promueve el uso desmedido de la tecnología, ni por los terribles males sociales como la pobreza. Sin embargo, a pesar de los niveles educativos alcanzados, existen dificultades que ponen de manifiesto una insuficiente preparación de la familia para la convivencia y el desempeño educativo.

La atención a la familia es parte esencial de la batalla que se libra por la educación y la igualdad de oportunidades.

En el acto de inauguración del curso escolar 1977 -1978, el 1ro de septiembre, el Comandante en Jefe, expresó: “La Revolución no le ruega a los padres que se preocupen por el comportamiento de sus hijos colaborando con la escuela; la Revolución se los exige.” (Castro, F. ,1978: 30).

La educación no es una tarea privativa de la escuela, sino de toda la sociedad en su conjunto. La relación escuela – familia ha sido parte de la política educacional cubana desde los primeros momentos.

La escuela tiene la función social de crear un entorno educativo favorable por lo que debe, a su vez, velar por la preparación de la familia, para cumplir con éxito la función educativa que le corresponde, por ser la institución cultural más importante de la comunidad, por contar con un personal capacitado para hacerlo, y por compartir con esta institución la responsabilidad de la educación de los hijos.

La educación familiar es un reto fundamental de la institución escolar. La familia tiene una potencialidad educativa que la escuela, especialmente, debe estimular convenientemente. “A la escuela se ha conferido el encargo social de definir, organizar, dirigir y evaluar el contenido de la educación, que se hace extensivo al rol educativo de los padres.” (Padrón, A. R., 2002: 49); es precisamente por esa razón que esta problemática ocupa un lugar importante dentro de los estudios de las ciencias pedagógicas.

El ideal de familia en la sociedad socialista queda definido como sigue: [...] “la familia es la comunidad íntima, más cercana a la persona, es la realidad que de continuo y con fijeza repercute en su desarrollo, donde obtiene reconocimiento y se siente segura; encuentra el apoyo preciso a sus más perentorias necesidades materiales y

afectivas; adquiere conocimientos, hábitos y normas de conducta, forma y moldea sus primeras pautas éticas y conceptos ideológicos.” (Espín, V., 1990: 225).

Esta definición expresa qué aspiración tiene la sociedad socialista en relación con el cumplimiento por parte de la familia de sus funciones; sin embargo la realidad difiere en muchos casos de ese desempeño ideal, pues se muestran disfunciones que provocan en el seno familiar dificultades en las interrelaciones de sus miembros, las que hacen que el niño no encuentre seguridad, reconocimiento ni apoyo afectivo. Los menores con alteraciones de conducta provienen, en su mayoría, de familias con estas características.

La familia debe considerarse como un elemento esencial dentro del sistema de influencias educativas para realizar la labor preventiva, y en condiciones de hijos con alteraciones de conducta, debe adoptar medidas para contribuir a la formación de hábitos y normas de comportamiento que eviten el deterioro de su personalidad, respetando la individualidad del niño y en un ambiente afectivo adecuado. Es sobre la base de estos aspectos, que se hace necesario proyectar la preparación familiar.

A decir de Pedro Luis Castro Alegret y Silvia María Castillo (2002: 4):

La escuela, las organizaciones, las comisiones que hemos creado, intentan conducir el proceso de educación familiar, y no toman en cuenta las posibilidades que tienen los propios padres en hacerlo. La familia necesita encontrar su propio sentido, rescatar su intencionalidad en esos procesos.

Es decir, la familia debe reconocer sus posibilidades para el desempeño educativo y concientizar el papel insustituible que le corresponde y la institución escolar debe aprovechar suficientemente esas potencialidades en todas las acciones de preparación que proyecte para que resulten verdaderamente efectivas.

Los estudios de diferentes autores y el diagnóstico de las necesidades de preparación de la familia, en condiciones de hijos con alteraciones de la conducta, constituyen un importante antecedente para el diseño de la estrategia de la presente investigación.

Las indagaciones científicas realizadas por esta autora revelan como elementos esenciales las siguientes ideas:

- Los aportes en el estudio de la familia han transitado de un enfoque clínico, cuyo centro se halla en la persona, a una concepción más social en el proceso de diagnóstico y la intervención familiar.
- Los cambios sociales y económicos, tienen su expresión en la vida de la familia así como en el desempeño de sus funciones y en la mayoría de los casos este grupo no está preparado para enfrentar las contradicciones que pueden aparecer.
- En los últimos 12 años los modelos de preparación a la familia han ido variando de lo informativo a lo participativo, pero aún los docentes emplean con mucha frecuencia métodos informativos y estilos esquemáticos, donde no se aprovechan suficientemente las potencialidades de los padres, sus experiencias y vivencias, los recursos comunitarios y no se concibe al alumno (niño) como el elemento dinámico y transformador dentro del seno familiar, es decir, se considera como objeto y no como sujeto activo en su propia transformación.
- En la selección de los contenidos de preparación no se consideran los temas de interés en correspondencia con las características y necesidades de cada familia.
- Es insuficiente la incorporación de la familia en el proceso de toma de decisiones en el trabajo preventivo y en la mayoría de los casos no comprenden ni asumen su responsabilidad en esa labor.
- La insuficiente integración de los Centros de diagnóstico e Intervención (C. D .O.), los Consejos de Atención a Menores (C. A. M.), las instituciones sociales y los agentes educativos de la comunidad en la proyección de acciones que contribuyan al desarrollo infantil y de la familia.
- Los estilos de comunicación y relaciones interpersonales que se manifiestan frecuentemente en las familias con hijos que presentan alteraciones de conducta son inadecuadas; predomina la carencia de patrones y reglas básicas para convivir y no se expresa una relación afectiva adecuada sistemática, respetando la individualidad de los miembros. En la mayoría de los casos la comunicación entre padres e hijos no cumple su función afectiva. Generalmente se aprecia inconsistencia en el empleo de métodos educativos e incongruencias con las situaciones que los demandan.

- La preparación de la familia para la prevención no se realiza de forma sistemática.
- No se aprovechan suficientemente las posibilidades que ofrece la clase y el trabajo de la Organización de Pioneros José Martí para la preparación del niño-familia en virtud de la prevención.
- Los docentes no declaran en las caracterizaciones psicopedagógicas del escolar la alteración de conducta, las que constituyen necesidades educativas especiales y exigen estrategias personalizadas.
- Los Consejos de escuela, específicamente su ejecutivo dirigente, no se integra activamente a las acciones dirigidas a la orientación de familias de escolares con alteraciones de conducta.

Una sistematización de estos estudios realizados hasta la fecha permite arribar a las siguientes reflexiones:

Son insuficientes las respuestas científicas a la problemática de la preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta para la prevención; las que existen no llegan a considerar las particularidades de cada familia y en correspondencia cómo prepararla para su desempeño educativo, aprovechando sus potencialidades como grupo y considerando al niño como elemento dinámico dentro del proceso, de modo que participe activamente en su propia transformación como miembro de su familia.

Del análisis anterior surge el **problema científico** de esta investigación, el que se formula como sigue:

¿Cómo contribuir a elevar el nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva?

Objeto de estudio:

Proceso de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria.

Campo de acción:

Proceso de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

En correspondencia con el problema científico planteado el **objetivo** de la investigación es:

Proponer una estrategia pedagógica, dirigida a elevar el nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

Como respuesta anticipada al problema científico, se ha formulado la siguiente **hipótesis**:

La estrategia pedagógica, centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal, contribuye a elevar el nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

Variable independiente: Estrategia pedagógica, centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal. (Conceptualizada y caracterizada en el capítulo 2 de este informe).

Variable dependiente: Nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva. (Operacionalizada en el capítulo 3).

En el proceso de investigación se desarrollaron las **tareas** siguientes:

- Sistematización de los fundamentos teóricos y metodológicos acerca de la preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo su cultura preventiva.
- Diagnóstico de la preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.
- Elaboración de la estrategia dirigida a elevar el nivel de preparación de la familia, de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.
- Evaluación de la efectividad de la estrategia.

Desde una concepción dialéctico - materialista durante la realización de la investigación se pusieron en práctica distintos métodos:

Métodos teóricos:

Análisis y síntesis

Permitieron analizar las ideas y los principales aportes de autores cubanos y extranjeros sobre el tema, lo que posibilitó establecer regularidades. Del estudio realizado y de la constatación de la realidad, se sintetizaron los elementos de utilidad para la elaboración de la estrategia y la constatación de sus resultados.

Hipotético – deductivo

Guió la conducta investigativa al valorar las formas de preparación de la familia, determinar regularidades y diseñar una estrategia a partir de la hipótesis que funcionó como respuesta adelantada al problema científico.

Histórico y lógico

Permitió realizar un análisis del origen y desarrollo evolutivo de la familia hasta los momentos actuales, así como profundizar en el estudio de la preparación familiar en condiciones de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

Modelación

Mediante este método se creó un modelo para reproducir el proceso ideal de preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva, a partir de una estrategia.

Enfoque de sistema

Permitió preparar a la familia integralmente como una unidad y considerar las interrelaciones de sus miembros en torno a todos los problemas relacionados con las alteraciones conductuales de los menores, posibilitó además diseñar, ejecutar y evaluar las acciones, considerando a este grupo como sistema abierto por sus múltiples intercambios con otras instituciones sociales, fundamentalmente con la escuela. Su consideración lleva a determinar la concepción de la estrategia, a partir de sus componentes en interacción y de una estructura integrada en consecuencia del orden que establecen sus relaciones.

Métodos empíricos:

La observación científica

La observación permitió apreciar el comportamiento de cada integrante del grupo dentro de la dinámica familiar y en los diferentes escenarios de participación, durante la realización de las acciones concebidas dentro de la estrategia. Resultó una valiosa

vía para conocer cómo las familias desempeñan su función educativa, sus métodos y procedimientos, sus formas de actuación, además para constatar las características de la comunicación en el seno familiar y el tipo de relación predominante entre padres e hijos.

El experimento pedagógico

Es el método que permitió evaluar en la práctica pedagógica la efectividad de la estrategia. Se concibió un preexperimento, el estímulo y control se realizaron sobre la misma muestra, antes y después de la aplicación de la estrategia.

La entrevista

Fue usada para comprobar el nivel de conocimientos de los adultos, relacionado con el desempeño educativo y para constatar la percepción que tienen los menores sobre los métodos utilizados por la familia.

La encuesta

La encuesta a las familias permitió constatar el nivel de satisfacción de los padres en relación con la escuela, así como la intervención de diferentes factores e instituciones sociales en las acciones de preparación familiar.

La encuesta aplicada a los líderes formales de la comunidad permitió profundizar en las características de la zona de residencia de los menores para determinar los factores de riesgos que pueden influir en el desarrollo de alteraciones de conductas y las potencialidades de la comunidad para realizar acciones de preparación familiar.

Estudio de los productos del proceso pedagógico

El completamiento de frases y los dibujos, se realizaron con el objetivo de conocer la percepción que sobre su familia tenían estos menores, así como para valorar las modificaciones que se fueron produciendo en el proceso de preparación.

Análisis de documentos

El estudio del expediente acumulativo permitió establecer las posibles causas de las alteraciones de conducta y la estrategia educativa seguida. Además aportó elementos esenciales relacionados con el aspecto psicopedagógico, la competencia curricular del escolar y el aspecto sociopolítico del niño y la familia. Asimismo, los Expedientes Clínicos Pedagógicos, y el Registro de Casos, complementaron la información referida.

Estudio de caso

Este método permitió estudiar con profundidad, cuando fue necesario, aquellos casos más complejos y dar un seguimiento a su comportamiento desde el diagnóstico inicial, durante las diferentes actividades de preparación, hasta la constatación final, teniendo en cuenta las dimensiones e indicadores concebidos.

Criterio de expertos

Este método contribuyó a perfeccionar la estrategia propuesta antes de su introducción en la práctica escolar.

Métodos matemáticos y estadísticos

Se emplearon métodos de la estadística. La estadística descriptiva fue utilizada en el procesamiento y análisis de los datos (tablas de distribución de frecuencias, para organizar la información obtenida de los resultados de la preparación de la familia antes y después, así como los porcentajes que representa y gráficos de barras, que permiten apreciar la misma información de forma más rápida y compacta).

Para probar la significación del cambio producido, se aplicó la estadística inferencial. Después de la introducción de la variable independiente se realizó la prueba de los rangos señalados y pares igualados de Wilcoxon, con la utilización del paquete estadístico SPSS versión 13.0.

Se consideró como población las familias de los escolares con alteraciones de conducta de la Educación Primaria, matriculados en el segundo grado del curso escolar 2004-2005, en el municipio de Cabaiguán.

Segundo es el grado de mayor incidencia en el municipio, en relación con las alteraciones conductuales.

En la población se presentan todas las formas de composición familiar, con predominio de familias monoparentales, nucleares reensambladas, y familias

extensas compuestas o extendidas. El nivel escolar promedio de padres o tutores es bajo. Prevalen condiciones de vida insuficientes, y relaciones afectivas y de comunicación inadecuadas. Están representadas las manifestaciones conductuales más frecuentes en los escolares: agresividad, hiperactividad, timidez y rechazo escolar.

Los datos presentados resultaron del “Estudio integral de población infantil cubana” realizado en el curso 2003-2004.

La selección de la muestra se realizó de manera intencional. La misma está conformada por las 18 familias de los escolares de segundo grado con alteraciones de conducta de la ENU “Dionisio Rodríguez Mederos”, integradas por 49 sujetos: 16 madres, 12 padres, 3 otros responsables legales y los 18 niños.

Esta selección se realizó teniendo en cuenta que en la muestra están representadas las características de la población enunciadas anteriormente.

La novedad científica de esta tesis consiste en la estrategia, dirigida a elevar el nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta para el desarrollo de su cultura preventiva, que asume las posibilidades del enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y de la atención personalizada en un contexto grupal, como condiciones esenciales para que la familia se apropie de contenidos relacionados con dicha cultura.

Las contribuciones a la teoría del proceso de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta son:

- Sistematización de los fundamentos teóricos y metodológicos acerca de la preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo su cultura preventiva.
- Definición del término: Cultura preventiva.

La significación práctica se concreta en:

- La estrategia pedagógica dirigida a elevar el nivel de preparación de la familia, centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal, para el desarrollo de su cultura preventiva.
- Proceder metodológico durante el proceso de preparación, para el desarrollo integral de habilidades de comunicación social de los miembros de la familia.

- Ejemplos de planificación de sesiones de preparación a la familia.
- Guía de Entrenamiento Metodológico Conjunto para la preparación del maestro que implementará la estrategia.

El texto escrito de la investigación se encuentra estructurado en:

CAPÍTULO 1: CONSIDERACIONES TEÓRICAS ACERCA DE LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA DE ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA CON ALTERACIONES DE CONDUCTA, PARA EL DESARROLLO DE SU CULTURA PREVENTIVA

Se presenta un resumen del resultado del análisis crítico de la bibliografía consultada que sirve de fundamento al objeto de estudio.

CAPÍTULO 2: ESTRATEGIA PEDAGÓGICA DIRIGIDA A LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA DE ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA CON ALTERACIONES DE CONDUCTA, PARA EL DESARROLLO DE SU CULTURA PREVENTIVA

En este capítulo se presenta la estrategia propuesta, la cual se estructura en: fundamentación, objetivo general y objetivos específicos, diagnóstico, planeación e instrumentación, proceder metodológico para el desarrollo integral de habilidades de comunicación social, y evaluación.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA EVALUACIÓN DE LA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA

Se describe la evaluación de la estrategia pedagógica según el criterio de los expertos, así como el preexperimento desarrollado y sus resultados.

El informe contiene además, las conclusiones, recomendaciones y bibliografía. Asimismo incluye una serie de anexos que muestran los instrumentos aplicados y las actividades realizadas durante el proceso investigativo.

CAPÍTULO 1: CONSIDERACIONES TEÓRICAS ACERCA DE LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA DE ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA, CON ALTERACIONES DE CONDUCTA, PARA EL DESARROLLO DE SU CULTURA PREVENTIVA

1.1 Fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos acerca de la familia y su preparación.

1.1.1 Aportaciones de la Filosofía y la Sociología a los estudios de la familia.

En este trabajo se asume como fundamento teórico y metodológico la Filosofía Marxista Leninista, pues esta es contentiva de una ideología revolucionaria, que se proyecta hacia el desarrollo social de la humanidad, cuyo fin supremo es el desarrollo de todas las facultades del hombre, considerando sus potencialidades integralmente. El enfoque dialéctico materialista concibe a la actividad como: [...] “el modo de existencia, cambio, transformación y desarrollo de la realidad social, que deviene como relación sujeto – objeto.” (Pupo, R., 1990: 27), y a la vez como fuente del desarrollo del hombre, y en consecuencia, de la cultura. Es en la actividad práctico social donde se gestan los valores y las dimensiones valorativas de la realidad.

Esta visión filosófica permite considerar a la familia como grupo humano, que puede desarrollarse a niveles cualitativamente superiores, a partir de la actividad y la comunicación, las que propician el despliegue de sus múltiples posibilidades y energías creadoras en correspondencia con el tipo de sociedad a que se aspira.

Además los principios que definen la concepción dialéctico materialista del mundo: “la objetividad, la concatenación universal, el movimiento, el desarrollo, el análisis multilateral y la flexibilidad” (Martínez, M., Miranda, T. y Egea, M., 2005: 6-8), reconocen el permanente cambio, movimiento en que se encuentra la vida social en un proceso de ascenso.

La Familia como categoría social histórica y psicológica está en interacción continua en sus relaciones internas y externas, a partir de lo cual se va estructurando su desarrollo. Para la preparación de la familia es imprescindible conocer esa dinámica y considerar la necesidad de estudiar el desempeño familiar desde todas sus aristas,

con un enfoque multilateral, considerando lo psicológico, lo sociopolítico, lo económico y lo sociocultural.

La solución de contradicciones y el surgimiento de otras en el proceso de preparación deben hacer posible la reflexión crítica, el autoconocimiento y la proyección positiva de los padres, de modo que exista una transformación gradual de estas contradicciones, en niveles de desarrollo cualitativamente superiores, a partir de la actividad y la comunicación.

En “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”, Engels expresó que la familia es una categoría histórica y cambia de acuerdo con las transformaciones sociales y en ese contexto se debe estudiar. Según Morgan, citado por Engels la familia [...] “es un elemento activo, nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior, a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto.” (Engels, F., 1972:38-39).

O sea, la familia es una institución que evoluciona en correspondencia con el tipo de sociedad en que vive, a partir de los valores, principios e intereses que esta sustenta. Esta conclusión, es uno de los mayores aportes del Materialismo Dialéctico al estudio de las relaciones familiares y humanas en general.

Según el propio Engels los estudios de familia realizados por Morgan, L. (1818 - 1881), Mac Lennan, J. F. (1827 -1881), Bachofen, J. J. (1815 – 1887), aportaron valiosas investigaciones sobre el origen y las características de la familia desde las etapas más primitivas del desarrollo de la humanidad. Engels, F. (1884), desde la perspectiva del materialismo histórico, sistematizó estos estudios iniciados por Marx. Plantea además que Morgan a partir de sus estudios antropológicos intentó dar un orden preciso a la prehistoria de la humanidad y analizó las relaciones más antiguas entre los grupos de homínidos donde se manifestaba una promiscuidad extrema en el seno de la tribu. Posiblemente sea la primera forma de familia reconocida, en la cual cada mujer pertenecía a todos los hombres y viceversa y no existían límites prohibitivos del comercio sexual.

En esta sistematización Engels refiere cómo en la época del salvajismo aparece la familia por grupos, esta familia consanguínea inicial reconocía la filiación materna y

solamente excluía del vínculo conyugal la relación de padres e hijos. Esta en la última etapa del salvajismo da origen a la familia punalúa.

Es decir que en esta forma de organización social se aprecia un progreso en la organización de la familia. Las relaciones sexuales estaban limitadas a los miembros de la propia tribu, ampliándose los niveles de exclusión en la relación conyugal, de los hermanos, hasta la generación de los primos. Surgen las categorías primos y sobrinos.

Según Engels, este proceso constituyó una magnífica ilustración de cómo actuó el principio de la selección natural.

Posteriormente en el límite entre el salvajismo y la barbarie surge la familia sindiásmica donde se sustituyen las uniones por grupo y se inician las relaciones conyugales por pareja hombre – mujer, aunque según Engels la poligamia y la infidelidad ocasional seguían siendo un derecho para los hombres. Esta familia era muy débil e inestable. El vínculo conyugal se disolvía fácilmente y los hijos después pertenecían a las madres.

En la etapa de la civilización aparece la familia patriarcal monogámica, cuyo fin era crear hijos con una paternidad indiscutible. Esta organización de familia está condicionada históricamente por el surgimiento de la propiedad privada, lo cual engendró la necesidad de conocer exactamente la paternidad a fin de transmitir los bienes en herencia, por lo que repercutió también en el tamaño de este grupo. Los derechos maternos mantenidos van teniendo una pérdida gradual y surge la hegemonía paterna.

Como consecuencia también de los cambios de la base económica y de las relaciones de producción se va desarrollando la desvalorización femenina que hasta hoy se manifiesta en la humanidad en forma de discriminación a la mujer.

El matrimonio monogámico representa un nivel superior de progreso social en correspondencia con los precedentes y mantiene su vigencia como forma típica de la familia, aunque como expresión del desarrollo social se manifiesten diversas formas de este grupo.

Significa que la familia es un referente importante para la comprensión de las características de la sociedad y no puede ser estudiada al margen del contexto

histórico - social donde se desarrolla. El modo de producción imperante condiciona las formas de existencia de la familia, la jerarquía de sus funciones, los principios éticos y los valores predominantes.

La autora de este trabajo asume la idea central de la filosofía de la educación acerca de la educabilidad del hombre. La familia es uno de los principales agentes que contribuye a la educación del hombre y como grupo humano puede ser educado, tiene potencialidades para autoeducarse y para educar a sus miembros.

Reconocer a la familia como el espacio insustituible de socialización y educación requiere de atención continua, de manera que se perfeccione su preparación para la realización de sus funciones, aspecto tan importante para los logros del escolar, teniendo en cuenta las aspiraciones del egresado de la Enseñanza Primaria:

[...] contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar, fomentando desde los primeros grados, la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejen gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamiento, acorde con el sistema de valores e ideales de la revolución socialista. (Rico, P., 2000:6).

La educación tiene un carácter clasista y debe responder a las exigencias sociales, de ahí que la sociedad y el desarrollo de sus fuerzas productivas, determinan la naturaleza de la educación y en consecuencia su objetivo y contenido.

Por tal razón la educación es una manifestación importante de la superestructura y su función político-social sólo puede explicarse científicamente, partiendo del análisis objetivo de relaciones sociales, de las formas económicas de la sociedad, de la lucha de clases y por las ideas, lo cual ha quedado demostrado en el análisis del desarrollo de la humanidad en su decursar por cada formación económica social: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo.

De tal forma existe una interacción dinámica entre la sociedad y la educación, la primera le plantea a la segunda el objetivo fundamental de formar el ser humano para realizar de forma óptima sus funciones sociales, contribuyendo al progreso y desarrollo de la sociedad en cada momento histórico concreto. Con respecto a este concepto el Comandante en Jefe Fidel Castro ha planteado:

Educación es sembrar valores, es desarrollar una ética, una actitud ante la vida. Educación es sembrar sentimientos. Educación es buscar todo lo bueno que pueda estar en el alma de un ser humano, cuyo desarrollo es una lucha de contrarios, tendencias instintivas al egoísmo y a otras actitudes que han de ser contrarrestadas y sólo pueden ser contrarrestadas por la conciencia [...] No puede haber socialismo sin educación, como no puede haber educación, justicia social y socialismo sin Revolución [...] (Castro, F., 2005: 35).

Asumir la educación como fenómeno social complejo, implica a la familia como elemento esencial en este proceso.

La familia es educable y como tal debe ser atendida por la escuela, pues ella tiene la responsabilidad en la formación y desarrollo de la personalidad de sus hijos. La importancia que el Estado cubano otorga a esta institución queda expresada en diversos documentos estatales y partidistas.

En la Constitución de la República de Cuba se plantea:

El estado reconoce en la familia la célula fundamental de la sociedad y le atribuye responsabilidades y funciones esenciales en la educación de las nuevas generaciones. Más adelante señala [...] la familia, la escuela, los órganos estatales y las organizaciones de masas y sociales tienen el deber de prestar atención a la formación integral de la niñez y la juventud. (1992: 18).

La familia es esencial para el desarrollo de la sociedad y del individuo, sus funciones son insustituibles, aparecen recogidas y reguladas en la Constitución de la República, en el Código de Familia, en el Código de la Niñez y la Juventud y en las Tesis y Resoluciones del Partido.

En este sentido, es un criterio coincidente de varios autores agrupar esas funciones asignadas al grupo familiar como institución social en: la económica, la biosocial, la espiritual – cultural y la educativa. (Reca, I. C., 1996; Castro, P. L. et al. 2005).

La función educativa se produce a través de las anteriores y muchos estudiosos de la temática plantean que juega un papel de suprafunción. En el presente trabajo se considera válida esa posición, pues para lograr el cumplimiento de las anteriores es

imprescindible cumplirse ella misma. El aspecto educativo está presente en cada una de las funciones que desarrolla la familia, es decir, la influencia que ejerce la familia en la educación de sus miembros está condicionada por la combinación efectiva del cumplimiento de todas las funciones.

En la familia se dan las formas de relaciones más profundas que contribuyen a la educación del hombre. Familia y escuela deben lograr armonía, por tener ambas instituciones una función socializadora y educativa, que exige de coherencia y sistematicidad, para que refuercen entre las dos el desarrollo de normas de conductas, valores éticos y humanos, que estructurarán en los niños su comportamiento, su modo específico de vivir consigo mismo, con las demás personas, lo que garantizará un desarrollo adecuado de su personalidad, la que se irá formando en el sistema de relaciones que le son accesibles al niño, a través de un continuo proceso de comunicación.

La función educativa de la familia debe potenciarse desde la escuela. La escuela como institución cultural más importante de la comunidad en su proyección no puede estar ajena al entorno familiar, sino que debe ejercer una labor intencionada que contribuya al desempeño educativo de los padres, valorando cuáles son las características y las expectativas de la familia, los procedimientos educativos, la atención a la vida escolar de sus hijos, el aprovechamiento del tiempo y del espacio familiar para favorecer las interrelaciones entre los miembros, así como el desempeño en la formación de intereses y valores en ellos. También es importante tomar en cuenta cómo es el proceso de comunicación entre padres e hijos.

Todo esto obliga a que padres y maestros se unan con el fin de preparar a los niños integralmente.

Hay que prepararlos para ser buen hijo, buen padre o amigo, prepararlos para ser un buen trabajador, para formar una familia, para ser un buen revolucionario, para cumplir sus deberes ciudadanos, para amar y defender su patria; para satisfacer sus necesidades espirituales, para convivir, para ser feliz. (Turner, L., 1999: 88).

Patricia Arés Muzio considera que no existe familia genérica, lo que existen son formas variadas y cambiantes de relaciones interpersonales en torno a tres ejes de vinculación. (Arés, P., 2003: 100).

- Afinidad o afecto. Familia son todas aquellas personas que siempre me han acompañado, querido y apoyado. Denominada familia de interacción o familia de acogida.

Este considera los vínculos afectivos, elemento esencial para lograr la educación de los miembros.

- Consanguinidad: Familia son todas aquellas personas con vínculo de sangre, adopción o conyugalidad. Denominada familia consanguínea o de sangre.

En este caso se refiere a los vínculos de parentesco.

- Convivencia: Familia son todas aquellas personas que cohabitan bajo el mismo techo. También denominado hogar, unidad doméstica o familia de convivencia.

En este concepto se pone el mayor énfasis en el hogar como referencia medioambiental que determina la convivencia.

Un análisis del desempeño educativo de la familia, conduce a la singularidad de este proceso en el caso particular de la atención a sus hijos con alteraciones de conducta. Cualquier intento de preparación de la familia de escolares con alteraciones de la conducta debe considerar los elementos que caracterizan las tres definiciones anteriores, por tanto, son importantes los lazos consanguíneos, especialmente entre padres e hijos, por ser estos adultos los responsables legales, a quienes el Estado le exige la educación de los menores. Lo relacionado con las personas que viven en el mismo hogar con el niño, debe ser un aspecto considerado, pues los vínculos afectivos con parientes u otras personas con las que se convive, son muy importantes también para realizar el trabajo preventivo.

Unas de las clasificaciones más generales de la familia es atendiendo a su composición. De esta forma la familia se clasifica en: (Arés, P., 2003: 101).

- Familia nuclear: constituida por los padres casados o no, y su descendencia. Constituye una relación bigeneracional. Dentro de la nuclear se encuentran:
 - Familia monoparental: un solo padre con sus hijos.
 - Familia biparental: ambos padres con sus hijos.

- Familia nuclear reensamblada: constituida por una pareja de segundas intenciones que aportan hijos de matrimonios anteriores y /o comunes en situaciones o no de convivencia con los hijos, también se le ha denominado pluriparental.
- Familia binuclear: pareja estable sin hijos.
- Familia extensa: constituida por más de dos generaciones, puede llegar hasta cuatro: padres, hijos, nietos y biznietos.
- Familia extensa, compuesta o extendida: cuando cohabitan miembros de la familia que no proceden de las líneas generacionales directas ni sus descendientes o cónyuges sino personas sin grado cercano de parentesco o consanguinidad.

Según los diagnósticos realizados por esta investigadora, la mayoría de los escolares de segundo grado de la Educación Primaria, con alteraciones de conducta, del municipio Cabaiguán, provienen de familias monoparentales y de familias nucleares reensambladas, esto presupone la necesidad de una pedagogía familiar que dé respuesta a esta problemática.

La revisión bibliográfica relacionada con el estudio de la familia como institución social, lleva a la reflexión de que existe una gran polémica relacionada con su definición.

Muchas definiciones no se corresponden con los cambios actuales; porque como plantea Patricia Arés Muzio (2003) existe el fenómeno de la diversidad y complejidad familiar. Las uniones pueden o no ser legales, pueden ser para toda la vida; pero son muy frecuentes los divorcios, los miembros de la unión no siempre son heterosexuales, entre otros aspectos.

En la presente tesis se realizó un estudio de diferentes conceptos de familia entre los que se destacan los de: Arés, 2003; Torres, 2003; Castro y otros 2005; Guibert, 2006. En este trabajo se asume la definición de Pedro Luis Castro Alegret y otros (2005:17) que expresan:

La familia, para sus miembros, es el grupo humano en que viven, satisfacen y desarrollan complejos procesos materiales y afectivos estrechamente relacionados, donde adquieren hábitos de conducta,

normas de vida y valores. Por eso resulta una institución mediadora entre la sociedad y el individuo, con una potencialidad educativa que el círculo infantil, la escuela y el resto de las instituciones sociales no pueden desestimar.

Esta definición es asumida teniendo en consideración que:

- Se adecua a cualquiera de las tipologías de familias que existe en los momentos actuales.
- Reconoce a la familia como institución mediadora entre el individuo y la sociedad.
- Destaca sus potencialidades en la formación y desarrollo de la personalidad de los miembros, y distingue específicamente su incidencia en la conducta de los hijos.
- Expresa la necesaria coherencia entre las acciones de la familia y las instituciones educativas y sociales en sentido general.

Los estudios de la Psicología y la Pedagogía han permitido enriquecer las concepciones de la pedagogía familiar. A continuación se presenta un resumen de los elementos básicos que constituyen fundamentos psicopedagógicos acerca de la familia y su preparación.

1.1.2 Fundamentos psicopedagógicos acerca de la familia y su preparación.

En el estudio y tratamiento de la familia inicialmente los trabajos de Freud (1856 – 1939) acerca de la dinámica de los vínculos familiares y las teorías de la vinculación al objeto tuvieron fuerte influencia. Fue el primero en destacar y estudiar el papel de los padres en la formación de la personalidad de los hijos, desde la más temprana infancia; pero sin llegar a considerar la naturaleza social del hombre, no reconoció el carácter mediador de la familia entre lo social y lo personal.

Un análisis de estas teorías permite expresar que el modelo psicodinámico presta especial atención a los contenidos inconscientes y a los conflictos internos y sus causas, motivados por las primeras relaciones del niño /a con sus padres, sin embargo, el carácter cerrado de sus conceptos esenciales, hace que centre la

atención, en aspectos internos como: conflictos intrapsíquicos, tendencias, determinando un énfasis en las debilidades o deficiencias del ser humano.

Posteriormente se transitó a una concepción sistémica. Esto fue resultado de los estudios sociológicos del grupo, del desarrollo de la terapia grupal, así como del estudio de los sistemas, sus unidades y vinculaciones.

Arés Muzio (2002), refiere que en la década del 50 - 60 en Estados Unidos el estudio de la familia se desarrolló a partir de un movimiento de terapia familiar muy importante. Este movimiento parte de considerar a la familia como sistema relacional, concibiendo como elemento esencial la interacción personal, derivado fundamentalmente de la Teoría General de Sistemas de Ludwin de Von Bertalanfly, (1951), de la pragmática de la comunicación humana de Watzlawich (1987) y colaboradores y de la cibernética.

En un principio la Teoría General de Sistemas, básicamente, era una teoría biológica; pero resultó un gran aporte al estudio de la familia ya que se comienza a considerar como un todo orgánico e integrado que es mucho más complejo que la suma de las partes. Dicha perspectiva centra su análisis en la modificación de los modos de relación interpersonal, es decir, concibe el estudio de este grupo desde una visión más holística.

Aportó a la teoría de la familia cuestiones como: [...] “la concepción de las alteraciones psíquicas como resultado de las complejas interacciones del individuo con su ambiente; la influencia de la funcionalidad familiar en el desarrollo individual, el carácter dinámico de las causalidad de ciertos trastornos mentales, y la concepción de la familia como sistema abierto en constante intercambio con otros grupos e instituciones de la sociedad.” (Arés, P.; 2002:13).

Es decir, la Teoría General de Sistemas consideró a la familia como un sistema abierto donde el eje central es la interacción y sus partes intercambian entre sí y con el medio, reguladas por reglas de comportamiento y funciones históricamente asignadas en su dinámica intra y extafamiliar.

La escuela de psicología social de Pichón Riviere y aportes del constructivismo y el construccionismo social han realizado aportes al estudio de la familia. La teoría de este autor superó algunas deficiencias de la Teoría General de los sistemas, destacó

elementos que distinguen a los grupos humanos de otros sistemas como son los aspectos relacionados con la ideología y la idiosincrasia, que adquieren regularidades históricas, lo cual evidencia que todos los sistemas no tienen un funcionamiento similar y predecible.

Su teoría de grupos operativos permite conocer y analizar diversos indicadores del grupo. Es una técnica para ayudar a los miembros de un grupo a enfrentar conflictos y resistencias al cambio.

Este autor (1987) considera que la familia como grupo primario constituye un conjunto restringido de personas que ligadas en el tiempo y el espacio y articulada por su mutua representación interna se propone implícita o explícitamente la realización de una tarea que constituye su finalidad a través de complejos mecanismos de adjudicación y asignación de roles.

Las teorías constructivistas empezaron a tener su expresión en los estudios de la familia a partir de los años ochenta. Estas consideran que el conocimiento es el resultado de una construcción, pero difieren, entre otros aspectos, en el papel de las relaciones con los otros en este proceso.

Algunos difunden la tesis de que el hombre sólo puede conocer sus propias construcciones sobre los otros y sobre el mundo, debido a la estructura del sistema nervioso central. Esta corriente ha sido criticada entre otros aspectos porque al concebir la construcción como lo más importante, cualquier resultado es aceptado.

Patricia Arés Muzio (2002) ha expresado que el modelo más usado en familia es el constructivismo social. Carl Shizky uno de sus representantes considera que el constructivismo es una conversación terapéutica mediante la que ocurre un cambio, nuevas experiencias, significados e interacciones con el efecto de disminuir o modificar los comportamientos que generan problemas.

La intervención familiar desde la perspectiva de la Psicología humanista desarrolló una serie de técnicas diversas que se complementan. Entre los investigadores que se destacan están Carl Rogers, Fritz Perls, Eric Berne, Maslow, entre otros.

Esta teoría ofrece una visión naturalista, global, integradora y positiva del ser humano, con una perspectiva muy optimista del hombre. En ella no se aprecia un enfoque bio – psico – social en su desarrollo y pone énfasis en el potencial del

hombre para desarrollarse, el que considera, puede ser actualizado para su autorrealización.

La perspectiva humanista, fenomenológica al poner excesivo énfasis en el bienestar y la autorrealización, puede conducir a devaluar la significación de los otros en la formación y desarrollo del hombre.

Los modelos de intervención familiar desde la perspectiva cognitiva conductual postulan que se pueden aumentar o reducir la frecuencia de la conducta en función de las consecuencias que se deriven de ella. Estos son modelos mecanicistas y reduccionistas; ofrecen algunos niveles explicativos de aquellas conductas y mecanismos muy simples de aprendizaje.

La revisión bibliográfica realizada por la autora de esta tesis, ha permitido determinar que la problemática de la necesidad del cumplimiento de la función educativa de la familia y de su falta de preparación para lograrlo ha sido una preocupación de prestigiosos pedagogos de distintas épocas, ejemplos:

Comenio, J. A. (1592 -1670) destacó la importancia de lo que nombró “La Escuela Materna.” Pestalozzi, J. H. (1746 -1827) en el manual “Libro para madres”, defendió la idea de la madre como mejor educadora, eso lo resalta también en sus cartas sobre la educación infantil que dirige a su amigo James P. Greaves (1818 -1819).

José de la Luz y Caballero (1800 – 1862) se refirió a la desatención que recibía la educación para alcanzar los ideales a que se aspiraban, y en relación con los padres hizo referencia a que estos no se interesaban por la educación profunda de los hijos y afirmó: “Muy lejos están aún de comprender que la casa y el colegio deben contribuir con igual empeño a la realización de los mismos fines.” (Chávez, J., 1992: 144).

Enrique José Varona (1849-1933) afirmó: “En la sociedad todo educa y todos educamos.” (Varona, E. J., 1992: 145) [...] “Lo existente es la idea de la generalidad de los padres de que su papel de educadores se limita a enviar a los hijos a la escuela, y de que en esta se ha de verificar el milagro de que el niño desaprenda los malos hábitos engendrados en él por el descuido de los que lo rodean y aprenda todo lo que luego ha de serle útil en la vida.” (Varona, E. J. ,1992: 146). Contienen significación y actualidad los criterios de tan destacado educador.

Manuel Valdés Rodríguez (1849 -1914) enfatizó también en la importancia de esta institución con sensibilidad y acierto cuando expresó: “En la educación del niño tiene parte muy señalada la recta constitución del hogar. Cuando se crea en este una situación estable de armonía prodúcese también una atmósfera de bienestar que facilita el movimiento de la vida, invitando a la felicidad común.” (Valdés, M., 1898: 207) [...] “No existe institución más fundamental ni más preciosa que la familia.” (Valdés, M., 1898: 345).

En su artículo “La escuela como institución social”, asume que la función de la familia en la educación de los hijos es insustituible, en este sentido expuso: “Precisa, pues no encomendarlo todo a las escuelas. No en estas, sino en el seno de la familia nace el niño a la vida, y allí, desde aquellos primeros momentos de toda su vida, intelectual, física y moral, allí debe estar asistido por la influencia bienhechora de la educación y la consagración de sus padres.” (Valdés, M., 1886: 21-22).

Este pedagogo abogó también por la necesaria unidad entre las acciones de la escuela y la familia cuando expresó: “Inútil es trabajar por esta, no digo yo en el sentido de los buenos métodos, y de los medios que aconseja una severa cultura intelectual, sino en el sentido más moral de la institución, si los hogares, las familias, los padres no saben corresponder a los altos propósitos de la escuela y del magisterio.” (Hernández, R. M., 1995: 46).

En el pensamiento de José Martí (1853 – 1895) se aprecia el valor que el Héroe Nacional concedió a la función educativa de la familia, defendió el criterio afectivo en la definición de este grupo y la reconoció como el cimiento necesario para formar hombres y mujeres útiles a la patria.

“La familia unida por las semejanzas de las almas es más sólida y más querida, que la familia unida por las comunidades de la sangre.” (Martí, J., 1991: 30-31).

“Son las familias como las raíces de los pueblos; y quien funda una, y da a la patria hijos útiles, tiene al caer en el último sueño de la tierra, derecho a que se recuerde su nombre con respeto y cariño.” (Martí, J., 1973: 317).

También Martí destacó la significación de las características y valores de los padres y su expresión en el comportamiento de sus hijos cuando apuntó:

“Las cualidades de los padres quedan inscritas en el espíritu de los hijos, como

quedan los dedos del niño en las alas de la fugitiva mariposa.” (Martí, J., 1991: 397). Todas estas profundas ideas pedagógicas han sido referentes importantes para el trabajo con la familia hasta nuestros días y es muy razonable esta preocupación sobre el desempeño educativo de dicho grupo social.

Según la sistematización realizada por Pedro Luis Castro Alegret y otros autores (2005) en su libro *“Familia y escuela”: el trabajo con la familia en el sistema educativo*, la educación a padres en Cuba ha tenido diferentes tendencias: una primera etapa de discurso moral con características de imposición, considerado como externo a las necesidades y vivencias de los sujetos, con temas centrales para impartir de manera homogénea. Los métodos apelaban más a la modificación de opiniones que a la formación integral de los padres, es decir eran experiencias de corte positivista.

El autor citado apunta que la escuela cubana a partir del triunfo revolucionario ha prestado una atención sistemática al trabajo con la familia; pero fue a partir de la década del setenta del siglo pasado que las actividades a realizar con los padres se institucionalizaron, y ya a mediados de la del ochenta se elaboró un enfoque más específico para el trabajo desde la institución escolar en este sentido. En esta etapa se profundizó en la concepción intersectorial e interdisciplinaria y se empleó con mayor fuerza los medios de difusión masiva y la escuela comenzó a concebir un trabajo mejor planificado en cuanto a la orientación familiar.

Posteriormente se transitó desde este discurso unilateral y autoritario, hacia la participación de interlocutores sociales o especialistas, y una última etapa caracterizada por la participación activa de los padres, identificada con el enfoque participativo. De esta manera surgen las llamadas escuelas de educación familiar.

Al iniciarse la década del noventa se implementó el Programa *“Educación para la vida”* que ha tenido gran impacto, en el cual se trabajó desde una perspectiva intersectorial con un fuerte respaldo del gobierno.

Desde mediados de los noventa se han generalizado los llamados proyectos educativos, que se desarrollan con el colectivo de alumnos, padres y otros factores de la comunidad, bajo la convocatoria de la escuela. Estos proyectos educativos tienen en el centro al ser humano y materializa el protagonismo de los maestros y

grupos familiares.

En la actualidad existen, además, numerosos estudios sobre la familia relacionados con sus funciones, características, tipos, indicadores y procedimientos de caracterización y diagnóstico, realizados por especialistas de diferentes instituciones. Entre ellos se encuentran los realizados por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba, dirigidos fundamentalmente a caracterizar las familias cubanas, los estudios realizados por la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana y por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, entre otros.

Algunos investigadores que defienden con acierto la idea de implicar a la familia para lograr el éxito en el proceso pedagógico, han realizado aportes al estudio de la relación hogar – escuela, brindan recomendaciones para perfeccionar los mecanismos e intervención en la familia desde la institución escolar, con una óptica cada vez más científica, y han expresado reflexiones teóricas que desde el punto de vista psicopedagógico, contribuyen a perfeccionar este trabajo. Entre estos investigadores se encuentran: Pedro L. Castro Alegret, Silvia María Castillo Suárez, Elsa Núñez Aragón, Patricia Arés Muzio, y Marta Torres González, algunos de los cuales han sido ya citados en este capítulo. Sus trabajos constituyen valiosos aportes en la temática de la familia cubana en la actualidad.

Pedro Luis Castro Alegret se ha dedicado con mucha fuerza al estudio de la educación familiar y la caracterización de su capacitación desde la escuela. También ha realizado aportes importantes para la educación a padres con hijos discapacitados.

Este autor expuso (1996) las diferentes modalidades que puede asumir la educación a la familia y en qué consiste cada una: las escuelas de padres, las consultas de familias y otras alternativas como lecturas recomendadas, la correspondencia, los buzones para depositar las preguntas a las inquietudes y la orientación a través de los medios masivos de comunicación.

Asimismo en esta tesis se tienen en cuenta los indicadores que Castro Alegret declara para medir la efectividad de la Escuela de Padres, y su consideración acerca de la conveniencia de que los propios padres participen de forma protagónica en la

valoración de las sesiones. Entre los indicadores se encuentran: [...] “asistencia, participación en las sesiones, roles típicos que desempeñan, satisfacción que experimentan y conocimientos que han adquirido.” (Castro, P. L. et al. 2005: 201).

Patricia Arés Muzio, además de lo referido en páginas anteriores, que es importante retomar para cualquier estudio teórico – metodológico, ha aportado valiosas técnicas psicológicas que permiten conocer los roles paternos y maternos y las consecuencias de estos patrones en la educación de los hijos. Ha realizado aportes relacionados con la pareja, género y sobre las relaciones familia y sociedad, eventos vitales y desarrollo infantil.

Esta autora (2003) reconoce como métodos educativos erróneos, el impositivo o autoritario, el permisivo, la inconsistencia, la negligencia y el racional o persuasivo como método adecuado, ya que supone la participación de todos en las decisiones, la distribución equitativa de las responsabilidades; es decir, concibe el funcionamiento familiar de manera conjunta, basado en el ejemplo familiar. Esos criterios se asumen en la presente investigación.

Estrechamente relacionados con los métodos educativos están los estilos de comunicación; es decir, el modo de desempeño en situaciones comunicativas. Estos pueden llevar al desempeño familiar al éxito o al fracaso. Al respecto se han reconocido en la relación profesor – alumno [...] “el democrático, el autoritario y el estilo permisivo.” (Fernández, A.M.; Durán, A y Álvarez, M. I., 1995:9-10).

A criterio de la autora del presente trabajo estos estilos son transferibles a cualquier forma de relación interpersonal.

El estilo democrático en la comunicación durante las acciones educativas garantizan la apropiación de una estructura descentralizada del proceso comunicativo, transferible a la dinámica familiar que propicia el respeto a los criterios de los miembros, a su individualidad, ello se expresa en el fortalecimiento de lo afectivo - motivacional en la personalidad.

En los últimos años diferentes investigadores en sus tesis doctorales profundizan en el análisis de las distintas aristas de la preparación de la familia y el vínculo familia – escuela. Valiosas experiencias se presentan en las tesis de las autoras Farah Raimunda Rodríguez Becerra (1999), Tamara Caballero Rodríguez (2000), Marcelina

Gaudencia Hdez Ortiz (2001), Argelia Fernández Díaz (2001).

Las tesis de los referidos investigadores están relacionadas respectivamente con: la capacitación del profesor para la labor de orientación a la familia de sus escolares en el contexto comunitario, el papel del maestro en la prevención social de la conducta de los escolares de la enseñanza primaria, la preparación de familias de alumnos de Secundaria Básica a partir del vínculo escuela – familia y comunidad y el perfeccionamiento de la interrelación de los centros docentes con la comunidad.

En esta etapa se destacan también Gisela Cañedo Iglesias (2002), Elena Sobrino Pontigo (2003), Norma Amalia Rodríguez Barrera (2003), Úrsula Pomares (2005), Reinaldo Cueto Marín (2006), Lutgarda Hernández Alba (2007) y Maillet Perera Lavandero (2007).

En estos casos sus estudios están relacionados con: las necesidades de formación de la familia cubana y pautas de capacitación para atender las necesidades educativas especiales de sus hijos/as, la preparación de la familia de zonas rurales para la formación en valores morales, la preparación de la familia de niños y niñas preescolares, la preparación de la familia para el desarrollo del patriotismo, la superación de los profesores generales integrales de Secundaria Básica en el desarrollo del componente axiológico de la educación familiar, el perfeccionamiento del vínculo familia – escuela – comunidad y la preparación de las familias para el cumplimiento de su gestión educativa en el contexto de la Secundaria Básica.

En la búsqueda realizada por la autora de este trabajo se constató que resultan insuficientes las investigaciones y trabajos publicados sobre cómo enfrentar la preparación de la familia, cuyos hijos presentan alteraciones conductuales, no obstante lo consultado permite arribar a algunas generalizaciones tales como: requieren especial preparación, porque necesitan más apoyo, traducido en comprensión, oferta de recursos para movilizar sus potencialidades, para comunicarse mejor con sus hijos, para conocer sus posibilidades y deficiencias, para actuar con propósitos bien conscientes y para reflexionar al mismo tiempo acerca de qué cambios deben producirse en la dinámica familiar, para facilitar un clima favorable de convivencia.

Por asumir la preparación de la familia parte del proceso pedagógico, cualquier

acción que se desarrolle debe considerar la Pedagogía como ciencia, y la necesidad del estudio interdisciplinario de esta problemática. Resulta necesario hacer una reflexión acerca de sus leyes, principios y categorías, por lo cual las acciones de preparación serán contextualizadas y se tendrán en cuenta las relaciones internas entre sus componentes, observando que la educación se logre a través de la instrucción.

En el cumplimiento del fin de la educación cubana se evidencia la necesaria unidad que debe manifestarse entre la escuela, como institución educativa más importante de la comunidad y la familia, en sus acciones educativas y socializadoras.

En la familia el niño da el primer paso a la socialización. La escuela continúa y complementa el proceso iniciado en el hogar, es donde el niño adquiere conocimientos de modo planificado, formal, acorde con el momento histórico concreto en que vive y se desarrolla, donde fortalece su comportamiento moral. A todos concierne la responsabilidad de enseñar a los educandos a inclinarse por lo positivo y socialmente valioso. Todos estos elementos, aprovechando cada uno su espacio, deberán actuar coherentemente; esto es una condición indispensable en la labor educativa.

Escuela – familia- comunidad, tienen múltiples intercambios. La escuela actúa sobre la familia, tanto a través de la educación que le dan al hijo, como por la influencia que ejerce directamente sobre los padres. El sistema familiar actúa sobre la escuela en la medida en que el hijo es portador de valores y conductas que reflejan el medio familiar. En estos intercambios le corresponde un carácter activador a la escuela.

La estrategia dirigida a la preparación de la familia de niños con alteraciones de conducta, presupone que las acciones se den, a partir de la unidad y relación entre la instrucción y la educación para lograr los resultados deseados, siguiendo la concepción de que lo educativo sea el centro de los objetivos previstos; es decir, los conocimientos y las habilidades relacionadas con el desempeño familiar deben tener su expresión en modos de actuación adecuados para cumplir con éxito la función educativa y así potenciar en los hijos comportamientos coherentes con las exigencias sociales.

Ambas categorías, instrucción y educación se ponen de manifiesto de la siguiente

forma: escuela y familia, como instituciones educativas y socializadoras contribuyen a la formación integral de la personalidad de las jóvenes generaciones, cada una aprovechando su espacio y sus potencialidades.

La instrucción queda implícita en el desarrollo de conocimientos en los padres sobre el desempeño educativo: estilos de comunicación adecuados, características psicosociales del niño, funciones de la familia, métodos y procedimientos educativos.

La categoría educación está muy relacionada con las relaciones familiares (intra y extrafamiliares): relaciones afectivas y de comunicación, participación del menor en la toma de decisiones, patrones de comportamiento, aplicación de métodos educativos, relaciones con la escuela, relación e integración en la comunidad.

La formación y desarrollo, la enseñanza y el aprendizaje se expresan en un proceso de interacción y de comunicación en el grupo de familias, donde el maestro ocupa un lugar de gran importancia como pedagogo que organiza y conduce el proceso, pero en el que no se logran resultados positivos sin el protagonismo, actitud y motivación de los padres. El proceso favorece el desarrollo de adecuados comportamientos de los implicados, lo cual se expresa en la formación y desarrollo de la personalidad de sus hijos.

En un estudio de esta naturaleza resulta necesario profundizar en tesis teóricas básicas de la concepción socio – histórico – cultural como fundamento de la preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta para el desarrollo de su cultura preventiva.

Estas tesis teóricas básicas de la concepción socio histórica cultural de L. S. Vigotski constituyen elementos esenciales con evidentes implicaciones en la práctica educativa cubana. L. S. Vigostki asume el desarrollo de la personalidad basada en ese enfoque y considera que:

El carácter irreplicable de cada individuo se explica así por las particularidades de su status socio histórico cultural, por sus condiciones sociales de vida, por la especificidad del sistema de interrelaciones de su micromedio en cuyo interior se forma su personalidad, a partir de las funciones elementales contenidas en su biología en el momento de su nacimiento. (González, O., 1991: 94).

Esto significa la privilegiada consideración que desde el enfoque vigotskiano se le otorga a las variables socioculturales, concibiendo al hombre como “Un producto del desarrollo histórico social, mediatizado culturalmente” (Bell, R., 2001: 102). Ello conduce inexorablemente a la apreciación del papel de la institución escolar, la familia y la comunidad en el desarrollo integral de la personalidad de los educandos. En el presente trabajo se sintetizan aquellas tesis que aportan los fundamentos para la preparación de la familia en condiciones de escolares con alteraciones de conducta para el desarrollo de su cultura preventiva:

1. La cultura es de naturaleza social e histórica.
2. La relación de los factores biológicos y sociales en el desarrollo de la personalidad.
3. El carácter activo de la personalidad.
4. La educación precede al desarrollo y debe conducirlo.
5. El conocimiento constituye un proceso de apropiación producto de la actividad del sujeto.
6. La interacción social media la apropiación del conocimiento.
7. La necesidad del empleo de herramientas para hacerla posible.

En la primera idea se sustenta la ley genética general del desarrollo. Las funciones psíquicas superiores tienen un condicionamiento histórico social, ello permite explicar en la configuración psicológica personal la relación que existe entre individuo-familia- sociedad, ya que toda función psíquica tiene un momento interpsicológico y otro momento intrapsicológico.

La tesis sobre la relación de los factores biológicos y sociales también aporta elementos. El proceso de formación y desarrollo de la personalidad está condicionado por la unidad compleja, dinámica, variable de los factores biológicos y sociales. Vigotski en este sentido subrayó que el desarrollo de los procesos psíquicos complejos así como del carácter y de la conducta, depende más del medio que de la herencia. El medio actúa no sólo como condición, sino como fuente del desarrollo. De esto se deriva la importancia que tiene la familia en la formación y desarrollo de la personalidad de sus hijos.

Significa también que para la preparación de la familia de hijos con alteraciones de la

conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva, debe considerarse la interrelación de lo interno (lo biológico y lo psíquico) y lo externo (relacionado con las condiciones sociales de vida y educación) , es decir la forma en que se produce esta interrelación a través de la actividad y la comunicación, en las que surgen nuevas posibilidades, necesidades, motivos y niveles superiores de desarrollo, donde lo interno actúa como premisas del desarrollo y lo externo como fuente de ese desarrollo. La familia es fuente del desarrollo de sus miembros.

El carácter activo de la personalidad se refiere a la posibilidad que tiene esta de regular su actuación, su comportamiento. En este sentido los padres a partir de su autoconocimiento, pueden transformar su actuación y conforme a objetivos que ellos mismos construyan, regular su desempeño educativo, de modo que favorezca el desarrollo integral de sus hijos.

Este fundamento psicológico al que se adscribe la autora de este trabajo preconiza que la educación precede al desarrollo, a diferencia de otros, este enfatiza en que la enseñanza, la educación no se ha de basar sólo en el desarrollo ya alcanzado por el sujeto, sino que se proyecta hacia lo que un sujeto debe lograr en el futuro como producto de ese propio proceso, de ahí que Vigotski defina dos niveles de desarrollo: actual y potencial, este último condicionado por el aprendizaje.

Esta concepción también está presente en el proceso de preparación de la familia, en el cual se potencia a este grupo social para contribuir a promover el desarrollo de sus hijos.

Asumir esta idea lleva al educador a la necesidad de determinar el grado de desarrollo en que se encuentra cada familia para, sobre esa base, diseñar el proceder futuro, de manera que se logre alcanzar niveles superiores en dicho desarrollo en plazos o etapas que se planifiquen con objetivos predeterminados, para hacer realidad las posibilidades que se expresan en la llamada Zona de Desarrollo Próximo (ZDP).

La quinta tesis se refiere a que el conocimiento es un producto de la actividad del sujeto en su interacción con el medio físico y social; las personas se apropian de gran parte de lo que aprenden y entienden en ese medio.

Esta es la esencia del fundamento de la necesidad de que la familia, incluida en ella

el niño sea protagonista de las acciones de preparación que se diseñan y ejecutan. Es esencial en tal sentido, analizar las consecuencias que tiene para la familia, objeto y sujeto de la preparación, seguir el mencionado enfoque, pues ello requiere de un proceso de diagnóstico familiar particular integral que les permita reconocer su historia familiar, sus intereses, sus métodos educativos, sus tradiciones, su concepción filosófica y sus posibilidades culturales para apropiarse de lo positivo de las experiencias de otras familias y de esta manera se logre la transmisión de todo el desarrollo histórico cultural acumulado con relación al desempeño familiar.

El proceso de apropiación de conocimiento tiene una naturaleza eminentemente interactiva, así como la capacidad del hombre como ser social para influir sobre su medio y a su vez, ser influido por este. Las personas aprenden por medio de la actividad la que engendra interacciones complejas.

Aquí se encuentra el aspecto central de la tesis siguiente, acerca de que la interacción social media la construcción del conocimiento que adquiere cada individuo. Es decir, que en la interacción en colaboración con otros ocurre el proceso de apropiación de los valores de la cultura material y espiritual, por lo que la autora del presente trabajo considera la preparación de la familia como proceso pedagógico eminentemente interactivo donde los participantes deben desarrollar plena conciencia de su rol.

Por tal razón en esta tesis se asume la idea de que el contexto grupal es el espacio propicio para la preparación de la familia, ya que favorece la creación de situaciones comunicativas que permiten aprovechar las experiencias, para la apropiación de conocimientos y habilidades relacionados con el desempeño familiar, que contribuyan a mejorar las relaciones intra y extrafamiliares.

La familia para cumplir sus funciones debe ser democrática, emplear métodos participativos, favorecer la comunicación entre sus miembros, de manera que se tenga en cuenta el crecimiento personal y la preparación de los niños para sus futuras obligaciones y responsabilidades. Debe ser un ambiente de absoluta seguridad emocional basado en el respeto, amor y la comprensión, el despliegue de las aptitudes y el desarrollo de estos para cumplir sus compromisos sociales en el futuro.

En cuanto a la última tesis acerca de la necesidad de herramientas que hacen posible la apropiación del conocimiento, Vigotski establece que las acciones de aprendizaje son indisociables de los medios que se utilizan para realizarlas.

El manejo de las herramientas y símbolos se aprenden en la sociedad y a través de interacciones humanas y acciones colaborativas situadas en contextos particulares y materializando la forma de comunicación, los sujetos se apropian tanto de conceptos cotidianos como de los científicos a través de las interacciones verbales y en ambos casos la apropiación de las herramientas culturales ocurre por la vía de la comunicación.

La comunicación resulta un instrumento esencial en el intercambio con las familias. Estos intercambios deben permitir a los padres participar de una experiencia de educación, que sea fuente del contenido de un diálogo sincero y abierto, que además los prepare sobre cómo lograr una comunicación más asertiva.

Mediante la comunicación se puede aumentar la sensibilidad del sujeto hacia la realidad porque posibilita su interacción con el mundo que le rodea. La cultura de comunicación permite que el individuo exteriorice sus verdaderos deseos, motivaciones y necesidades, es por eso que el medio participativo estimula el desarrollo, induce a la creatividad y a la seguridad.

Un grupo familiar cuyos miembros mantengan horarios diferentes, no lleven a cabo actividades comunes, se retraigan entre sí, en fin, que eviten la comunicación o que esta comunicación sea deficiente, va a ejercer escasa influencia educativa en lo que concierne a la transmisión de valores, a la reflexión sobre principios normativos; va a renunciar como grupo, a la capacidad que tiene para moldear personalidades acorde con las exigencias sociales.

A continuación se expone una sistematización realizada por esta autora acerca de cuáles son las particularidades de la atención preventiva de las alteraciones de conducta y la preparación de la familia para ese desempeño.

1.2 Particularidades acerca de la atención preventiva de las alteraciones de conducta. La preparación de la familia para el desarrollo de su cultura preventiva.

La prevención es una tarea de toda la sociedad. El enfoque sistémico que a nivel

social debe tener el trabajo preventivo lo garantizan también instrumentos jurídicos que establecen las responsabilidades de los organismos, acciones a realizar etc. Entre ellos se encuentran el Decreto Ley 64 de 1982, en proceso de modificación, que establece lo relacionado con los menores que presentan trastornos de conducta, bajo la dirección del MINED y el MININT, y el Decreto Ley 95 de 1996, que da lugar a las comisiones de Prevención y Atención Social, que se proyectan hacia la integración de acciones de la sociedad para la atención preventiva.

Según Rafael Bell (2001) el trabajo preventivo es la adopción de medidas para impedir que se produzcan deficiencias físicas, mentales y sensoriales o para evitar que las deficiencias, cuando se han producido, tengan consecuencias físicas, psicológicas y sociales negativas.

Este autor considera que la prevención debe concebirse con un criterio más integral, global y positivo, para asumirlo como un sistema de influencias educativas que han de anticiparse a las dificultades que puedan aparecer en el proceso educativo, exigiendo la atención oportuna de las necesidades educativas especiales que los niños presenten.

En consecuencia se han establecido a nivel internacional tres niveles de prevención que en forma sintetizada pueden resumirse de la siguiente forma: la primaria, que incluye aquellas acciones dirigidas a evitar situaciones negativas al desarrollo del sujeto, la secundaria que es la referida al tratamiento, aprovechando la poca organicidad y estructuración del defecto; y la terciaria que se corresponde con evitar el agravamiento de la alteración o con el tratamiento de sus consecuencias.

Por consiguiente se deduce que en esta concepción más abarcadora de trabajo preventivo las acciones de las instituciones educativas, el entorno social y la familia fundamentalmente, deben integrarse y coordinarse, siguiendo objetivos comunes de trabajo; para lograr evitar, mitigar o corregir las alteraciones oportunamente.

En la dirección del trabajo preventivo se han reconocido tres principios: "Principio del enfoque ecológico, principio del carácter sistémico de la intervención y el seguimiento, principio del carácter dialógico de la decisión y la acción preventiva."

(Sablón, B., 2002: 66).

Un análisis del contenido de estos principios permite establecer referentes teóricos –

metodológicos a tener en cuenta para la preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta para el desarrollo de su cultura preventiva.

- Principio del enfoque ecológico.

Establece la importancia de atender a las dificultades considerando el entorno donde se desarrolla el niño, para lograr cambios positivos en el medio familiar, escolar y comunitario.

Este principio exige considerar el contexto familiar y comunitario donde se desarrolla el niño; pero a modo de ver de la investigadora de la presente tesis cualquier acción para preparar a la familia no puede desatender las potencialidades de dicho entorno, haciendo énfasis en aquellas que pudieran favorecer el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y la atención personalizada en el grupo.

- Principio del carácter sistémico de la intervención y el seguimiento.

Se considera la necesaria labor preventiva a través de un sistema de acciones coordinadas por los diferentes elementos, donde la familia ocupa un lugar esencial.

El cumplimiento de este principio es esencial. Su consideración lleva a determinar la necesidad de preparar a la familia a favor de la prevención, por el desempeño insustituible que tiene en este sentido. Sólo las acciones coherentes y socializadoras de las instituciones educativas, garantizan el éxito de la labor preventiva.

- Principio del carácter dialógico de la decisión y la acción preventiva.

Este principio determina la necesidad de que las acciones tengan un carácter colaborativo y problematizador de todos los factores del sistema de influencias. En este sentido la familia y la institución escolar son elementos fundamentales en el diseño, ejecución y control de las acciones.

Se hace necesario la incorporación activa de la familia en la toma de decisiones en el trabajo preventivo, ello contribuye a su implicación y el reconocimiento de sus responsabilidades.

La familia debe considerarse como un elemento esencial dentro del sistema de influencias educativas, y en condiciones de escolares con alteraciones de conducta debe adoptar normas educativas, para contribuir al desarrollo de hábitos y formas de comportamiento que eviten el deterioro de su conducta, respetando la individualidad del niño y en un ambiente afectivo adecuado. Por eso es indispensable el desarrollo

de su cultura preventiva, lo que posibilitará su actuar coherente con la institución escolar.

Importantes personalidades de diversas ramas de las ciencias filosóficas, médicas y pedagógicas han dedicado sus esfuerzos al estudio de las desviaciones conductuales, su conceptualización, clasificación y determinación etiológica.

Juana Betancourt y otros (2007) los han identificado como trastornos afectivos conductuales (TAC), estos señalan que las formas de comportamiento son la expresión de las perturbaciones afectivas.

Estos autores exponen que:

[...] “los TAC son desviaciones en el desarrollo de la personalidad por su frecuencia, intensidad y relativa estabilidad, la esfera psicológica más dañada es la esfera afectivo – volitiva, sus variadas formas de manifestación conductual tienen el carácter de relativa estabilidad por cuanto se considera la gran plasticidad del sistema nervioso y la capacidad de aprendizaje que le es inherente, lo que permite que cuando se estructure la situación social de desarrollo y siempre que se realice lo más tempranamente posible, se posibilite una recuperación educativa favorable. Se produce fundamentalmente por deficiencias en las relaciones de comunicación al no tenerse en cuenta las peculiaridades del sujeto.” (Betancourt, J.V. et al., 2007:62).

El concepto expresado por estos autores le da un nuevo significado a muchos de los aportes de autores que le antecedieron; es optimista ya que aunque considera la estabilidad en las manifestaciones del trastorno asume que se puede obtener una respuesta educativa favorable, cuando se reestructure la situación social del desarrollo.

Estos autores destacan la importancia del diagnóstico precoz e incluyen en el cuadro de afecciones las emociones, los sentimientos, las necesidades, los motivos. Consideran en la génesis del trastorno las relaciones inadecuadas de comunicación que provocan las alteraciones en la situación social del desarrollo.

Muy relacionado con el problema de la definición del trastorno de la conducta aparecen también las teorías acerca del origen de dichos trastornos.

La autora antes citada consigna como teorías relacionadas con el origen de los trastornos de conducta las siguientes: (Betancourt, J .V. , González, A.O.,2003: 35-36).

- Las teorías genéticas – hereditarias, que propugnan la prevalencia de factores constitucionales y genéticos
- Teorías psicológicas que consideran el desarrollo de la personalidad.
- Teorías sociológicas, para las cuales es fundamental la situación o ambiente en que se desenvuelve la conducta humana.

Como se aprecia, algunas teorías privilegian lo social y otras lo biológico; sin embargo se hace necesario partir de los principios que rigen el desarrollo. Es importante establecer la dinámica de la interrelación entre los factores biológicos y sociales y que esta da lugar a un nuevo y cualitativamente superior nivel de desarrollo: lo psicológico.

Muchos estudiosos han privilegiado la tesis de la interrelación compleja de factores biológicos y sociales, donde la incidencia de los factores socio económicos y educativos son determinantes en la aparición y desarrollo de los trastornos emocionales y de la conducta.

En el caso de Vigotski, considera la causa multifactorial, entre los factores hereditarios, los psicológicos y los sociales. Postula que los dos primeros factores (hereditarios y psicológicos) pueden probablemente crear condiciones internas desfavorables para que el individuo reaccione de una u otra forma ante determinadas situaciones externas; pero finalmente, son los estímulos exteriores los que desencadenan la perturbación.

En este sentido, René Vega Vega (1983), afirma que las conductas perfeccionistas, sobreprotectoras, agresivas o rechazantes de los padres tiene incidencias en las conductas tímidas de los hijos, y la falta de autoridad de la familia, la agresión y el medio hostil influyen en el desarrollo de las conductas agresivas.

En el texto: *“Acerca de la labor reeducativa en las escuelas para la educación de alumnos con trastornos de conducta”* (MINED, 1983) se plantea que este trastorno está siempre asociado a un ambiente social inadecuado.

En el *“Estudio censal acerca de las características de los escolares que son atendidos en las escuelas para alumnos con trastornos de conducta”* de 1989, de 8000 casos la incidencia de factores biológicos es de un 60%; pero siempre asociados a factores socio económicos desfavorables e influencias negativas del medio (hogar, escuela).

Los resultados de las investigaciones realizadas por Martha Torres González (2003) sobre las características de la dinámica familiar de menores hiperactivos y agresivos, demostraron que el 16 % de los agresivos, provenían de familias de conducta desorganizada, sin inhibición ante la disciplina y la autoridad. En 60 niños hiperactivos y agresivos encontró que en el 60% de los casos existían problemas de la comunicación, caracterizada por la irritabilidad y la agresividad.

Juana Betancourt y otros (2007) afirman que en los niños con (TAC) al no atenderse sus condiciones en el proceso comunicativo en edades tempranas del desarrollo del niño, desde el contexto familiar, provoca sentimientos de insatisfacción y frustración y poco desarrollo de habilidades comunicativas que afectan considerablemente sus relaciones interpersonales.

En tal sentido consideran que:

La causa fundamental del origen de los TAC y de su posterior evolución es la existencia de un estado vivencial angustioso del que no siempre es consciente el sujeto y que se ha establecido por las relaciones inadecuadas de comunicación que se han producido en los diferentes espacios de relación, al no tenerse en cuenta las características peculiares del sujeto y no brindársele las formas de desarrollo personal en función de sus potencialidades en los diferentes momentos de su desarrollo evolutivo. (Betancourt, J. V. et al., 2007: 65).

En correspondencia con lo anterior, estos propios autores (2007) expresan, que en los resultados de las investigaciones realizadas en Cuba se corroboran estas tesis.

Según Berta Sablón Palacios (2002) en el escolar de la Educación Primaria no es frecuente como tal el trastorno, lo más común son las alteraciones de conducta; es decir, sus manifestaciones no son tan estables, se expresan con un menor nivel de desarrollo, ya que no está estructurado el defecto como tal; pero de no atenderse

oportunamente se convertirían en trastornos de conducta.

La autora de la presente tesis se adscribe al criterio antes expuesto, lo que permite realizar una definición del término alteraciones de conducta:

Son dificultades en la adaptación al medio que no han alcanzado un nivel de estructuración estable en la personalidad. Se manifiestan en todas las esferas de la vida: familiar, escolar y comunitaria. Su origen es multifactorial, en el que tienen significación las vivencias negativas en edades tempranas, asociadas a relaciones inadecuadas de comunicación. Pueden conducir a la instauración del trastorno de conducta si no se detectan precozmente en el marco de la Escuela Primaria, y sus actos no tienen implicaciones jurídicas.

El ingreso del niño a la escuela, las exigencias de la actividad y la comunicación, es decir, su nueva *situación social de desarrollo* provoca en los menores profundos cambios, que paulatinamente deben ser asimilados por el escolar.

Al respecto A. V. Petrovsky (s. a: 138) en el texto *Psicología pedagógica y de las edades* expuso [...] “en las primeras etapas de orientación dentro de la nueva colectividad, en parte de los niños se manifiestan rasgos del carácter que, en general, no le son propios [...] pero, a medida que se van estableciendo las relaciones con los otros niños, cada escolar manifiesta sus particularidades individuales.”

Significa que desde los primeros momentos es necesario ir evaluando sistemáticamente la conducta de los menores en cada contexto, para determinar si las manifestaciones en el niño se expresan con una estabilidad e intensidad que las tipifiquen con el rango de alteraciones, y en correspondencia realizar las precisiones en su caracterización psicopedagógica, con la conveniente estrategia personalizada. Ello exige un análisis integral de todas las influencias educativas y la consideración del niño como sujeto activo para su transformación. En este sentido Juana V. Betancourt Torres et al. (2007:79) han expuesto [...] “se deben buscar las interrelaciones que permitan un abordaje integral del fenómeno. Ello implica la realización de análisis de los contextos familiar y social – comunitario y, de manera privilegiada del sujeto en cuestión, pues debe dejarse de considerar sólo como objeto de las investigaciones donde *los otros* tengan todo el protagonismo tanto en su

diagnóstico como en las vías y procedimientos de atención.”

En el escolar de segundo grado ya se aprecia mayor estabilidad en su conducta, menor excitabilidad emocional, ya que ha ido creando algunos mecanismos de autorregulación y autovaloración, como resultado del proceso paulatino de adaptación a todos los cambios que le ha exigido su ingreso a la escuela (actividad de estudio, relaciones interpersonales, cumplimiento de reglas, normas, horarios etc.) unido también al desarrollo de sus procesos cognoscitivos, que van siendo más voluntarios y conscientes.

Es de considerar que cuando se manifiestan las alteraciones de conducta en los niños del grado segundo no deben estar, básicamente asociadas a la inadaptación del niño a las exigencias de la actividad de estudio; porque ya en ese momento existe, generalmente, una madurez y una disposición psicológica para tales exigencias. Las dificultades de aprendizaje, muchas veces aparecen como defecto secundario, originado por la alteración conductual.

Rafael Bell Rodríguez en el libro *“Convocados por la diversidad”* (2002) compiló experiencias prácticas de una serie de prestigiosos autores que abordan el tema de la diversidad en el contexto educativo de la Educación Especial. Leovigildo Ortega Rodríguez, trata, lo relacionado con elementos caracterizadores y de atención para algunas manifestaciones conductuales. Ofrece pautas para la intervención con cada una de ellas y fundamenta la importancia de la vinculación de la escuela con la familia y la comunidad. Al referirse a las manifestaciones conductuales considera que las más frecuentes son: la agresividad, hiperactividad, la timidez, inhibición, retraimiento y rechazo al medio escolar. En tal sentido destaca que estas tienen su expresión en el proceso de enseñanza - aprendizaje y en las relaciones interpersonales.

De ahí la importancia que juega la familia como primera institución educativa y socializadora y se demuestra la necesidad de perfeccionar el trabajo dirigido a su preparación, específicamente, en condiciones de escolares con alteraciones de conducta, y revertir esta problemática que no solamente tiene una evidente manifestación en el contexto cubano, sino también a escala internacional.

Se ha definido la educación a padres como:

[...] sistema de influencias pedagógicamente dirigido, encaminado a elevar la preparación de los familiares adultos y estimular su participación consciente en la formación de su descendencia, en coordinación con la escuela, la educación de la familia suministra conocimientos, ayuda en la argumentación de opiniones, desarrolla actitudes y convicciones, estimula intereses y consolida motivaciones, contribuyendo a integrar en los padres una concepción humanista y científica de la familia y la educación de los hijos. (Castro, P. L., 2002: 106).

Cuando los padres llegan a adquirir conocimientos y a desarrollar ciertas habilidades, pueden ser capaces de autorregular la función educativa familiar, es decir pueden lograr esta función de manera consciente. Esto exige que el trabajo de preparación de la familia sea exhaustivamente planificado, aprovechando todos los espacios de relación escuela – familia. “Esta acción educativa consciente es el objeto de la Pedagogía familiar, que forma parte de las Ciencias Pedagógicas.” (Padrón, A. R., 2002: 257).

El estudio de la práctica pedagógica en la escuela cubana permite apreciar que la preparación de la familia ha logrado un desarrollo sostenido, sin embargo los métodos que se emplean con los familiares de niños con alteraciones de conducta deben garantizar que estos aprovechen sus potencialidades como grupo y hagan conciencia de sus carencias educativas.

Martha Torres González en el texto “*Familia, unidad y diversidad*” (2003) hace interesantes reflexiones sobre la orientación de la familia desde la escuela. Aquí apunta desde la concepción de la diversidad, que la orientación familiar debe tener un enfoque diferenciado y dentro de las alternativas de orientación familiar define las que se realizan por vía directa e indirecta como la conversación que se produce al recoger al niño de la institución escolar, la escuela de padres y las sesiones de consulta familiar.

Esta autora considera que es esencial el papel del niño dentro de la dinámica familiar, ya que ellos pueden convertirse en agentes importantes de cambio dentro de su familia. Plantea que utilizar la influencia sobre el niño, parte desde la inclusión en el currículo de los contenidos para el desarrollo de una conducta social adecuada

y la preparación para la convivencia humana; para ello propone actividades variadas que contribuyen a reforzar los roles positivos de los miembros de la familia y diferentes temas. Estas acciones permiten a los hijos enriquecer y transmitir a sus familias modelos más favorables que los que vivencian.

Desde un enfoque de la diversidad la autora expresa las condiciones que facilitan el vínculo del maestro y la familia (Torres, M., 2003: 143).

- Conocer y reconocer lo valioso que hay en cada alumno.
- Revelar la influencia que ha tenido la familia en esos logros.
- Explorar las expectativas que tienen los padres de sus hijos.
- Promover el reconocimiento de los hijos a la familia.
- Conocer los principales intereses y preferencias de la familia.
- Propiciar estos temas en el intercambio con las familias.
- Determinar el momento más oportuno para cada tipo de intercambio.
- Dar oportunidad para el intercambio y la consulta en privado.
- Demostrar el respeto que para el maestro merecen los padres.
- Demostrar que todo individuo y grupo humano necesita aprobación.
- Conocer qué esperan los padres del maestro y la escuela.
- Utilizar un lenguaje claro, sencillo, con ritmo pausado, suave; pero seguro.
- Permitir la escucha y la comprensión.
- La función del maestro no es ser juez de los padres.
- Respeto a la privacidad, los espacios y los límites.
- Disponibilidad del tiempo que se le dedica a la atención de la familia, para lo cual se sugiere organizar horarios de encuentros. No demostrar intranquilidad, desespero, impaciencia. Ello bloquea e interfiere la comunicación.

El presente trabajo tiene en cuenta los criterios definidos por esta autora acerca de la preparación de la familia, pues se considera que este proceso en condiciones de escolares con alteraciones de conducta, no debe limitarse sólo al intercambio entre los adultos, sino también tener en cuenta la relación que se puede establecer cada día, con una intencionalidad planificada desde la clase u otra forma de organización de la docencia o en las actividades extradocentes y extraescolares con los distintos miembros de la familia incluyendo al alumno (niño).

En este sentido se puede considerar que en el proceso de preparación familiar, específicamente en condiciones de hijos con alteraciones de conducta, debe concebirse al alumno (niño) como elemento dinámico y transformador dentro del seno familiar.

Si se tiene en cuenta lo antes expresado este proceso se materializa mediante:

- La conversación que se produce al dejar y recoger los padres al niño en la institución escolar con una intención planificada.
- Las escuelas de padres en las que se realizan:
 - Talleres
 - Las técnicas de dinámicas de grupo
 - Las actividades con materiales audiovisuales como los cines debates
 - Lecturas comentadas
 - Actividades con guiones
 - Mesas redondas
 - Diálogos de discusión

- Las visitas al hogar
- Las actividades conjuntas: culturales, patrióticas, deportivas y trabajos socialmente útiles
- Murales, bibliotecas para padres
- Los buzones
- La correspondencia entre familiares y padres
- Los avisos
- La actividad pioneril
- La clase: es un momento importante para la inclusión de actividades que potencien el desarrollo de una conducta adecuada, a partir de la comparación de modelos, análisis de las posibles causas y las consecuencias de determinados modos de actuación, valoración de las cualidades del comportamiento, construcción de personajes sobre la base de las características deseadas, encargos.

Si se tienen en cuenta, las causas que originan las alteraciones conductuales, se hace necesario diseñar una preparación familiar que contribuya al desarrollo de habilidades de comunicación social en la familia.

El desarrollo integral de las habilidades de comunicación social es considerado en el marco de este trabajo como el resultado del proceso de preparación de la familia en la actividad esencialmente comunicativa, con el objetivo de desarrollar habilidades que les permitan *expresar sentimientos y emociones, elaborar modelos y evaluar alternativas para solucionar conflictos, analizar actitudes y sentimientos tanto personales como de los otros, ponerse en el lugar de los otros y aprehender sus sentimientos y emociones así como escuchar o prestar atención a juicios, valoraciones y criterios dados en el contacto comunicativo.*

Las expresiones de comunicación social referidas en el párrafo anterior son reconocidas por Juana Betancourt y otros (2003), las que se asumen en esta estrategia.

Es la comunicación la que facilita la asimilación de conocimientos que sólo pueden adquirirse por esta vía, enriquece la existencia del individuo, contribuye a la formación de sus criterios, de las cualidades de su personalidad y a su autovaloración.

La comunicación ocupa un lugar esencial para garantizar la calidad de la preparación de las familias de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva y de las relaciones interpersonales que en sentido general se potencian en el contexto grupal, por lo que se hace necesario seguir un enfoque comunicativo que propicie que cada familia haga suya esa cultura en un proceso activo, reflexivo, regulado, mediante el cual en *colaboración con el otro*, aprenda de forma protagónica modos de actuar, de pensar y se apropie de los valores de la cultura material y espiritual, acorde al contexto histórico social en el que se desarrolla.

Según María Isabel Álvarez Echevarría (2006), Kaplum en 1985 retomó y enriqueció la clasificación que refiere tres modelos principales de educación a los que corresponden tres modelos de comunicación.

En este sentido la propia autora ha expresado que: “En el área pedagógica se distinguen dos enfoques: la comunicación educativa instrumental y la comunicación educativa procesual.” (Álvarez, M. I., 2006:10).

El primer enfoque se corresponde con modelos de educación que hacen énfasis en los contenidos y en los efectos, y el segundo enfoque se relaciona con el modelo de educación que enfatiza en el proceso.

Significa que el enfoque procesual se centra en el proceso mismo, no únicamente en la transmisión de información y en los efectos que esta produce, básicamente se caracteriza por interacciones que contribuyen al desarrollo individual y del grupo, donde todos son emisores y transmisores de saberes, vivencias, intereses.

Por tal razón se considera en este estudio que dicho enfoque resulta efectivo con vistas al logro de los objetivos propuestos, ya que considera al proceso comunicativo como esencia para el aprendizaje, privilegia la interacción, la elaboración conjunta de significados entre los familiares y permite contextualizar y personalizar las acciones educativas.

El contexto grupal permite, a partir de situaciones comunicativas motivadoras, expresar vivencias, sentimientos, necesidades, así como percepciones y conocimientos de su singularidad en las relaciones internas y externas, y así aprovechar las experiencias, a favor de la apropiación de conocimientos y habilidades relacionados con el desempeño familiar, que contribuyan a mejorar las relaciones intra y extrafamiliares.

Las interacciones tienen lugar en los planos internos y externos, ya que el individuo a partir de su relación consigo mismo autoconoce sus posibilidades y dificultades, se autoevalúa y perfecciona, y en el plano externo se relaciona con las otras personas. En el proceso de conocimiento del otro se realiza simultáneamente la evaluación emocional, el intento por comprender el sistema de sus acciones y los cambios en su concepto, y basado en ello se elabora la estrategia de su propia conducta en la comunicación con la otra persona.

La Teoría socio-histórico-cultural ha demostrado la relevancia de la cooperación con los otros para la apropiación de la experiencia histórico - social, lo que genera nuevas zonas de desarrollo próximo, propiciando el desarrollo de la personalidad.

Las relaciones de ayuda y complementariedad en el grupo de familias, permiten el crecimiento personal a partir del cumplimiento de objetivos comunes.

En las interacciones grupales surgen ideas, soluciones, a partir de las experiencias, las que permiten a los integrantes del grupo asimilar y aportar conocimientos, reflexionar críticamente y proyectarse en sentido positivo.

Otra opinión acerca del tema es la siguiente: en las interacciones [...] “ocurre un proceso de *proyección* de lo interno hacia fuera y un proceso de *introyección* de lo externo hacia dentro, que enriquece el grupo. Es de este modo que el grupo crece, y que cada uno de sus miembros cambia y se desarrolla.” (Bermúdez, M. et al., 2002: 4).

Es decir, en el contexto grupal a partir del aprovechamiento de las experiencias, los integrantes desarrollan el autoconocimiento, el compromiso con ellos mismos y con los demás; elevan la crítica, la autocrítica; aprenden a tomar decisiones y favorece los interaprendizajes de conocimientos y habilidades; por lo tanto es un espacio que potencia la eficiencia en el desempeño familiar. El proceso cooperativo propicia que los sujetos se comprometan e impliquen y que de modo activo participen en su transformación y en la de su familia.

Un acercamiento a los fundamentos teóricos para el desarrollo de la cultura preventiva lleva al concepto elaborado por los investigadores del proyecto: “Sistema de acciones integradoras para fortalecer vínculo escuela – familia - comunidad en grupos riesgos” de la Universidad Pedagógica “Félix Varela”:

Cultura preventiva: conjunto de rasgos distintivos de la conciencia traducido en acciones permanentes no solo cognitivas sino también de carácter afectivo donde se implican los educadores para la anticipación a las causas que originan e impiden acceder a los conocimientos y las acciones valorativas coherentes con el fin, objetivos y retos de la educación contemporánea. (Rodríguez, A. L. et al., 2006).

Como se aprecia la definición del término utilizado por este colectivo es posible extrapolarlo a las condiciones de educación familiar, sin embargo la autora de la presente tesis precisa a continuación algunos elementos que considera pueden enriquecer este constructo.

Lourdes María Ibarra Mustelier (2005) expresa que la cultura familiar se refiere a los patrones, normas, costumbres, mitos y ritos que caracterizan los vínculos entre los miembros del grupo familiar.

La autora citada considera que dentro de esta cultura experiencial en la familia la observación, la imitación, la experiencia directa y la comunicación interactiva constituyen los mecanismos que entran en la construcción de significados. Asimismo se refiere a que la cultura familiar es potenciadora de la identidad personal y puede contribuir a una cultura para la convivencia, no sólo en el ámbito familiar sino en cualquier escenario social.

En ese sentido también destaca que dicha cultura forma valores que llevan a la aceptación de la diferencia, a la negativa de imponer criterios por la fuerza de la autoridad, a la creación de normas familiares, la delimitación de las responsabilidades y el reconocimiento de los derechos.

Otra idea al respecto es la expone Martha Torres González al referirse a las condiciones que garantizan mejorar los niveles de estabilidad familiar, dentro de las cuales enuncia:

[...] “desarrollar una cultura para la convivencia que no necesariamente se lee en los libros, que se aprende en la familia y se refuerza y consolida en la escuela y la comunidad. Esta cultura se mueve a partir de los valores, normas, reglas básicas, que permiten un ajuste en el sistema familiar y en la sociedad.”(Torres, M., 2003:63).

La autora de esta tesis comparte los criterios antes expresados relacionados con la cultura familiar, pero al significar la aspiración que se pretende que alcance la familia de escolares con alteraciones de conducta, una vez recibida la preparación, es necesario referirse a esta cultura familiar en particular, en relación con la labor preventiva.

Ya se ha expresado antes que el trabajo preventivo es la adopción de medidas para impedir que se produzcan deficiencias físicas, mentales y sensoriales o para evitar que las deficiencias, cuando se han producido, tengan consecuencias físicas, psicológicas y sociales negativas.

Entonces, se puede considerar, por tanto como cultura preventiva los patrones, las normas, costumbres y actitudes que identifican los vínculos entre los miembros del grupo familiar, expresadas de forma relativamente estable en sus relaciones internas y externas, y caracterizadas por el empleo de estilos de comunicación democráticos, el conocimiento y la satisfacción de las necesidades espirituales básicas de los menores, la persuasión, el establecimiento de patrones para la convivencia sobre la base del ejemplo positivo de los adultos, el respeto a la individualidad, la relación sistemática y coherente con la escuela, el reconocimiento de las necesidades de aprendizaje relacionadas con el desempeño educativo, la solicitud de ayuda en casos necesarios y la integración con la comunidad.

Es cultura para la convivencia; por lo que favorece la regulación de los modos de actuar de los miembros del grupo familiar y contribuye a la prevención de las consecuencias negativas: psicológicas, pedagógicas y sociales, asociadas a las alteraciones de conducta de los menores. En el anexo 1 aparece una representación de este constructo.

La referida apropiación de la cultura preventiva exige de la necesaria coherencia y sistematicidad entre el trabajo de la escuela y la familia para lograr el desarrollo armónico de la personalidad del niño, de manera que las incipientes alteraciones de conducta manifiestas en él, no lleguen a estructurarse como trastornos conductuales, que deriven en individuos cuyos comportamientos no se correspondan con el ideal humano a que se aspira en la sociedad cubana.

A continuación se exponen las generalizaciones que constituyen conclusiones de este capítulo:

- El surgimiento, desarrollo y transformación evolutiva de la familia tiene un condicionamiento histórico – social.
- La Familia es una categoría social histórica y psicológica que está en interacción continua en sus relaciones internas y externas, a partir de lo cual se va estructurando su desarrollo, por lo que resulta imprescindible conocer esa dinámica para estudiar su desempeño desde todas las aristas, con un enfoque multilateral, considerando lo psicológico, lo sociopolítico, lo económico y lo sociocultural.

- La familia es la institución primaria en la formación y desarrollo de la personalidad, mediadora entre el individuo y la sociedad, es educable y tiene potencialidades para educar a sus miembros, esta constituye una de las principales fortalezas que permite potenciar su desempeño desde la institución escolar.
- Las tesis de la concepción socio – histórico – cultural: la cultura es de naturaleza social e histórica, la relación de los factores biológicos y sociales en el desarrollo de la personalidad, el carácter activo de la personalidad, la educación precede al desarrollo y debe conducirlo, el conocimiento constituye un proceso de apropiación producto de la actividad del sujeto, la interacción social media la apropiación del conocimiento y la necesidad del empleo de herramientas para hacerla posible; aportan fundamentos para la preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria, con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.
- El proceso de preparación familiar, en condiciones de escolares con alteraciones de conducta, no debe limitarse sólo al intercambio con los adultos. La clase, así como las actividades extradocentes y extraescolares, en sentido general, deben garantizar el protagonismo del niño, para potenciar su capacidad de agente transformador de la familia, de modo que contribuya también a su propia transformación.
- El vínculo del maestro y la familia debe garantizarse desde un enfoque de la diversidad, de manera que el proceso de preparación familiar, en condiciones de escolares con alteraciones de conducta, pueda dirigirse al desarrollo de la cultura preventiva.
- El enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, privilegia la interacción y la elaboración conjunta, lo que contribuye a la contextualización y personalización de las acciones en el proceso de preparación familiar.
- El contexto grupal ofrece las posibilidades de aprovechar las experiencias para el autodiagnóstico, la apropiación de conocimientos relacionados con la cultura preventiva y el desarrollo de habilidades y actitudes para el desempeño familiar.

CAPÍTULO 2: ESTRATEGIA PEDAGÓGICA DIRIGIDA A LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA DE ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA CON ALTERACIONES DE CONDUCTA, PARA EL DESARROLLO DE SU CULTURA PREVENTIVA

En este capítulo se presenta la estrategia pedagógica diseñada para dar solución al problema científico enunciado en la introducción.

2.1 Fundamentación

La estrategia que se presenta en este capítulo se erige sobre la base de los fundamentos de ciencias de la educación como la filosofía, sociología, pedagogía y psicología, recogidos en el capítulo 1 de este informe, no obstante se considera oportuno realizar un breve análisis de algunos presupuestos teóricos que determinan sus particularidades, los que se presentan a continuación.

En la bibliografía consultada se aprecia una persistencia en relacionar la estrategia con términos como: dirección, enfoque y lógica; se reconoce como aporte práctico; pero puede ser contentiva de metodologías, sistematizaciones y conceptos que son aportes teóricos.

Los estudiosos del tema, entre los que se destacan Nerelys de Armas Ramírez y otros (2001) consideran que la estrategia en el campo educativo se refiere a la dirección pedagógica de la transformación de un objeto desde su estado real hasta un estado deseado; por lo que se necesita de un diagnóstico y a partir del problema evidenciado, la proyección y ejecución de un sistema de acciones que posibiliten los objetivos propuestos.

La autora María Antonia Rodríguez del Castillo asume que en el contexto concreto de la Pedagogía:

La estrategia establece la dirección inteligente, y desde una perspectiva amplia y global, de las acciones encaminadas a resolver los problemas detectados en un determinado segmento de la actividad humana. Se entienden como problemas las contradicciones o discrepancias entre el estado actual y el deseado, entre lo que es y debería ser, de acuerdo con

determinadas expectativas que dimanen de un proyecto social y/o educativo dado. Su diseño implica la articulación dialéctica entre los objetivos (metas perseguidas) y la metodología, vías instrumentadas para alcanzarlas. (Rodríguez, M. A., 2005).

Como se puede apreciar existen coincidencias entre los autores antes referidos en cuanto a la determinación de los elementos que deben estar presentes en una estrategia y la organización que esta debe tener en los marcos del trabajo científico. En tal sentido se enfatiza en la necesidad del diagnóstico de la situación, el planteamiento de objetivos y metas a alcanzar en determinados plazos de tiempo y acciones que respondan a dichos objetivos, con sus responsables, así como la planificación de recursos y métodos que favorezcan su ejecución y la evaluación de los resultados.

La literatura consultada se aprecia que existe diversidad de clasificaciones de estrategias. En este caso se trata de una estrategia pedagógica. Una aproximación a su definición es la siguiente:

“Dirección pedagógica de la transformación del estado real al estado deseado del objeto a modificar que condiciona todo el sistema de acciones entre el subsistema dirigente y el subsistema dirigido para alcanzar los objetivos de máximo nivel.” (Sierra, R. A., 2002: 324).

En este trabajo la dirección pedagógica se centra en las interrelaciones que deben lograrse entre el maestro y la familia, a través de las diferentes etapas (diagnóstico, planeación, instrumentación y evaluación), lo que permite transitar desde la identificación de carencias y potencialidades, a las acciones con el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y la atención personalizada en el contexto grupal, para el logro de los objetivos de máximo nivel.

La estructura de la estrategia de preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva, se corresponde con la propuesta por los autores mencionados. (Anexo 2).

Se ha seguido el enfoque socio histórico – cultural de Vigotski y sus colaboradores, así como las mejores tradiciones de la pedagogía cubana, las cuales se centran en el

desarrollo integral de la personalidad, concibiendo el aprendizaje como proceso de apropiación de la cultura, bajo condiciones de orientación e interacción social.

La estrategia pedagógica centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal, dirigida a la preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva, lleva a descomponerla en sus rasgos distintivos, los que se explican a continuación:

Enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso:

Como se explicitó en el capítulo 1, este enfoque favorece el desarrollo de un proceso de preparación familiar realmente educativo, en el que las relaciones entre el maestro y el grupo, no son exclusivamente de transmisión de información, sino de intercambio, de interacción e influencia mutua a partir de la participación dialógica, lo que propicia el desarrollo de la personalidad de los implicados y la proyección positiva en el desempeño familiar.

Está dado además por la necesidad de los elementos informativos, afectivos y reguladores que impone la preparación de todos los miembros de la familia, para lograr la apropiación de conocimientos, habilidades y actitudes relacionados con el desempeño educativo; es decir los conocimientos sobre las características psicosociales del niño, las funciones de la familia, los métodos y procedimientos educativos, los estilos de comunicación y las habilidades de comunicación social, deben expresarse en la modificación de las relaciones intra y extrafamiliares.

Este enfoque comunicativo responde a la consideración de que el trastorno de conducta aparece asociado a deficiencias en relaciones de comunicación, por no tenerse en cuenta las peculiaridades del sujeto, es por ello que se hace necesario el desarrollo de habilidades de comunicación social en las familias, para prevenir el deterioro en la conducta de los menores.

La estrategia contempla el proceso de preparación de la familia, desde la escuela, dirigido por el maestro, el cual transita por diferentes etapas, cuyo centro se basa en la creación de situaciones comunicativas motivadoras, dirigidas a expresar vivencias, sentimientos, necesidades, motivaciones, así como percepciones y conocimientos de su singularidad en las relaciones internas y externas.

En este enfoque comunicativo, por las características de los sujetos implicados, tanto adultos como niños, es imprescindible tomar en primer plano su función afectiva, o sea la constante estimulación de motivaciones e intereses que propicien la referida apropiación de conocimientos relacionados con la cultura preventiva de la familia, que se expresan en: asistencia y participación en las sesiones convocadas, los roles típicos que desempeñan, las satisfacciones que experimentan y el cúmulo de conocimientos de que logran apropiarse.

La función reguladora del enfoque comunicativo, se da a partir de las reflexiones personales de cada miembro de la familia implicado en la estrategia, de manera que se produzca la necesaria autorregulación, la cual a su vez regula la dinámica grupal en el ámbito de las acciones previstas, así como antes y después del intercambio que dirige la institución escolar.

Atención personalizada: Este rasgo distintivo de la estrategia se tiene en cuenta desde el diagnóstico en el cual cada miembro de la familia se considera como individuo, cuya personalidad se desarrolla en la actividad, esencialmente comunicativa.

Un elemento fundamental para lograr la adecuada preparación es planificar las acciones personalizadas, teniendo en cuenta las necesidades educativas de cada niño, así como las características sociopolíticas y psicológicas de cada miembro de la familia, basándose fundamentalmente en las potencialidades para cumplir con sus roles educativos dentro de la dinámica familiar.

Contexto grupal: Las acciones a desarrollar se realizan siempre en condiciones grupales, y los grupos funcionarán de forma variada en dependencia del tipo de actividad y de las características personales de los integrantes.

Se considera contexto grupal las diferentes formas de composición grupal que la estrategia propicia; es decir: grupos de niños solos, grupos de adultos solos o con sus hijos, interactuando a partir de la actividad realizada en la escuela o con actividad concebida desde la escuela y que se realiza fuera de la institución escolar, a partir de una encomienda que ejecuta uno de sus miembros. También se concebirán grupos formados indistintamente por madres o padres.

Para favorecer que el contexto interactivo sea una forma efectiva en el logro de la preparación de la familia para el desarrollo de su cultura preventiva se debe:

- Respetar las características de las familias, sus motivaciones, necesidades, intereses y aprovechar sus potencialidades: creatividad, experiencias, entre otras.
- Resumir las ideas esenciales de forma conjunta con los participantes.
- Seleccionar el contenido de las preparaciones y el proceder considerando las necesidades del grupo y sus demandas.

Los participantes deben:

- Expresar receptividad y ser abiertos en el autodiagnóstico.
- Expresar claramente necesidades, inquietudes, deseos, vivencias y dudas.
- Escuchar y respetar el criterio de los demás.
- Aceptar la discrepancia y asimilar el error como elemento importante para aprender.
- Implicarse activamente en el cumplimiento de los objetivos comunes.

En la estrategia se tiene en cuenta la exigencia de la inclusión del niño como protagonista en las acciones de preparación, al considerársele como elemento dinámico, dentro del seno familiar, propiciando que sea sujeto activo de su propia transformación.

Estos rasgos distintivos de la estrategia contribuyen a la apropiación de un sistema de contenidos relacionados con la cultura preventiva. Su planeación estratégica es contentiva de dos unidades básicas: Motivacional y de autodiagnóstico y Conocimientos relacionados con la cultura preventiva y desarrollo integral de habilidades de comunicación social, las que se describen a continuación.

La unidad I permite a los familiares autovalorarse y a partir de este fundamento realizar su autoevaluación, la cual como mecanismo de autoeducación, es una necesidad en el proceso de preparación de la familia, en virtud del desarrollo de su cultura preventiva, para que los miembros adultos evalúen sus conocimientos y actuaciones en la dinámica intra y extrafamiliar, de modo que garantice la identificación de sus propias limitaciones y éxitos en este sentido. Además resulta un componente esencial para dinamizar a los familiares adultos y desarrollar sus valores

morales, sentimientos, actitudes, ya que contribuye a la regulación de su conducta y de sus aprendizajes.

El poder evaluar su propio desempeño de forma crítica y reflexiva, propicia su proyección positiva y el desarrollo de los recursos que tiene la familia para la educación de sus miembros, por tanto se expresa en su autoperfeccionamiento.

El autodiagnóstico se desarrolla a partir de las acciones de autoevaluación de la familia. En esta etapa el maestro ofrece herramientas que facilitan un adecuado autoconocimiento, considerando las características del funcionamiento en cada grupo familiar, para ello es esencial los estudios previos realizados en la etapa del diagnóstico y es indispensable lograr un consenso con los familiares acerca de sus principales potencialidades y carencias para el desempeño educativo en virtud de la prevención de las alteraciones de conducta.

La unidad II ofrece un sistema de conocimientos; es decir, informaciones, conceptos, juicios, procedimientos, relacionados con: estilos de comunicación, funciones, métodos y procedimientos educativos. Posibilita el ensayo de nuevas formas de relaciones interpersonales, lo que contribuye al desarrollo de habilidades de comunicación social.

Unido a los contenidos enunciados, las experiencias de la actividad grupal resultan muy valiosas para aprender nuevos roles, nuevas formas de relacionarse, donde los vínculos afectivos no sólo propician el cumplimiento de los objetivos previstos, sino que logran, en cierta medida, regular el desempeño de los familiares.

En la página siguiente aparece un gráfico que representa las características de la estrategia.



Por otra parte la autora de este trabajo considera para la elaboración de la estrategia el sistema de principios concebido por Fátima Addine Fernández, Ana María González Soca y Silvia C. Recarey Fernández (2002: 80-97). A continuación se explica como estos principios son considerados en la estrategia.

- Principio de la unidad del carácter científico e ideológico del proceso pedagógico. La estrategia está estructurada sobre las concepciones actuales de la preparación de la familia y el trabajo preventivo, en condiciones de escolares con alteraciones de conducta, donde se considera al alumno como elemento activo y transformador de la dinámica familiar, el cual, también, debe movilizar sus recursos cognoscitivos y afectivos para enfrentarse a situaciones problemáticas, teniendo en cuenta sus características y potencialidades.

Las actividades promueven la reflexión, el debate, la polémica entre las familias y están en correspondencia con los requerimientos de la política educacional del Estado y con los valores que sustentan la evolución histórica de la nación cubana.

- Principio de la vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo. Los contenidos seleccionados para los intercambios grupales son transferibles a situaciones de la vida cotidiana. Los temas son de interés para la familia y se corresponden con sus necesidades para el desempeño educativo, son específicamente aquellos que contribuyen al desarrollo de su cultura preventiva. Las situaciones educativas que se presenten para ser objeto de análisis y reflexiones deben corresponderse con el contexto sociocultural típico, en correspondencia con el medio en que se inserta la escuela.

- Principio del carácter colectivo e individual de la educación de la personalidad y el respeto a esta.

La estrategia se concibe tomando en consideración las características individuales de cada miembro en particular y del grupo en general: intereses, necesidades, motivaciones, nivel de desarrollo, dificultades y potencialidades para desarrollar su cultura preventiva.

Los intercambios grupales también ofrecen la posibilidad de que se cumplan los objetivos diseñados, pues estos grupos, además se convierten en el ámbito adecuado para aquellas familias con caracteres excesivamente dominantes, agresivos o con marcadas dificultades para la interacción social.

- Principio de la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador.

Los métodos empleados en la implementación de las acciones permiten el autoconocimiento por parte de la familia de sus potencialidades y debilidades para el desarrollo de su cultura preventiva y así construir una orientación positiva en ese sentido, favorecedora de la educación en valores humanos. Ello propicia la obtención de conocimientos significativos y el desarrollo de habilidades relacionados con el desempeño educativo.

- Principio de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo.

La estrategia tiene en cuenta la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, para ello se consideran las motivaciones, intereses, necesidades de las familias, y mediante formas activas y motivadoras se enseña a los padres aquellos contenidos que resultan significativos para ellos, propiciando la participación, la reflexión grupal y el intercambio.

- Principio de la unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad.

La estrategia centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal, como se explicó antes, propicia el desarrollo de habilidades de comunicación social, donde la familia debe aprender cómo practicar una comunicación asertiva y la implicación de los estilos de comunicación en el desarrollo de la personalidad de sus hijos.

Seguidamente se presenta el objetivo general y los objetivos específicos de la estrategia.

Objetivo general:

- Elevar el nivel de preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

Objetivos específicos:

- Diagnosticar el nivel de preparación que presentan las familias.
- Diseñar acciones de preparación de la familia, para el desarrollo de su cultura preventiva, teniendo en cuenta las necesidades que arroja el diagnóstico.

Un aspecto fundamental para indicar el estado real del objeto que evidencia el problema que se estudia es el diagnóstico. A continuación se explica cómo debe realizarse esta etapa.

2.2 Diagnóstico

Objetivo: Determinar el nivel de la preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta para el desarrollo de su cultura preventiva.

El diagnóstico inicial de la problemática objeto de estudio se realiza a partir de las dimensiones e indicadores declarados como componentes de la variable dependiente:

I. CONOCIMIENTOS RELACIONADOS CON EL DESEMPEÑO EDUCATIVO DE LA FAMILIA (ver p. 90 - 91)

- Estilos de comunicación
- Funciones de la familia
- Métodos y procedimientos educativos

II. RELACIONES FAMILIARES (ver p. 90 - 91)

Internas

- Relaciones afectivas y de comunicación
- Aplicación de métodos y procedimientos educativos

Externas

- Relación con la institución escolar
- Relación e integración en la comunidad

Para que el docente pueda desarrollar satisfactoriamente el diagnóstico de la estrategia aquí concebida debe seguir el proceder que se describe a continuación para caracterizar cada uno de los grupos familiares con los cuales se realizará la preparación.

Acciones:

- Determinación de las necesidades de preparación de la familia, para el desempeño educativo.

Al determinar las necesidades de la familia referidas anteriormente se hace necesario profundizar en cuáles resultan significativas para desarrollar su cultura preventiva, así como el nivel de satisfacción de los padres en su vínculo con la institución escolar.

Para obtener la información se emplearán el cuestionario y la guía de entrevista a la familia que aparecen en los anexos 3 y 4 respectivamente.

- Caracterización de las relaciones intra y extrafamiliares: los estilos de comunicación, métodos y procedimientos típicos en el desempeño educativo de la

familia, grado de autonomía del niño en la casa, el cumplimiento de las normas de conducta en el hogar, la comunidad, la escuela; el cumplimiento del reglamento escolar, cuidado de la propiedad social y la interacción que establece con la familia, vecinos, amigos, compañeros de aula, maestros y otro personal docente – educativo, relación de la familia con la institución escolar.

Para realizar esta caracterización es posible aplicar la guía para el análisis de documentos, especialmente lo relacionado con el expediente del escolar. Esta guía aparece en el anexo 5, en la cual entre los aspectos a considerar, se tienen en cuenta la composición familiar, los ingresos económicos, el nivel cultural y la integración social.

El método de la observación es fundamental para estudiar las relaciones intra y extrafamiliares. Para constatar cómo es el comportamiento de la familia, podrá usarse la guía que aparece en el anexo 6, la guía para el análisis de los productos del proceso pedagógico que aparece en el anexo 7 y la guía de entrevista a los niños que aparece en el anexo 8, las que permitirán conocer cuál es la percepción que tienen los menores sobre su familia.

- Correlación del desempeño intra y extrafamiliar con las manifestaciones conductuales de los hijos.

A partir de esta acción es posible determinar las causas concretas que, en el seno familiar, contribuyen al desarrollo de alteraciones conductuales en los escolares. Para profundizar en este sentido resulta pertinente la aplicación de los instrumentos que aparecen en los anexos del 5 al 8.

- Determinación de las características esenciales de la zona de residencia: potencialidades educativas (instituciones culturales, recreativas, la disposición de los dirigentes de las organizaciones políticas y de masas en colaborar junto a la escuela, etc.) y factores de riesgos (focos delictivos, comercio ilícito, violencia, consumo de sustancias nocivas, ambiente político – moral inadecuado, carencia de opciones para el disfrute), así como la integración de la familia en la comunidad.

Al determinar las características de la zona de residencia se hará por parte del maestro visitas, para lo cual aplicará una encuesta a los líderes formales de la comunidad, para ello podrá usar el cuestionario que aparece en el anexo 9.

La determinación de las características esenciales de la zona de residencia es esencial al realizar la planeación e instrumentación, por cuanto es necesario para diseñar e implementar las acciones, considerar las potencialidades de la zona de residencia para estimular la integración, aprovechar las potencialidades educativas y atenuar la influencia de los factores de riesgo existentes.

- Análisis de los datos obtenidos en el diagnóstico de cada familia para el establecimiento de las relaciones y la determinación de sus fortalezas y debilidades en el desempeño educativo.

Después de haber realizado el estudio del diagnóstico particular de cada familia el maestro sintetiza cuáles son sus fortalezas; entre las que pudieran considerarse las experiencias familiares, tradiciones, el nivel cultural, las actividades laborales que desempeñan los participantes, la composición familiar, las habilidades y capacidades.

También debe tenerse en cuenta las posibles debilidades que estos grupos presentan, como: falta de unidad en las exigencias educativas en el seno familiar, carencia de patrones positivos para la convivencia, ausencia de uno de los responsables legales en el hogar, condiciones materiales de vida desfavorables, bajo nivel cultural, falta de comunicación entre los miembros de la familia, entre otras.

- Realización del diagnóstico grupal.

Esta acción se realizará para concluir el estudio diagnóstico. Se indagarán las regularidades que se presentan, aunque el maestro deberá considerar al hacer este análisis el carácter relativo de las fortalezas y debilidades, pues cada familia constituye un caso singular.

Se debe tener en cuenta la actitud de las familias para la participación y la colaboración, el ambiente para analizar y debatir diferentes perspectivas, las habilidades y capacidades de los miembros del grupo, entre otros aspectos.

- Análisis de la motivación de las familias para su preparación por la institución escolar.

Este análisis se realiza sobre la base de los datos aportados por los instrumentos aplicados, que aparecen en los anexos 3 y 4; es decir, la encuesta y entrevista a adultos responsables, en las cuales se indaga la disposición que tiene la familia de participar en la preparación que la escuela le ofrece.

La entrevista permite profundizar de forma más personalizada en aquellos casos que expresen dudas o escepticismo.

En aquellas familias cuyo diagnóstico no le permita al maestro determinar las verdaderas causas de la alteración de conducta en el niño, se hace necesario la aplicación del estudio de caso como método. A continuación se presenta una guía para su utilización.

Guía para el estudio de caso

I. OBJETIVO GENERAL

Profundizar en el estudio de las causas de las alteraciones de conducta de los escolares, relacionadas con el funcionamiento familiar.

II. FUENTES PRINCIPALES DE INFORMACIÓN

- Observación de las relaciones familiares
- Entrevista a la familia
- Encuesta a la familia
- Análisis de documentos
- Análisis de los productos del proceso pedagógico
- Entrevista a los niños

El maestro puede emplear los mismos instrumentos diseñados que aparecen en los anexos de esta investigación.

III. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y ELEMENTOS DE ESTUDIO A CONSIDERAR

Caracterizar las condiciones de vida y el nivel de satisfacción que expresan los familiares en relación con estas, atendiendo a:

- ¿Cuál es el grado de satisfacción de los familiares en relación con sus condiciones de vida?
- ¿Cuáles factores relacionados con las condiciones de vida favorecen la prevención de las alteraciones conductuales en los escolares?
- ¿Cuáles de esos factores dificultan o limitan la prevención de las alteraciones conductuales en los escolares?

Caracterizar la estructura de la familia y la preparación de sus miembros adultos a partir de:

- ¿Cuál es la composición de la familia?
- ¿Cómo influye la composición de la familia en la educación de los menores?

- ¿Cuál es la edad y nivel cultural de los padres o tutores?
- ¿Qué acceso tienen en el hogar a la información?

Caracterizar las relaciones intrafamiliares considerando:

- ¿Cómo se cumplen las funciones en la familia?
- ¿Cómo se satisfacen las necesidades afectivas de sus miembros?
- ¿Se cumplen los roles maternos y paternos? ¿Cómo?
- ¿Qué caracteriza la interacción conyugal?
- ¿Cómo se distribuyen entre los miembros las tareas domésticas?
- ¿Qué características tienen las relaciones interpersonales?
- ¿Cómo se ejerce la autoridad en la familia?
- ¿Se establecen límites y reglas? ¿Cómo y para qué?
- ¿Se estimula el aprendizaje de los miembros?
- ¿Cómo se desarrolla la comunicación entre los miembros de la familia?
- ¿Cuál es el contenido y estilo de la comunicación?
- ¿Qué métodos educativos se emplean?
- ¿Se permite el desarrollo de la identidad individual de cada uno de los miembros?
¿Cómo?
- ¿Se estimula el proceso de socialización en la familia? ¿Cómo?
- ¿Los miembros desarrollan actividades comunes? ¿Cuáles?
- ¿Cómo es la atención a la vida escolar de los hijos?
- ¿Cómo es la posición del niño en la familia?
- ¿La familia demuestra al niño aceptación y apoyo? ¿Cómo?

Caracterizar las relaciones extrafamiliares atendiendo a:

- ¿Cómo se comporta el niño en el contexto comunitario?
- ¿Cómo es la aceptación del niño en la comunidad?
- ¿Cómo es la integración socio – económica de la familia?
- ¿Cómo se establecen las relaciones familia – escuela?
- ¿Solicita la familia orientación al maestro en casos necesarios?

Caracterizar la zona de residencia, considerando:

- ¿Cuáles son las potencialidades educativas de la zona de residencia y los factores de riesgos? (instituciones culturales, recreativas, focos delictivos,

comercio ilícito, violencia, consumo de sustancias nocivas, ambiente político-moral inadecuado, carencia de opciones para el disfrute.

- ¿Qué acceso tienen en la comunidad a la información?
- Las diferentes organizaciones e instituciones sociales de la comunidad desarrollan actividades dirigidas a la preparación de la familia en virtud de la prevención de las alteraciones de conducta ¿Cuáles?
- ¿Se apoyan en el ejecutivo dirigente del Consejo de Escuela para la realización de las actividades? ¿Cómo?

Caracterizar la apreciación que los escolares tienen de su familia, a partir de:

- ¿Cómo es la percepción que los escolares tienen sobre los miembros de su familia?
- ¿Reconocen a sus familiares como modelos a seguir? ¿Por qué?
- ¿Cuáles valores morales distinguen en sus familiares?
- ¿Qué aspectos negativos reconocen en sus familiares?

Una vez realizadas las acciones antes explicadas, incluyendo el estudio de caso si fuera necesario, se podrá proceder a la evaluación de cada grupo familiar, siguiendo la escala ordinal que se muestra a continuación donde se integran las dimensiones e indicadores declarados. Esta escala se expresa de 3 a 1, en correspondencia con 3 niveles de preparación familiar que sirven de modelo. Estos valores se corresponden con las categorías: familia sin preparación, familia con preparación insuficiente y familia preparada.

3 Los estilos de comunicación están caracterizados por el autoritarismo y/o la permisividad. No emplean formas democráticas, ni el mecanismo de la persuasión en el intercambio comunicativo. No comprenden ni cumplen la función educativa de la familia. Muestran desconocimiento de las necesidades espirituales básicas de los menores y de la existencia de alteraciones de conducta. Las relaciones intrafamiliares no son afectivas y se utilizan métodos y procedimientos educativos disfuncionales, caracterizados por la violencia y el castigo físico. No están establecidos patrones de comportamiento para la convivencia. No se respeta la individualidad de los miembros. Sus relaciones con la institución escolar son asistemáticas e incoherentes. Desconocen sus

necesidades de aprendizaje. No solicitan ayuda en los casos necesarios. No se integran en la comunidad donde viven.

2. Los estilos de comunicación son disfuncionales en situaciones de conflictos. Se tienen en cuenta los criterios de los menores en algunas oportunidades y se emplean recursos persuasivos en ocasiones. Comprenden y asumen la función educativa que les corresponde de modo inestable e insuficiente. Hiperbolizan el cumplimiento de otras funciones. Muestran cierto dominio sobre las necesidades espirituales básicas de los menores y de la existencia de alteraciones de conducta. Falta afectividad en las relaciones intrafamiliares, aunque los métodos educativos son menos impositivos e inconsistentes. Están establecidos algunos patrones de comportamiento para la convivencia; pero a veces no se corresponden con el ejemplo de los adultos, y no se respeta suficientemente la individualidad de los miembros. Se relacionan con la institución escolar con una sistematicidad promedio y en oportunidades falta coherencia en las acciones educativas. Solicitan ayuda en algunos casos y en determinadas situaciones declaran sus necesidades de aprendizaje. En las actividades fundamentales se integran a la comunidad.
1. El estilo democrático de comunicación utilizado favorece el desarrollo armónico de la personalidad de los miembros. Comprenden y asumen su función educativa. Muestran conocimientos de las necesidades espirituales básicas de sus hijos y las satisfacen de modo estable y suficiente utilizando recursos para favorecer su crecimiento personal. Las relaciones intrafamiliares son afectivas. Predomina el método persuasivo. Están establecidos patrones de comportamiento para la convivencia sobre la base del ejemplo personal positivo de los adultos y se respeta la individualidad de los miembros. Comprenden y asumen la responsabilidad de la educación de sus hijos/as de forma sistemática y en coherencia con la escuela. Reconocen sus necesidades de aprendizaje y solicitan siempre ayuda en caso necesario. Se integran a todas las actividades comunitarias. Manifiestan preocupación por la solución de problemas comunitarios que requieren la cooperación de todos.

Después de concluido el diagnóstico y evaluación de cada grupo familiar, teniendo en cuenta la escala ordinal antes explicada, se procede a la planeación e

instrumentación. A continuación se presenta una explicación acerca de cómo realizar esta importante parte de la estrategia.

2.3 Planeación e instrumentación

El proceso de planeación permite, dentro de la concepción de la estrategia definir los objetivos que a corto y mediano plazo proyectarán la transformación esperada en la preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

Al concluir la planeación estratégica se lleva a vías de hecho lo planificado. La instrumentación constituye una etapa muy importante de la estrategia. En ella el maestro debe aplicar lo planificado y tener la suficiente flexibilidad para realizar ajustes en los casos que se requiera.

A continuación aparecen los objetivos referidos y las acciones a desarrollar, las cuales han sido agrupadas en dos unidades básicas: Motivacional y de autodiagnóstico, y Conocimientos relacionados con la cultura preventiva y desarrollo integral de habilidades de comunicación social.

Unidad I Motivacional y de autodiagnóstico

Objetivos:

- Motivar a la familia para su implicación activa en el proceso de preparación.
- Autodiagnosticar las potencialidades y debilidades que posee la familia para el desarrollo de su cultura preventiva.

Acciones estratégicas:

- Motivación de las familias ante las problemáticas educativas que les interesan, las responsabilidades de cada uno en su cumplimiento y la necesidad del acercamiento a la escuela.
- Selección de contenidos de interés que propicien el desarrollo de su cultura preventiva, en correspondencia con las necesidades determinadas en el diagnóstico.
- Determinación de las vías de preparación a tener en cuenta.

- Identificación de las potencialidades y debilidades de la familia para el desarrollo de su cultura preventiva.

Para el desarrollo de estas acciones se deben considerar dos momentos fundamentales:

- Intercambio del docente de manera particular con cada grupo familiar.
- Intercambio con todos los miembros de las familias implicadas en la preparación.

El primer momento garantiza el verdadero autodiagnóstico funcional, pues a partir de este intercambio los miembros adultos hacen conciencia de sus posibilidades y debilidades para el desempeño de la labor educativa, así como para esbozar su proyecto de vida, teniendo en cuenta la necesidad de desarrollar su cultura preventiva, para evitar el deterioro de las alteraciones conductuales.

Este intercambio permite sensibilizar a los familiares acerca del valor del intercambio grupal en el logro de objetivos comunes.

El segundo momento es esencial para propiciar el análisis de los objetivos a lograr y para la determinación de las normas en la realización del trabajo grupal, las que deberán establecerse a partir de una elaboración colectiva, que se ajuste al contexto y a las características del grupo. El docente con su tacto pedagógico guiará la concepción de dichas normas, de manera que se establezcan exigencias como: el derecho y la necesidad de opinar, el respeto a la opinión ajena y la receptividad a la crítica.

Para lograr la necesaria motivación de la familia, aspecto esencial en una preparación de calidad, es muy importante que el colectivo reconozca como válidas las acciones y vías que el docente les propone para alcanzar los objetivos, de manera que manifiesten disposición y expresen sus propuestas de alternativas, pues ello contribuirá a su implicación protagónica. Es importante discutir en el grupo los resultados del autodiagnóstico.

Es esencial determinar conjuntamente con las familias el contenido de las preparaciones transferibles a situaciones cotidianas en su desempeño para la ejecución de actividades que propicien identificar las principales fortalezas y dificultades en el desarrollo alcanzado en su cultura preventiva, de modo que le permita el autoconocimiento, la valoración, autovaloración y autoevaluación, para

favorecer la organización consecuente del desempeño educativo a partir de la orientación pedagógica.

Para la determinación de las vías de preparación a tener en cuenta durante el proceso, debe lograrse un consenso a partir de una propuesta que presenta el maestro y será enriquecida en la sesión de consulta colectiva.

Pudieran ser efectivas todas las vías que propicien la comunicación grupal entre las que están: talleres, dramatizaciones, actividades con el empleo de materiales audiovisuales, entre otros.

El diagnóstico participativo y flexible proporciona la reflexión crítica y la proyección positiva, sobre los modos de actuación, métodos educativos y estilos de comunicación, que permite a los padres reconocer sus potencialidades y debilidades para el desarrollo de su cultura preventiva y facilita que la familia comprenda el papel insustituible que tiene en el desarrollo de la personalidad del niño.

El objetivo de los intercambios con los padres se resume, en primer lugar, en el enjuiciamiento crítico de su desempeño familiar, a partir de su autoconocimiento como grupo, específicamente lo relacionado con la educación de su hijo con alteraciones conductuales, trascendiendo del plano de la identificación y el cuestionamiento de las dificultades, hasta llegar a responder: ¿Cuáles son sus causas? ¿Cómo se presentan?, ¿De qué modo inciden en el plano familiar y social?, y ¿Cómo puede mejorarse la conducta de los niños?

Unidad II Conocimientos relacionados con la cultura preventiva y desarrollo integral de habilidades de comunicación social.

Objetivo: Apropriarse de un sistema de conocimientos para el desempeño familiar, enfatizando en las habilidades de comunicación social.

Acciones estratégicas:

- Diseño e implementación de actividades que permitan la apropiación de un sistema de conocimientos y habilidades para la preparación de la familia, en virtud del desarrollo su cultura preventiva.

En este diseño que el docente deberá realizar tendrá en cuenta actividades que ofrezcan de manera asequible conocimientos y que permitan desarrollar habilidades y actitudes que contribuyan al desarrollo de la cultura preventiva en la familia.

Es recomendable organizar formas de trabajo que favorezcan los aprendizajes a partir de una comunicación afectiva, donde prime el respeto, la reflexión, los debates, la colaboración y la cooperación.

Se podrán tener en cuenta formas organizativas como: talleres, cines – debates, conversatorios, sociodramas, psicodramas, dilemas morales, lecturas comentadas, entre otros.

Dentro de los contenidos a desarrollar deben considerarse los que se relacionan a continuación:

- Las alteraciones de conducta en los niños: causas y tratamiento para su prevención. Papel de la familia y la escuela.
- Los métodos educativos y su influencia en el desarrollo de la personalidad.
- La comunicación intrafamiliar y extrafamiliar. Sus formas de manifestación y efectos en el comportamiento de los menores.
- Algunos hábitos nocivos que afectan el clima favorable de convivencia.
- La necesaria coherencia entre la familia y la escuela.

Entre las actividades que pueden garantizar el cumplimiento de los objetivos proyectados en las dos unidades básicas, anteriormente señaladas están:

- Taller: Las necesidades espirituales básicas del niño de 7 años de edad.
- Psicodrama: Explorando mi conducta.
- Taller: Todos opinamos.
- Taller: Polipoema.
- Taller: ¿Estoy preparado para educar?
- Taller: La prevención de las alteraciones de conducta en los niños: familia y escuela.
- Cine - Debate: La sobreprotección y sus efectos.

- Taller: Desechando los errores.
- Taller: ¿Qué hacer para ayudar?
- Taller: La comunicación y su importancia en la educación de los hijos con alteraciones de conducta.
- Cine debate: Educación y familia.
- Taller: Conversación sensata.
- Taller: Concordar y discordar.
- Taller: Conversar en familia.
- Actividades comunitarias: La comunidad a favor de la prevención.

En el anexo 10 aparecen ejemplos de planificación de sesiones de preparación de la familia que se corresponden con las actividades antes presentadas.

La clase, como forma esencial del proceso docente- educativo, se convierte en un espacio propicio para preparar al niño, como miembro de la familia. A continuación se presenta los resultados del estudio de las potencialidades de los contenidos y libros de textos de segundo grado de la Enseñanza Primaria para lograr la implementación de la estrategia.

Los contenidos y libros de textos vigentes en el segundo grado de la Enseñanza Primaria ofrecen posibilidades para desarrollar en los niños- familia su cultura preventiva.

Para la aplicación de la estrategia son significativas aquellas tareas docentes de carácter grupal, que contribuyan al desarrollo de habilidades de comunicación social y a la obtención de conocimientos necesarios para mantener adecuadas relaciones interpersonales, de modo que se contribuya a la transformación de su familia y de sí mismo.

Tienen especial valor para la aplicación de la estrategia los contenidos que se mencionan a continuación en cada una de las asignaturas, además se ofrece algunas sugerencias para darle salida a la estrategia.

Lengua Española

Comprensión del significado de palabras y expresiones.

Ordenamiento de palabras para formar oraciones.

Dramatización de cuentos.

Escritura de oraciones.

Escritura de oraciones basadas en ilustraciones sobre lecturas.

Memorización y recitación de poesías.

Escritura de oraciones basadas en ilustraciones sobre cuentos.

Lectura de textos breves que contengan los diferentes tipos de sílabas estudiadas en el período.

Conversación sobre temas libres.

Escritura y ampliación de oraciones.

Conversación sobre temas sugeridos.

Reconocimiento de palabras y expresiones que se refieren a los personajes y a las acciones que realizan.

Ampliación del vocabulario mediante el uso de antónimos.

Conversación sobre temas relacionados con las lecturas.

Estos contenidos permiten:

- Crear espacios para que los escolares planteen sus criterios acerca de la familia y la participación en la vida familiar y los intercambien con sus compañeros, de modo que se fortalezca el desarrollo de la crítica y la autocrítica.
- Propiciar en las clases un ambiente agradable y de confianza, donde los escolares puedan intercambiar, conversar y escribir libremente acerca de diversos temas relacionados con su familia. Algunas variantes pueden ser:
 - Producción de trabajos para ser presentados en matutinos.
 - Confección de murales con los textos producidos por los alumnos.
 - Felicitaciones a familiares con motivo de celebraciones (cumpleaños, día de las madres, los padres).
 - Elaboración de carteles para invitar a la familia a fiestas escolares o actividades conjuntas.

- Elaboración de mensajes afectivos para leer en familia utilizando esas palabras que expresen lo que sienten por ella. Estas pueden ser: beso, caricias, amor, comprensión. El niño debe tener en cuenta: ¿A quién va dirigido?, ¿Qué se le va a decir? y la despedida. Los resultados se divulgarán en murales, matutinos y en la preparación con la familia.
- Confección de cuadernos (diarios), a los que se pueden agregar dibujos, fotografías etc.
- Dirigir y organizar actividades lúdicas u otras de acuerdo con sus potencialidades, donde se creen personajes sobre la base de características deseadas. Una variante es la representación de personajes en las actividades de preparación, según temas sugeridos u otros que los niños seleccionen.
- Aprovechar la interacción grupal para estimular los sentimientos de amor y respeto a la familia y el desarrollo de hábitos y valores que propicien adecuadas relaciones interpersonales y eviten el deterioro de su conducta.
- Realizar los concursos y encomiendas, estas pueden ser vías para implicar a los estudiantes en el proceso de preparación. El escolar puede portar instrumentos para la valoración de la efectividad de las preparaciones, como: “Completamiento de frases”, que permitirá ir evaluando los efectos de las preparaciones recibidas. Los miembros de la familia colectivamente completarán las frases y el niño devuelve el instrumento en el menor tiempo posible.
- Realizar actividades que permitan el análisis de causas y consecuencias de sus modos de actuación en la familia.
- Propiciar la participación en la determinación de normas de conducta en la escuela y en el hogar para que sean aprobadas por todos.
- Enseñar a los niños a expresar sus emociones, sentimientos, opiniones, a saber escuchar, a defender criterios y puntos de vistas, a sensibilizarse ante las dificultades de los otros. Se pueden utilizar juegos, dramatizaciones y construcción de textos.
- Aprovechar las potencialidades del software educativo y los videos didácticos para la realización de actividades, que contribuyan al desarrollo de habilidades

comunicativas, teniendo en cuenta el carácter interactivo que garantizan estos medios.

Dentro de la asignatura Lengua Española ocupa un lugar significativo las lecturas que aparecen en el libro del grado, para lo cual se realizó un análisis de qué textos ofrecen posibilidades de ser trabajados. Para el análisis se tuvo en cuenta si:

- Los textos tratan temáticas cuyas lecturas son adecuadas para preparar al niño-familia en virtud del desarrollo de su cultura preventiva.
- Las características de las ilustraciones y lecturas posibilitan que puedan convertirse en referentes comunicativos en la familia.

Para el logro de los objetivos previstos se pueden utilizar los siguientes textos, para trabajar lo relacionado con: el amor a la madre, a la familia, la organización en el hogar, los deberes y derechos de sus miembros, sus relaciones afectivas y de comunicación, vivencias en el hogar, el respeto y el cariño hacia los hermanos.

- La brisa perdida
- El ramito blanco
- Hay que saber pedir
- Rosal de mayo
- Madre
- La familia
- Cantar de rana y sapito
- Piensa y aprende
- Lee y trabaja
- El tulipán y la violeta
- El ternero
- Milicianos
- Salvó a su padre
- Su primera carta
- Las hermanas de Martí
- Ismaelillo
- Conocí el mar

- Mira, lee y conversa
- La dulce sorpresa
- Alta la frente
- Juego
- ¡Dile al abuelo que te cuente!
- Una carta
- ¿Qué seré?
- Los macheteros
- Los tres cerditos

Educación Plástica

Contraste fuerte de tamaño para dar idea de profundidad.

Reconocimiento y aplicación de líneas y áreas en actividades de creación.

Conocimiento y empleo de colores cálidos y fríos. Aplicación de la técnica del moteado con tempera.

Estos contenidos permiten:

- Crear tarjetas en días significativos: fin de año, cumpleaños, días de las madres y de los padres, día de la mujer. Deben escribir mensajes afectivos para expresar esos sentimientos al grupo.
- Visitar con la familia exposiciones de pintura.
- Desarrollar festivales: “Festival del abanico”: en grupos se confeccionan los abanicos (pencas) de cartón y madera, empleando la técnica del moteado con tempera, utilizando diferentes plantillas. La familia colabora en la búsqueda de materiales. Los abanicos pueden resultar útiles para obsequiar a los niños que se destaquen por su adecuada conducta y /o aprendizaje, así como a las familias seleccionadas por los propios niños. Los escolares seleccionan el grupo más organizado y creativo.
- Embellecer murales informativos para la familia.
- Confeccionar en grupos, de tapices, doiles, portavasos; para obsequiar a las familias que se desataquen en el proceso de preparación y para los escolares que demuestren mejorías en su conducta y /o aprendizaje.

- Confeccionar medios de enseñanza con la colaboración de la familia, para ser utilizados en el proceso docente educativo y en las sesiones de preparación familiar.
- Vincular a la familia en los diferentes talleres que dirigen los instructores de arte, considerando sus posibilidades para propiciar vivencias positivas, motivaciones e intereses.
- Incorporar a la familia en jornadas de ambientación escolar donde se demuestren las habilidades adquiridas en los talleres de creación, apreciación y video clases.

Educación Musical

Sentir, explorar y expresar los sonidos de mi entorno.

Sentir, explorar y expresar los sonidos de mi cuerpo.

Sentir, explorar y expresar los sonidos de los instrumentos y los objetos sonoros.

La música, la combinación de los sonidos y su expresión.

Estos contenidos permiten:

- Realizar excursiones con la familia para discriminar los sonidos del entorno (viento, trinos, corrientes de agua etc.), de manera que se aprecie musicalidad y ritmo. Los participantes deben expresar al grupo lo que sienten al percibir estos sonidos.

- Realizar juegos en familia: “Juego de la gallinita ciega familiar” para reconocer timbres, voces, y otros sonidos o juego: “Familia de instrumentos”
 - Papá percusión
 - Mamá viento
 - Niño cuerda
- Festival “Jugando con mi cuerpo.” Pueden participar familiares de los niños. De forma grupal se compete y ganarán los que mejor identifiquen los timbres de diferentes sonidos. El propio grupo seleccionará los que se destaquen.
- Crear, con la cooperación de la familia, instrumentos musicales para enriquecer el banco de juguetes musicales artesanales (sonajeros, claves, maracas). Se seleccionan las familias destacadas y se informa en las sesiones de preparación.
- Aprovechar el contenido de algunas canciones para elaborar mensajes y dibujos a la familia.
- Crear la brigada artística de la escuela, con la colaboración de las familias. (coros, tríos, grupos, danzas etc.).
- Desarrollar festivales culturales intergrupos.
- Organizar el coro “Que siempre brille el sol”, para finalizar el período, con la participación de los familiares que deseen, para ser presentado en la fiesta de fin de curso, con movimientos corporales, ritmos, sonidos del cuerpo, donde se integren y demuestren las habilidades adquiridas.

El mundo en que vivimos

La vida en la escuela.

La familia y los vecinos.

Lo que me rodea.

Cambios que ocurren a mi alrededor.

Cuba es nuestra patria.

El municipio donde vivo.

Efemérides.

Estos contenidos permiten:

- Preparar el inicio del curso escolar con el apoyo de la familia.

- Representar situaciones de la vida escolar para la valoración de conductas.
- Organizar jornadas de embellecimiento, incidiendo en la colaboración entre vecinos.
- Dramatizar situaciones de la vida en el hogar para valorar las relaciones intrafamiliares.
- Realizar conversatorios sobre el funcionamiento de las diferentes organizaciones a que pertenecen los miembros de de la familia.
- Montar exposiciones relacionadas con la experiencia laboral de cada familia.
- Realizar recorridos por lugares de interés económico social e histórico, para valorar la implicación de la familia en el funcionamiento de los mismos.
- Desarrollar matutinos vinculados con las efemérides del grado, con la participación familiar.

Matemática

Adición y sustracción hasta el 100.

- En el trabajo con los problemas simples, pueden reformularse o elaborarse algunos, relacionándolos con:
 - Responsabilidad en el hogar.
 - Respeto y afecto hacia los hermanos.
 - Importancia del disfrute del tiempo libre en la familia.
 - La conversación con mamá y papá.
 - La conducta en la escuela, la casa y el barrio.
 - El afecto a la familia, los compañeros y los vecinos.
 - El respeto.
 - Las normas para convivir.
 - Las actividades en familia.
 - Participación de la familia en las actividades de la escuela.
- Al trabajar los ejercicios básicos y problemas con dos pasos de solución independientes, pueden relacionarse con la participación de la familia en las tareas sociales, haciendo énfasis en los deberes con la cuadra y el barrio.
- En la introducción de las unidades de 1L y 1Kg, ejercitación de la adición y la sustracción, pueden aprovecharse los contenidos relativos al trabajo con las

magnitudes para plantear situaciones referidas a la distribución de las tareas dentro del hogar. Ej. Compras al mercado, bodega, placitas, distribución de las tareas domésticas, etc. Además pueden orientarse tareas docentes para realizar conjuntamente con la familia, como investigar en los mercados el peso en Kg de los productos. La evaluación de la tarea se realiza con la participación de la familia. Es muy importante propiciar la ejecución de las tareas docentes en dúos y grupos.

El trabajo de la Organización de Pioneros José Martí también ofrece valiosas posibilidades para la preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

La concepción didáctica de sus actividades que incluyen tareas emulativas, las asambleas pioneriles, y la labor científico - estudiantil, resultan espacios esenciales para preparar al escolar como parte de su familia. Para lograr el empeño formativo de la organización pioneril, se pueden aprovechar las actividades políticas, culturales y deportivas que se conciben. La preparación de los pioneros como futuros exploradores favorece también las relaciones escuela - familia.

Una descripción de implementación de la presente estrategia aparece en el capítulo 3 de este informe.

Como se ha expresado antes, la presente estrategia tiene como rasgos distintivos el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y la atención personalizada en un contexto grupal; por tal razón esta autora concede especial importancia a la presente unidad.

Por el valor práctico de esta unidad para el logro del objetivo general de la estrategia, se expone a continuación un proceder metodológico que la autora sistematizó durante su proceso investigativo. El educador con su implementación puede realizar la dirección del proceso de apropiación por parte de la familia de las habilidades de comunicación social, para el desarrollo de su cultura preventiva.

PROCEDER METODOLÓGICO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE HABILIDADES DE COMUNICACIÓN SOCIAL EN GRUPOS DE FAMILIAS, A FAVOR DEL DESARROLLO DE SU CULTURA PREVENTIVA.

El proceder metodológico que se desarrolla en esta etapa de la estrategia contiene un objetivo general; una breve fundamentación que lo sustenta; la descripción de los tres pasos o eslabones que se deben tener en cuenta para su aplicación práctica y una representación gráfica del sistema de relaciones que se establecen, todo lo cual se presenta a continuación.

Objetivo General: Aplicar un proceder metodológico que contribuya al desarrollo integral de habilidades de comunicación social, en grupos de familias, a favor de su cultura preventiva.

Fundamentación que sustenta el proceder metodológico

El proceder metodológico para el desarrollo integral de habilidades de comunicación social en las familias, a favor de su cultura preventiva, encuentra su fundamento metodológico en diferentes principios de la Pedagogía y las ciencias de la educación, entre los que se destacan, los ya referidos en la fundamentación teórica de la estrategia, así como en algunas exigencias particulares para el desarrollo de habilidades de comunicación.

La comunicación es un componente esencial en el proceso de socialización. Sólo en condiciones comunicativas el individuo deviene personalidad, es decir, puede adaptarse al medio, transformarlo en la medida que se transforma a sí mismo.

Significa que la comunicación influye notoriamente en la configuración del desarrollo personal y en la dinámica familiar se determina el equilibrio de las relaciones entre los miembros de este grupo.

Como se expresa en el capítulo 1 de este informe varios autores han considerado la relación entre comunicación y conducta (Watzlawich 1993, Betancourt y González, 2003), los que han revelado que las inadecuadas relaciones comunicativas, que no tienen en consideración las peculiaridades del sujeto, pueden generar trastornos de conducta.

El estudio realizado arrojó que en las familias muestreadas hay un predominio de una comunicación deficiente, poco afectiva, con prevalencia de la función reguladora. Las habilidades de comunicación social favorecen las relaciones entre los miembros del grupo familiar para lograr equilibrio en su dinámica, estas les permiten apropiarse

de recursos, vivencias y experiencias de otros padres, así como de modelos adecuados para convivir.

Desarrollar un ambiente comunicativo donde prevalezca el diálogo, la colaboración, la escucha, la reflexión, la participación, la aceptación y el afecto, garantiza el desarrollo de dichas habilidades y posibilita, en el proceso de preparación, promover las motivaciones para dar soluciones a problemáticas individuales en el contexto grupal y aprender nuevas formas de relacionarse que garanticen el desarrollo de la personalidad de los participantes.

Seguidamente se exponen los pasos o eslabones a tener en cuenta para el desarrollo del proceder metodológico.

Pasos o eslabones a tener en cuenta:

1) Motivación inicial.

La motivación debe constituir una constante durante todo el tiempo dedicado al intercambio grupal para propiciar la emisión de criterios, así como la recepción reflexiva de los participantes; sin embargo una fuerte motivación inicial se hace imprescindible para la apertura al diálogo y a los intercambios, por lo cual se recomienda el empleo de medios audiovisuales o materiales didácticos que permitan crear un clima favorable, y la problematización de la información que ofrezca el maestro.

Durante la motivación inicial se les explica a los sujetos participantes en la preparación el objetivo concebido y el valor práctico de lo que se tratará para lograr el cumplimiento de la función educativa de la familia.

En este paso es esencial el carácter orientador del maestro.

2) Intercambio entre los miembros del grupo.

Los intercambios se pueden producir a partir de las reflexiones acerca de situaciones comunes, vivencias personales, debates valorativos derivados de dramatizaciones, ideas sugerentes, criterios de los propios niños, respuestas dadas a encuestas aplicadas, etc.

Este intercambio, aunque se caracterice por la espontaneidad y frescura debe ser debidamente planificado, e incluso pudieran concebirse intervenciones dirigidas, en correspondencia con el objetivo propuesto.

3) *Cierre generalizador.*

Después de la expresión voluntaria de cada miembro del grupo, el maestro deberá realizar un cierre generalizador donde destaque cuál es la conducta correcta a seguir para desarrollar la cultura preventiva.

En el gráfico que aparece a continuación se muestra el proceder antes descrito.

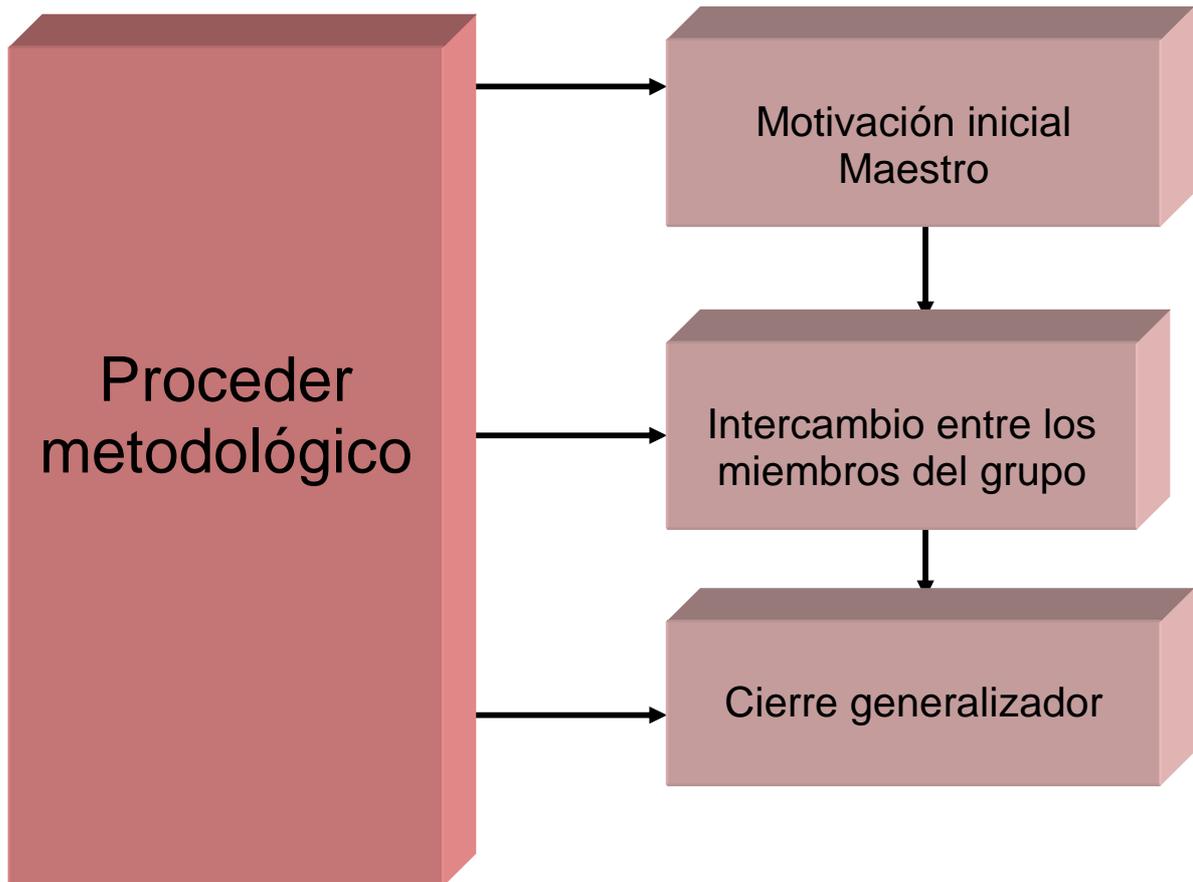


Gráfico que representa el proceder metodológico a seguir para el desarrollo integral de habilidades de comunicación social en grupos de familias, a favor de su cultura preventiva.

Para comprobar la validez de las acciones estratégicas desarrolladas, es importante tener en cuenta su evaluación científica. La explicación de cómo proceder para su realización se presenta a continuación.

2.4 Evaluación

La evaluación expresa también los rasgos distintivos de la estrategia y su carácter sistemático permite introducir las correcciones necesarias durante el proceso de preparación.

Objetivo: Valorar los logros y deficiencias que se fueron venciendo en el proceso de preparación de la familia.

Acciones estratégicas:

- Aplicación los instrumentos que aparecen en los anexos del 3 al 9.
- Procesamiento de los datos obtenidos.
- Aplicación de la escala ordinal que se presenta en las páginas 65 y 66 de este informe.
- Determinación de logros y deficiencias en la preparación de la familia de escolares que presentan alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

Al aplicar la escala se considera que una familia ha elevado su nivel de preparación para el desarrollo de su cultura preventiva cuando:

- Utiliza estilos de comunicación democráticos, que contribuyen al desarrollo integral de la personalidad de los miembros del grupo familiar.
- Reconoce y satisface las necesidades espirituales básicas de sus hijos, de modo estable y suficiente.
- Emplea métodos y procedimientos educativos persuasivos.
- Establece patrones para la convivencia basados en el ejemplo personal positivo de los adultos.
- Respeta la individualidad de los miembros de la familia y utiliza recursos para favorecer su desarrollo, aprovechando sus posibilidades o solicitando ayuda en los casos necesarios.
- Comprende y asume la responsabilidad de la educación de los hijos de forma sistemática y en coherencia con la institución escolar.
- Reconoce las necesidades relacionadas con el desempeño educativo.
- Se integra en la comunidad donde vive.

La evaluación de la estrategia debe centrarse en la definición de los niveles de aproximación al estado deseado logrados, en la preparación de la familia, expresados en:

- Dominio de conocimientos relacionados con el desempeño educativo.
- Manifestación de relaciones afectivas y de comunicación, y la aplicación de métodos y procedimientos educativos que favorecen las relaciones familiares internas y externas.
- Mejoramiento de las relaciones con la escuela.

- Mayor integración en la comunidad.

No obstante el balance general durante la introducción de la estrategia en la práctica pedagógica, el docente deberá aceptar que se pueden presentar diferentes obstáculos como:

- Resistencia de algunos miembros de la familia para presentar sus reflexiones al intercambio grupal.
- Falta de aceptación de las carencias educativas que limitan el autodiagnóstico.
- Desmotivación por el trabajo sistemático en coherencia con la escuela.

El capítulo 3 también describe cómo la autora desarrolló esta etapa durante la aplicación práctica de la estrategia.

Los aspectos fundamentales que se presentan en el capítulo 2 permiten expresar la siguiente consideración:

- La estrategia pedagógica que se ofrece revela las relaciones esenciales del proceso de preparación de la familia. Privilegia el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y la atención personalizada en un contexto grupal, que favorecen la apropiación de contenidos relacionados con la cultura preventiva. Estos contenidos son: el autodiagnóstico, los conocimientos relacionados con la cultura preventiva, las habilidades de comunicación social y el aprovechamiento de las experiencias.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA EVALUACIÓN DE LA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA

3.1 Evaluación de la estrategia mediante el criterio de expertos.

Con el objetivo de remodelar o perfeccionar la estrategia propuesta antes de su introducción en la práctica escolar se sometió a la evaluación por los expertos. Para dicha evaluación se siguieron los siguientes pasos:

- Determinación de los indicadores para la evaluación de la estrategia pedagógica por los expertos.
- Determinación de los criterios para seleccionar los expertos.
- Selección de los expertos.
- Confirmación de la voluntariedad de los expertos para participar.
- Envío de la propuesta sometida a la valoración y de los instrumentos.
- Procesamiento de la información obtenida.
- Perfeccionamiento de la estrategia propuesta.

Los indicadores determinados para la evaluación de la estrategia por los expertos fueron los siguientes:

- Fundamentos en los que se sustenta la estrategia.
- Pertinencia de las acciones concebidas en la etapa de diagnóstico.
- Pertinencia de las acciones correspondientes a las unidades básicas de la etapa de planeación e instrumentación estratégica.
- Pertinencia de las acciones concebidas en la etapa de evaluación.
- Contribución al proceso de preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva, a partir del aprovechamiento de las potencialidades del proceso pedagógico.
- Contribución a la obtención de conocimientos, habilidades, actitudes positivas y motivaciones en la familia, para su desempeño educativo.
- Factibilidad de la estrategia para ser aplicada por el maestro en la escuela primaria.
- Otros aspectos que el experto considerara necesario señalar.

La selección de los posibles expertos se realizó, respetando al menos uno de los siguientes requisitos:

- Desempeñarse en la Educación Primaria por más de 3 años de experiencia como maestro, metodólogo, subdirector de la enseñanza, especialista del Centro de Diagnóstico y Orientación, secretario del Consejo de Atención de menores.
- Tener experiencia en el trabajo de la Educación Especial, específicamente con escolares que presentan necesidades educativas especiales relacionadas con la conducta.
- Ser investigador con dos años como mínimo en los temas: familia y/o conducta.
- Ser psicólogo con experiencia en el trabajo de orientación familiar.
- Ser sociólogo.
- Desempeñarse en direcciones municipales, provinciales o nacionales con responsabilidades relacionadas con el trabajo preventivo.

En el análisis del instrumento que aporta los datos de los expertos (Anexo 11) se verificaron los siguientes elementos: 13 pertenecen a diferentes municipios de la provincia de Sancti Spíritus, los 7 restantes son de las provincias: La Habana, Villa Clara y Holguín.

Las funciones de estos profesionales se comportan de la siguiente forma: 7 maestros de la Educación Infantil, 2 especialistas del C. D. O, 2 asesores técnicos del Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Especial (CELAEE), 6 profesores de Institutos Superiores Pedagógicos y otras universidades no pedagógicas, 1 Subdirector de la Educación Infantil, 1 Director de Escuela Primaria y 1 Secretario Municipal del Consejo de Atención a Menores.

De los 20 profesionales, 8 tienen el Grado Científico de Doctor, lo que representa el 40%, 7 en Ciencias Pedagógicas y 1 en Ciencias Filosóficas, 5 tienen el título académico de Máster en Ciencias, para un 25%. Los 7 expertos que no tienen grado científico ni título académico cursan la Maestría en Ciencias de la Educación. (Anexo 12).

Las categorías docentes se comportan de la siguiente forma: 5 titulares, lo que significa el 25%, 7 auxiliares, 7 asistentes, para un 35% y 1 instructor que representa el 5%.(Anexo 12).

A cada profesional seleccionado se le envió el cuestionario, el que es contentivo de los indicadores a considerar, y la matriz de valoración (muy adecuada, bastante adecuada, adecuada, poco adecuada y no adecuada) con los criterios para cada elemento. (Anexo 13).

Las evaluaciones otorgadas por los expertos se tabularon y procesaron estadísticamente siguiendo los pasos del procedimiento de comparación por pares.

Todos los profesionales considerados como posibles expertos se incluyeron en esta categoría, pues el menor coeficiente de competencia es mayor que 0,7 (Anexo 14).

La matriz final (anexo 15) en la que se expresa la relación entre los indicadores y las categorías, se comporta de manera favorable, al alcanzar todos los indicadores la categoría de muy adecuado.

Como resultado del análisis cualitativo se constató que los los expertos coinciden en que los fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos en que se sustenta la estrategia, son actualizados y coherentes, 5 consideraron que debía elaborarse una definición más precisa del término alteraciones de conducta, 6 apuntaron que en algunos casos correspondía hacer referencia a asentamientos humanos, ya que en muchos de estos lugares no existe una infraestructura social suficiente que debe ser condición para la existencia de la comunidad.

Todos coincidieron en que las acciones concebidas en la etapa de diagnóstico son adecuadas para determinar el nivel de preparación de la familia, en condiciones de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva y reconocieron la pertinencia de las acciones correspondientes a las unidades básicas de la etapa de planeación e instrumentación estratégica, enfatizando en la necesidad del desarrollo de habilidades de comunicación social en las familias.

Desde el punto de vista estructural 3 de ellos expresaron, que por la forma de presentarse en el informe las etapas de instrumentación y evaluación no debían separarse.

Los 20 expertos expusieron que las acciones concebidas en la etapa de evaluación son pertinentes y reconocieron la contribución de la estrategia al proceso de preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva, a partir del aprovechamiento de las potencialidades del proceso pedagógico, destacando las posibilidades de la clase

como la forma fundamental del proceso docente- educativo, que permite preparar al niño como miembro de su familia.

En sentido general los expertos estimaron que su aplicación puede contribuir a la obtención de conocimientos, habilidades, actitudes positivas y motivaciones en la familia de escolares de 2. Grado, de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, en virtud de su cultura preventiva.

Recociéron la factibilidad de la estrategia para ser implementada por el maestro en la escuela primaria, mayoritariamente enfatizaron en que su aplicación no requiere altos costos materiales y que puede ser aplicada satisfactoriamente en cualquier escuela primaria, 5 expertos expresaron que resultaba necesario que en cada etapa de la estrategia se ofrecieran al maestro herramientas para desarrollar las acciones.

Estos aspectos se tuvieron en cuenta, y la concepción inicial propuesta fue modificada de manera que quedaran expresados los elementos que fueron considerados esenciales.

Con el objetivo de corroborar y concretar el proceso de investigación de la estrategia modelada teóricamente, en las condiciones prácticas de la preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta en una escuela primaria, se efectuó el experimento pedagógico.

3.2 Organización metodológica del experimento pedagógico

La organización del experimento siguió la lógica del proceso de investigación guiado por la hipótesis ya presentada en la introducción:

La estrategia pedagógica, centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal, contribuye a elevar el nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

Variable independiente: Estrategia pedagógica, centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal.

Variable dependiente: Nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

Esta variable se define como:

Es el estado de disposición de la familia, a partir de la apropiación de los saberes acumulados, para la adopción de formas de comportamiento en la dinámica familiar que favorezcan sus relaciones internas y externas. Se manifiesta en el desempeño educativo de modo relativamente estable e influye en la prevención de las consecuencias negativas: psicológicas, pedagógicas y sociales, asociadas a las alteraciones de conducta de los hijos.

Las **dimensiones e indicadores** a considerar para la variable dependiente son las siguientes:

II. CONOCIMIENTOS RELACIONADOS CON EL DESEMPEÑO EDUCATIVO DE LA FAMILIA

Son los saberes que posee la familia, expresados en conceptos, juicios, relacionados con su desempeño educativo, como: estilos de comunicación, funciones, métodos y procedimientos educativos. Para esta dimensión se definen los siguientes indicadores:

- Estilos de comunicación
- Funciones de la familia
- Métodos y procedimientos educativos

II. RELACIONES FAMILIARES

Definida como los comportamientos de la familia en sus relaciones internas y externas, a partir de los conocimientos asimilados. Estas incluyen las relaciones afectivas y de comunicación, el respeto a la individualidad de los miembros, los patrones de comportamiento, la aplicación de métodos educativos, y sus interacciones con la institución escolar y la comunidad.

Para esta dimensión se definen los siguientes indicadores:

Internas

- Relaciones afectivas y de comunicación
- Aplicación de métodos y procedimientos educativos

Externas

- Relación con la institución escolar
- Relación e integración en la comunidad

Con el propósito de comprobar la validez de lo modelado teóricamente en relación con la preparación pedagógica de la familia de los escolares con alteraciones de

conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva se aplicó un preexperimento pedagógico sucesional proyectado del tipo $O_1 \times O_2$, donde O_1 y O_2 representan el pretest y el postest respectivamente, para la medición de la variable dependiente antes y después de la instrumentación de la estrategia en un mismo grupo.

Es decir, el preexperimento se modeló en correspondencia con sus exigencias, ya que no distinguió el grupo control, sino que el estímulo y el control se realizaron sobre la misma muestra, antes y después de la aplicación de la estrategia.

Para la aplicación del estímulo experimental se seleccionó de forma dirigida la muestra no probabilística de los sujetos del preexperimento pedagógico, la cual estuvo conformada por los 18 grupos familiares de escolares de segundo grado con alteraciones de conducta, de la primaria urbana "Dionisio Rodríguez Mederos" del municipio de Cabaiguán, lo que representa el 13% de la población. (Ver población y muestra en la introducción del trabajo).

En este centro escolar se concentra un número proporcionalmente significativo de escolares identificados de conductas llamativas, según el "Estudio integral de población infantil cubana", denominadas en esta tesis alteraciones de conducta.

El mismo está ubicado en una comunidad caracterizada por los niveles de hacinamiento, el mal estado constructivo de las viviendas, las desfavorables condiciones socioeconómicas, las conductas antisociales y la violencia, así como la falta de opciones para el disfrute y la recreación.

Sus alumnos, en la mayoría de los casos, proceden también de lugares donde no existe una infraestructura social suficiente que satisfaga las necesidades de sus habitantes, como centros laborales, lugares para el disfrute y la recreación; además sus pobladores realizan pocas acciones conjuntas que contribuyan a su desarrollo. Estos lugares son: El Quimbo, El Paraíso, El Rastro, La Grúa y El Carboney.

Antes de realizarse la aplicación del experimento la escuela presentaba un funcionamiento estable, con doble sesión. Su concepción de trabajo de educación familiar estaba diseñada a partir de la realización de reuniones de padres y algunas actividades de atención diferenciada para los casos más significativos en cuanto a la conducta y/o el aprendizaje.

Como se explicó en el capítulo anterior la evaluación de cada grupo familiar, se realizó según una escala ordinal donde se integran las dimensiones e indicadores declarados para la variable dependiente. Esta escala comprende de 3 a 1, en

correspondencia con 3 niveles de preparación familiar que sirven de modelo. Estos valores se corresponden con las categorías: familia sin preparación, familia con preparación insuficiente y familia preparada.

La comparación entre los diagnósticos del pretest y postest se efectuó con la aplicación de métodos de la estadística. La estadística descriptiva se empleó para la confección de tablas de distribución de frecuencias donde se representa y organiza la información acerca de la preparación antes y después de la aplicación de la variable independiente.

En la primera columna aparecen los valores de las variables de estudio: preparación antes y después, en la segunda columna aparece la cantidad de familias con esa característica en particular. En próxima columna aparece el porcentaje que representa cada cantidad con respecto al total de familia. La cuarta columna es la misma que la anterior y la última columna es la del porcentaje acumulado. (Anexo 16).

El anexo 17 muestra los gráficos de barras que representan la misma información de las tablas de frecuencias descritas anteriormente de modo más asequible y compacta.

La estadística inferencial, prueba de los rangos señalados y pares igualados de Wilcoxon se utilizó con el objetivo de revelar la significación del cambio producido con la introducción de la variable independiente. (Anexo 18).

Para la introducción de la variable independiente fue necesario previamente diagnosticar la preparación de las maestras de segundo grado, cuyos escolares con alteraciones de conducta formaron parte de la muestra e instrumentar acciones para su preparación.

Para el cumplimiento de este objetivo se desarrolló el Entrenamiento Metodológico Conjunto (EMC) porque el mismo es contenido del diagnóstico, la demostración, el control y la evaluación. (Anexo 19 A).

A continuación se presenta el resultado de los instrumentos aplicados en el EMC que permitieron identificar las necesidades de preparación de los maestros que debían aplicar el experimento. (Anexos 19B, 19C y 19D).

- Insuficiente correspondencia entre los temas abordados en las sesiones y las necesidades de preparación que presentan las familias.

- Falta previsión y sistematicidad en el proceso de preparación familiar. A veces se desarrollan según una planificación temática y en algunos casos se realizan espontáneamente.
- Incumplimiento de los objetivos en la mayoría de los encuentros.
- Falta de conocimientos relacionados con las alteraciones de conducta en los escolares.
- Escasez de recursos para manejar la dinámica grupal y las situaciones imprevistas.
- Insuficiente utilización de medios audiovisuales u otros materiales didácticos, lo que provoca la desmotivación de las familias por participar e implicarse en el proceso de preparación.
- Desaprovechamiento de las posibilidades que ofrece el contexto grupal para promover la reflexión, el intercambio y la elaboración colectiva.
- Predominio de mensajes poco estimuladores y falta de atención personalizada a cada participante.
- Insuficiente aprovechamiento de las potencialidades del proceso pedagógico para preparar al niño – familia en virtud de la prevención.
- Desaprovechamiento de las potencialidades de la comunidad para la preparación familiar.
- Falta de integración en las acciones de preparación familiar de los Consejos de Escuela, específicamente su ejecutivo dirigente.

En el Entrenamiento Metodológico Conjunto se tomaron en cuenta los elementos esenciales detectados en el diagnóstico, para aplicar exitosamente la estrategia, considerando sus rasgos distintivos.

Se realizó además, el análisis del tratamiento que recibe el tema de la familia en los planes de estudio y programas vigentes de la Licenciatura en Educación Primaria, para egresados de los planes de formación emergente y cursos de habilitación, de curso regular diurno y de curso para trabajadores y para egresados de Preuniversitario sin formación emergente. (Anexo 20).

El análisis de estos documentos permitió conocer que el tratamiento que se da al tema de la familia es insuficiente. Los contenidos no ofrecen potencialidades para que el maestro se apropie de las herramientas necesarias, para la orientación

familiar, específicamente en condiciones de escolares con necesidades educativas especiales, relacionadas con alteraciones de conducta.

A continuación se ofrece una descripción del empleo de los métodos utilizados para evaluar la variable dependiente y sus indicadores.

Con el objetivo de constatar los conocimientos que poseían los familiares y sus necesidades de aprendizaje para desarrollar su función educativa en correspondencia con la institución escolar, se aplicó el cuestionario que aparece en el anexo 3. La pregunta 1 se empleó para evaluar el reconocimiento por parte del adulto de las manifestaciones de conducta que presentaba su hijo(a) y las preguntas 2 y 3 de este cuestionario, así como la 3 y 4 de la entrevista que aparecen en el anexo 4, permiten valorar el dominio que poseen acerca de los métodos más apropiados para evitar el deterioro de la conducta de su hijo(a).

Las preguntas 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 del cuestionario (anexo 3) y 6 (anexo 4) permitieron evaluar el nivel de satisfacción de los padres en su vínculo con la institución escolar.

El análisis de documentos, en particular del expediente acumulativo del escolar, cuya guía aparece en el anexo 5, sirvió para constatar el cumplimiento de la función de la familia, así como los métodos y procedimientos educativos que emplean en cada caso, indicadores de la dimensión I y las relaciones intra y extrafamiliares, indicadores de la dimensión II. Este mismo objetivo se cumplió con el empleo de la observación cuya guía aparece en el anexo 6.

El análisis de los Expedientes Clínicos Pedagógicos y del Registro de Casos, cuya guía aparece también en el anexo 5, proporcionó datos para la caracterización de la población y la selección de la muestra.

La guía para el análisis de los productos del proceso pedagógico (Anexo 7) y la entrevista a niños (anexo 8) propiciaron una valoración integral de las dos dimensiones y sus indicadores desde la perspectiva del menor.

El cuestionario a líderes formales de la comunidad (anexo 9), se aplicó a representantes de las organizaciones de masas, reconocidos por los vecinos, con suficiente tiempo de permanencia en la comunidad. En este caso se les aplicó a 13 presidentes de Comité de Defensa de la Revolución, 12 secretarías de la Federación de Mujeres Cubanas.

Este cuestionario permitió constatar las características de la zona que constituían fortalezas o debilidades para garantizar los aprendizajes de la familia, para el desarrollo de su cultura preventiva; en tal sentido las preguntas 1 y 2 están previstas para determinar los factores de riesgo y potencialidades de la zona. La pregunta 3 de este propio cuestionario permitió conocer los criterios valorativos de estos líderes acerca del comportamiento familiar considerados en los indicadores que contempla la dimensión II: *Relaciones familiares*.

Algunos instrumentos permitieron profundizar en el estudio de cada familia como unidad (Anexos 4 y 6). En este sentido, las acciones contempladas dentro de la estrategia en la Unidad Motivacional y de autodiagnóstico contribuyeron considerablemente a profundizar en esta concepción.

La metodología seguida permitió triangular los métodos utilizados, de manera que las dimensiones con sus indicadores fueron evaluadas a partir de diferentes instrumentos, que favorecieron mayor objetividad en el análisis de sus resultados, tanto antes como después del experimento. (Anexo 21).

Es de destacar que estos instrumentos tienen sus limitaciones, las que deben ser consideradas en su aplicación en la práctica para evitar que influyan en la confiabilidad de los resultados. A continuación se presentan algunas consideraciones al respecto:

El cuestionario a la familia, pudiera no ser asequible en los casos que los sujetos presenten poco o ningún desarrollo de habilidades de comprensión de lectura y de expresión escrita. En tales casos se puede usar la variante de que otra persona registre la información de los familiares, ya que esta no demanda de la evaluación de reacciones afectivas de los muestreados.

La entrevista exige que se realice por un maestro entrenado, para evaluar más que los contenidos, las reacciones emocionales de los entrevistados (adultos y niños).

La observación para estudiar las relaciones familiares exige el registro y evaluación a partir de los indicadores definidos, así como de su sistematización por un mismo observador, quien por su relación con los familiares y su prestigio pueda cumplir los objetivos, ya que resulta indispensable realizar las observaciones en distintos momentos y espacios: hogar, sesiones de preparación etc.

Al concluir la aplicación de la estrategia concebida se aplicaron nuevamente los instrumentos que aparecen en los anexos del 3 al 9, descritos anteriormente para

evaluar la efectividad de la estrategia; asimismo se utilizaron los datos que resultaron de las actividades de preparación familiar.

Análisis de los resultados obtenidos en los diferentes momentos del experimento.

3.3.1 Constatación inicial del nivel de preparación de la familia para el desarrollo de su cultura preventiva.

Al realizar esta constatación se siguieron las acciones diseñadas en la estrategia, presentadas en el capítulo 2, por lo que se determinaron las necesidades de aprendizaje de la familia y su nivel de preparación para cumplir su función educativa en coherencia con la institución escolar, profundizando en cuáles resultaban significativas para el desarrollo de su cultura preventiva, así como el nivel de satisfacción de los padres en su vínculo con la institución escolar.

En tal sentido se corroboró que existían desconocimientos relacionados con estilos de comunicación democráticos y sobre métodos y procedimientos educativos persuasivos. De las familias que formaron parte de la muestra, 16 que representan el 88.9 % no reconocían su función insustituible en la formación y desarrollo de la personalidad de los menores, asumían que la responsabilidad en la educación era básicamente de la escuela, hiperbolizando en sus concepciones a la función económica. Estas familias desconocían las características particulares de los hijos(as), sus necesidades educativas especiales, y por consiguiente satisfacían insuficientemente las necesidades espirituales básicas de estos menores: afecto, aceptación, cuidado, socialización y autonomía.

El 100% de las familias refirió no haber recibido visitas de orientación educativa ni haber participado en talleres, mesas redondas u otras actividades dirigidas a su preparación en virtud de la prevención. En todos los casos habían sido convocados por el maestro a reuniones para recibir informaciones relacionadas con el aprendizaje y/o conducta del escolar. El 100% de la muestra manifestó satisfacción en su vínculo con la escuela; pero su nivel de preparación en todos los casos no era suficiente. Para obtener esta información se empleó el cuestionario y la guía de entrevista a la familia, que aparecen en los anexos 3 y 4.

En este sentido resultó necesario ahondar en el nivel escolar de las familias, evidenciándose que existe un predominio del nivel bajo. De las 18 familias, en 11 de ellas, para un 61.1 % padres o tutores, al menos uno, tiene el nivel medio aprobado.

En 3 familias, para un 16.7 % padres o tutores, al menos uno, tiene aprobado el nivel medio superior. En 3 grupos familiares un padre o tutor tiene nivel universitario y sólo en una familia ambos padres tienen aprobado el nivel universitario para un 5.5 %. Estos datos se obtuvieron a partir del análisis del expediente acumulativo del escolar, cuya guía aparece en anexo 5.

Para la caracterización de cada familia de la muestra resultó preciso analizar la composición de cada una, lo cual se manifiesta de la siguiente forma: 5 familias monoparentales, 4 familias nucleares reensambladas, 3 familias biparentales, 3 familias extensas, 3 familias extensas, compuestas o extendidas.

Con toda la información obtenida a partir de los instrumentos aplicados se pudo caracterizar y correlacionar las relaciones intra y extrafamiliares: los estilos de comunicación, métodos y procedimientos típicos en el desempeño educativo de la familia, con las manifestaciones conductuales de los hijos. Se constató el grado de autonomía del niño en la casa; el cumplimiento de las normas de conducta en el hogar, la comunidad y la escuela; el cumplimiento del reglamento escolar, cuidado de la propiedad social y la interacción que establece con la familia, vecinos, amigos, compañeros de aula, maestros y otro personal docente educativo, lo que permitió determinar las causas concretas, relacionadas con la familia que incidían en las manifestaciones conductuales de los escolares de la muestra seleccionada. (Anexos del 5 al 8).

Del total de la muestra 16 familias, para un 88.9 % identificaban en sus hijos las manifestaciones de agresividad, hiperactividad, timidez o rechazo a la escuela; pero en todos los casos no sabían cómo actuar, en correspondencia con la conducta del menor. En 16 familias para un 88.9 % asumían en su desempeño métodos impositivos, negligentes e inconsistentes y 2 familias, que representan el 11.1% empleaban métodos permisivos. En estos casos los métodos se relacionaban, respectivamente con estilos de comunicación autoritarios y permisivos.

Se constató que en 16 familias para un 88.9 % eran casi nulas las relaciones afectivas y de comunicación. No existía ningún grado de autonomía de los niños en la vida familiar, se manifestaban prohibiciones extremas y muchos maltratos y castigos físicos. En la mayoría de estas familias no existían patrones para la convivencia y los que existían eran basados en ejemplos personales negativos de los adultos, sin respetarse la individualidad de los miembros.

De las 18 familias sólo en 2, que representa un 11.1 %, se respetaba en ciertas oportunidades los criterios de los menores. (Anexo 6).

Para la caracterización de cada familia resultó muy importante la valoración de la apreciación que tenían los escolares sobre su familia. En este sentido todos expresaron la necesidad de afecto. De los 18 niños, 12 expresaron sentimientos causados por la ausencia física y/o afectiva de uno o de los dos padres. En 3 casos se revela que la ausencia de ambos padres afectaba considerablemente a los menores. (Anexos 7 y 8).

En todos los casos los menores manifestaban dificultades, en 16 de ellos dado por las manifestaciones de agresividad e hiperactividad, expresadas en el incumplimiento de normas de conducta en la escuela y en el barrio y en la interacción con coetáneos y adultos. Los dos escolares que manifestaban rasgos de timidez y rechazo escolar no incumplían con el reglamento escolar, sus dificultades estaban básicamente manifiestas en las relaciones interpersonales. En los 18 escolares se revelaba un rendimiento escolar medio. (Anexo 5).

Las 16 familias mantenían relaciones asistemáticas e incoherentes con la escuela, por lo que no solicitaban orientación al maestro en los casos necesarios y 2 familias se relacionaban con la escuela con una sistematicidad promedio; pero faltaba coherencia en sus acciones educativas, solicitaban ayuda en algunos casos, básicamente en cuestiones relativas al aprendizaje.

Al correlacionar las relaciones intra y extrafamiliares, con las manifestaciones conductuales de los hijos, se pudo constatar que los grupos familiares cuyo desempeño se caracterizaba por métodos impositivos las manifestaciones que caracterizaban a los menores eran fundamentalmente, la agresividad y la hiperactividad y los grupos familiares que empleaban básicamente métodos permisivos y sobreprotectores las manifestaciones que caracterizaban la conducta de los escolares eran, la timidez y el rechazo escolar.

A partir de esta caracterización y correlación fue posible determinar las causas concretas que en el seno familiar contribuían al desarrollo de alteraciones conductuales en los escolares.

Fue muy importante en esta constatación inicial determinar las características de la zona de residencia: los factores de riesgos que allí se apreciaban, así como la integración de la familia en la comunidad. (Anexo 9).

Las zonas de residencias de 12 familias muestreadas, para un 66.7 %, como se expresó anteriormente están caracterizadas por condiciones de hacinamiento, insuficientes condiciones materiales de vida, ambiente social desfavorable, pocas o ninguna opciones para la recreación y el disfrute con pobre o ninguna integración de los habitantes a actividades educativas u otras, que requieren la cooperación de todos, además se encuentran en lugares alejados de la escuela.

El cuestionario a líderes comunitario que aparece en el anexo 9 permitió conocer el comportamiento de estas familias en su comunidad. En tal sentido se comprobó que 16 familias de la muestra no se integraba nunca en actividades comunitarias, 2 familias se integraban en algunas ocasiones en actividades fundamentales.

A partir de los datos obtenidos con este instrumento también se identificaron las potencialidades de estas comunidades para contribuir, junto a la institución escolar, en la ejecución de acciones, para el desarrollo de la cultura preventiva de la familia, en condiciones de escolares con alteraciones de conducta. En tal sentido se destacan las siguientes:

- Disposición de los líderes formales de estas comunidades para colaborar con la escuela para la preparación de estas familias en virtud de su cultura preventiva, evidenciándose correspondencia con la política del estado.
- La experiencia que poseen la mayoría de los dirigentes de las organizaciones políticas y de masas en las funciones que desempeñan.
- En los lugares más alejados, la existencia de escuelas, hospitales docentes con bibliotecas y otras áreas adecuadas para realizar las actividades.

En el análisis y confrontación de los datos obtenidos en el diagnóstico de cada familia, para la determinación de sus fortalezas y debilidades se determinó que una debilidad de todas las familias estaba relacionada con la falta de conocimientos, habilidades, fundamentalmente comunicativas, para el desempeño educativo, lo que repercutía negativamente en sus relaciones intra y extrafamiliares, otra debilidad estaba dada por el pobre autoconocimiento, ya que no identificaban los factores que desfavorecían la dinámica familiar y su implicación en la conducta de los menores, por lo que no regulaban su desempeño.

Dentro de las potencialidades se consideraron el nivel cultural de algunos miembros del grupo, sus habilidades de comunicación, las actividades laborales de los

participantes, así como la asistencia de ambos padres a las sesiones de preparación con todo el grupo.

En todas se identificaron como debilidad la falta de unidad en las exigencias educativas en el seno familiar. En la mayoría de los casos constituía un aspecto negativo la ausencia de uno de los responsables legales en el hogar y en 1 caso, las muy desfavorables condiciones de vida.

Aunque cada familia constituye un caso singular, se realizó un diagnóstico del grupo. Para que el trabajo grupal resultara pertinente en la atención personalizada se tuvo siempre en cuenta las características los familiares, por ejemplo al organizar subgrupos, se incluyeron familiares con diferente nivel en sus habilidades de comunicación, y de capacidades relativas a la tarea a resolver, cuidando siempre de que ningún familiar se encontrara aislado y que pudiera realizar la actividad con algún miembro elegido por él.

Se identificaron como potencialidades:

- Actitud positiva hacia la participación y la colaboración.
- Ambiente adecuado para analizar las diferentes perspectivas.
- La interacción grupal podía contribuir a la modificación de actitudes en el desempeño educativo.
- Las habilidades y capacidades de algunos miembros.

Sobre la base de los datos aportados por los instrumentos que aparecen en los anexos 3 y 4 se determinó que todas las familias manifestaron disposición para participar en la preparación a desarrollar por parte de la institución escolar.

Se empleó la variante del estudio de caso en aquellos grupos familiares en que fue necesario realizar una profundización en la determinación de las verdaderas causas de sus alteraciones conductuales y para llegar a un diagnóstico grupal.

Una vez realizadas las acciones antes explicadas, se procedió a la evaluación de cada grupo familiar, siguiendo la escala ordinal de 3 a 1, que se muestra en el capítulo anterior, la cual expresa de forma cualitativa 3 posibilidades de comportamiento familiar, que expresan 3 niveles de preparación. A continuación se presenta el resultado de la evaluación del diagnóstico inicial una vez aplicada la escala:

De la muestra estudiada 16 grupos familiares, quedaron ubicados en la categoría 3 (*sin preparación*) ya que basaban su comunicación en el autoritarismo y/o la permisividad. No empleaban formas democráticas, ni el mecanismo de la persuasión en el intercambio comunicativo. No comprendían ni asumían la función educativa de la familia.

Mostraban desconocimiento de las necesidades espirituales básicas de los menores y aunque reconocían la existencia en ellos de conductas, para ellos inapropiadas; pero no sabían qué hacer para prevenir su deterioro. Las relaciones eran poco afectivas y se expresaban a través de métodos impositivos, incluyendo el empleo de la violencia y los castigos físicos. No existían patrones para la convivencia. No se respetaba la individualidad de los miembros del grupo familiar. Sus relaciones con la institución escolar eran asistemáticas e incoherente. Desconocían sus necesidades de aprendizaje y no solicitaban ayuda en los casos necesarios. No se integraban en la comunidad donde viven.

Los dos restantes grupos familiares estudiados, se ubicaron en la categoría 2 (*preparación insuficiente*), ya que presentaban manifestaciones de disfunción en la comunicación intrafamiliar en situaciones de conflictos; aunque tenían en cuenta los criterios de los menores en ciertas oportunidades. Comprendían y asumían la función educativa de modo inestable e insuficiente, hiperbolizando el cumplimiento de otras funciones, conocían algunas necesidades espirituales básicas de los menores y de la existencia de alteraciones de conducta. Les faltaba afectividad en las relaciones intrafamiliares, aunque los métodos eran menos impositivos e inconsistentes que en los grupos ubicados en el número 3 de la escala. Estaban establecidos algunos patrones de comportamiento para la convivencia, aunque no siempre sobre la base del ejemplo positivo de los adultos y no se respetaba suficientemente la individualidad de los miembros. Se relacionaban con la institución escolar con una sistematicidad promedio y a veces manifestaban falta de coherencia en cuanto a las acciones educativas. Solicitaban ayuda y declaraban sus necesidades de aprendizaje en situaciones extremas y se integraban a la comunidad en algunas actividades fundamentales.

En el número 1 de la escala (*preparada*) no se ubicó a ningún grupo familiar estudiado durante esta constatación inicial.

Después de concluido el diagnóstico y evaluación de cada grupo familiar, teniendo en cuenta la escala ordinal antes explicada se procedió a la ejecución de las acciones diseñadas en la planeación estratégica, las cuales responden a este resultado. A continuación se presenta una explicación acerca de cómo se realizó esta importante parte de la estrategia.

3.3.2 Consideraciones acerca de la aplicación de las acciones concebidas en la planeación estratégica.

Una vez creadas las condiciones indispensables se inició la puesta en práctica de las acciones concebidas en la planeación estratégica, para lo cual se procedió según la concepción presentada en el capítulo 2: Unidad I. *Motivacional y de autodiagnóstico*, y Unidad II. *Conocimientos relacionados con la cultura preventiva y desarrollo integral de habilidades de comunicación social*.

La preparación siguió la lógica de las actividades que se presentan en el anexo 10 a modo de ejemplificación.

Durante esta etapa se apreció que los grupos familiares se implicaron en el proceso con el apoyo de los niños, mediante encargos y convocatorias. Además los miembros del ejecutivo dirigente del Consejo de Escuela, la psicopedagoga y la estructura de dirección del centro, bajo la conducción de las maestras, desempeñaron un papel importante en la motivación y sensibilización para la incorporación a las actividades de los adultos implicados.

En las acciones de autodiagnóstico, las familias expresaron inicialmente cierta resistencia y bajo nivel de participación. Se manifestaron también, poco receptivos. La aceptación fue aumentando paulatinamente, a partir de la interacción grupal, la que propició la reflexión crítica y la proyección positiva sobre estilos de comunicación, funciones de la familia, métodos y procedimientos educativos, así como la necesidad de la integración a la comunidad donde viven y un desempeño coherente con la institución escolar.

En el desarrollo de las actividades los participantes no reconocían sus potencialidades y debilidades para el desarrollo de su cultura preventiva. Se expresaron frases ilustrativas de esta situación.

- “A la escuela le toca educar a los niños. Ellos están casi todo el tiempo en la escuela.”
- “El tiempo libre es para hacer lo de la casa.”
- “En mi casa es mi esposo el que dice lo que se hace o no se hace.”

Estas expresiones revelaron la falta de conocimientos que existe en la familia y los conceptos estereotipados que poseen, lo que atenta contra el desarrollo de su cultura preventiva. Inicialmente se observaba reserva, agresividad e intransigencia. Eran pocas las respuestas acertadas.

Las familias reconocieron como mayor debilidad la incompetencia para comunicarse con su hijo. El mayor conflicto, la falta de tiempo para establecer relaciones afectivas con sus hijos y demás miembros de la familia. Las ideas expuestas hiperbolizaban la función económica, argumentando que el rol de esta institución es alimentar, vestir y calzar a sus hijos, dejando al margen la función afectiva – educativa. Algunas personas hacían referencia a esta función; pero continuaban destacando la económica. Ejemplo de ello son las siguientes expresiones:

- “Yo atiendo bien a mi hijo, no le falta nada.”
- “Como llego tarde a la casa, no tengo tiempo para hablar mucho con los niños; pero les busco todo lo que necesitan.”

El comportamiento del autodiagnóstico, que permitió que las familias se autovaloraran y autoevaluaran, fue mejorando durante la implementación de la estrategia, evidenciándose en la comprensión de su rol insustituible en la formación y desarrollo de la personalidad de sus hijos y la convicción de la necesaria coherencia y sistematicidad en el desempeño educativo de la familia y la escuela.

Las acciones de autodiagnóstico se realizaron durante toda la implementación de la estrategia.

Las actividades dirigidas a la obtención de conocimientos para la prevención permitieron a las familias apropiarse de información, para desarrollar su cultura en este sentido. En cada sesión de trabajo se expresaron ideas generalizadoras muy interesantes, acerca de las funciones de la familia, métodos educativos y estilos de comunicación que favorecen un modelo de convivencia promotor del desarrollo.

El desempeño de las familias muestreadas se caracterizaba inicialmente, por el empleo de métodos impositivos, autocráticos, donde no se utilizaba la persuasión

como mecanismo de la comunicación. Frecuentemente se ordenaban las formas de conducta que debían asumir los hijos, utilizando castigos severos, la amenaza, la crítica inadecuada, el bochorno y se desaprovechaba la comunicación para mejorar la conducta de sus hijos.

En el empleo de los métodos educativos se evidenciaba la inconsistencia, la indiferencia y la ausencia de normas básicas en la convivencia. Los niños asistían solos a la escuela, a pesar de vivir en lugares distantes y mostraban insuficiencia en la adquisición de hábitos higiénicos.

Las acciones dirigidas a desarrollar integralmente habilidades de comunicación social crearon un clima de confianza e intercambio entre los miembros del grupo; que permitieron valorar la importancia de saber comunicarse para lograr un ambiente favorable en la dinámica familiar para mejorar la conducta de los hijos.

En las sesiones se tomaron como base los conocimientos anteriores. Paulatinamente se fueron mostrando más flexibles, explícitos en sus intervenciones y conversaciones, en las que ofrecieron diálogos clarificadores que reforzaron sus conocimientos, experiencias y tendencias orientadoras de la conducta en sentido positivo.

Esto lo demuestra planteamientos como:

- “Si quiero que mi hijo actúe de determinada forma, le explico las razones.”
- “Si mi hijo llega a casa con algo ajeno, le explico por qué es incorrecta esa conducta y le exijo que lo devuelva.”
- “La escuela y la familia tienen que ir de la mano.”
- “Si en la casa no se refuerza el trabajo de la escuela no se logra nada.”

Las representaciones y otras actividades realizadas por los escolares permitieron que reprodujeran las características distintivas de la comunicación en familia, las relaciones afectivas entre los miembros, las alternativas de solución que ellos ofrecían ante las dificultades, así como sus expectativas en relación con los padres.

Se apreciaba inicialmente que sus reacciones emocionales se expresaban con una profunda violencia en todos los escolares, incluyendo los dos alumnos con manifestaciones de timidez que formaron parte de la muestra.

Las contradicciones entre los miembros de la familia y la violencia son elementos que los niños percibían en su hogar produciendo inseguridad, inestabilidad y miedo, lo

cual desestimulaba el desarrollo de la crítica y la autocrítica. Cuando los estudiantes seleccionaban los contenidos de las representaciones preferían los temas de conflictos entre los miembros del hogar, esto reafirma la idea de que eran las situaciones más vividas por ellos.

Todos los testimonios expresados por los niños, las oraciones, las entrevistas revelaban la ausencia de comunicación afectiva que existía en la familia, donde lo que prevalecía era un ambiente hostil, en el que la violencia se convertía en el medio fundamental de relación entre los miembros. Esto lo demuestran expresiones como:

- “Mi mamá se faja con mi padrastro todos los días, y él le da bastante.”
- “Mi padrastro me da con un cinto; ayer me dio por gusto y no me dejó ver las aventuras; pero si le explico me mata.”
- “Dice mi mamá que tengo que hacer lo que dice mi padrastro; porque él es el que me busca la comida.”
- “Mi papá me viene a ver a la escuela; porque mi mamá no quiere que vaya a la casa.”
- “Yo casi no converso con mami; porque ella tiene que atender a mi hermanito que es más chiquito que yo.”
- “A mí no me piden opiniones, mi papá es el que manda.”

En el grupo de niños las actividades resultaron interesantes y motivadoras, lograron elevar el nivel de desarrollo de las habilidades comunicativas. Esto se manifestaba en la expresión adecuada de puntos de vista, argumentaciones, conversaciones coherentes y fundamentadas, capacidad para escuchar y el establecimiento de mejores relaciones interpersonales con sus compañeros.

Seguidamente se describen algunas de las actividades que produjeron mayor motivación, a modo de ejemplificación.

- Taller: Las necesidades espirituales básicas del niño de 7 años de edad.
- Psicodrama: Explorando mi conducta.
- Taller: Todos opinamos.
- Taller: Desechando los errores.
- Taller: ¿Qué hacer para ayudar?
- Taller: Conversación sensata.
- Taller: Concordar y discordar.

Taller: Las necesidades espirituales básicas del niño de 7 años de edad.

Objetivo: Preparar a la familia respecto a las necesidades básicas del niño de segundo grado y su satisfacción en virtud de lograr una conducta adecuada.

Desarrollo:

Al realizar el maestro la introducción sobre las principales necesidades del niño de esta edad y dar la explicación de cómo deben satisfacerse en la familia, ejemplificó apoyándose en fotografías, lo que permitió motivar a los participantes a expresar sentimientos y preocupaciones en ese sentido.

Algunos escribieron sin identificar sus papeles y otros expresaron de forma muy breve, qué hacen en el hogar para satisfacer esas necesidades.

En las valoraciones colectivas se apreció que el afecto no era la necesidad que más consideraban los participantes, resaltaban el cuidado identificándolo, fundamentalmente, con la alimentación y el vestir.

Al debatir sobre la relación que existe entre la satisfacción de estas necesidades y la formación de la conducta de los niños no se expresaron muchas respuestas acertadas, por lo que se retomó el objetivo de la actividad en sesiones con los grupos familiares.

Los criterios sobre el taller fueron positivos y se propusieron temas para los próximos encuentros.

En la sesión de autoevaluación algunos participantes expresaron que debían demostrar afecto, no sólo garantizándoles a los hijos, ropas, zapatos, alimentos; sino también, cariño, aceptación y apoyo en las actividades de la escuela.

Para finalizar, el grupo seleccionó algunas respuestas acertadas y se premiaron a los ganadores con expresiones afectivas.

El maestro preguntó a los participantes la forma en que les gustaría trabajar en los próximos encuentros, las familias señalaron que mediante la visualización de materiales fílmicos, el trabajo en grupos, etc.

El maestro precisó la necesidad de elaborar colectivamente las normas para el trabajo grupal. Entre estas se consideraron los horarios, las actitudes que debían

asumirse en el intercambio grupal como, transmitir optimismo, respetar el criterio de los demás, rectificar en casos que se considerara, entre otras.

Psicodrama: “Explorando mi conducta.”

Objetivo: Representar modos de comportamiento de la familia, que favorezcan su proyección positiva.

Desarrollo:

La actividad exigió de varios ensayos con los escolares, quienes se sentían muy motivados e implicados en la tarea de representar los personajes seleccionados por ellos.

Las representaciones estaban relacionadas con aquellas conductas más frecuentes en el grupo de familias que formaban parte de la muestra.

Después de visualizar las dramatizaciones, que representaban modos de actuación inadecuados, se propició un debate sobre los elementos negativos. En las expresiones extraverbales de los participantes y en algunas exclamaciones se denotó que se identificaban con la actuación de los personajes representados. En este sentido llamó la atención la conducta de una mamá que abandonó el lugar por un tiempo breve, cuando vio en la dramatización a su hijo defendiéndose de la agresión de su papá que estaba ebrio.

En el debate sobre las consecuencias que pueden traer estas situaciones para la conducta de los niños, varios participantes expusieron sus reflexiones, algunos expresaron:

- “A veces uno se cansa y les pega, sin pensar que los muchachos mientras más les golpees, más rebeldes se ponen.”
- “Ser padres no es cosa fácil, uno no sabe ni con qué gana ni con qué pierde, y a veces hablar no resuelve nada.”

El primer caso fue bien aceptado por el grupo, sin embargo, el segundo fue interrumpido por otro participante quien hizo una reflexión acerca de lo vivenciado por él y sus hermanos en la niñez, cuando sus padres los exponían a severos castigos, lo cual produjo en el más pequeño, alteraciones en su comportamiento que aún no ha podido superar.

La actividad se concluyó con la idea de una abuela que expresó que estaba convencida de que las majaderías de su nieta tenían mucho que ver con los

conflictos que ella vivenciaba diariamente entre su mamá, su padrastro y su tío; por lo que frecuentemente se tenía que ir a dormir para la casa de sus vecinos. La abuela manifestó que ella tenía mucho interés en que la mamá de su nieta se incorporara a la preparación para que aprendiera otras formas de resolver sus conflictos, de manera que no afectara el desarrollo de la niña.

Esa fue la idea premiada en la actividad.

Taller: Todos opinamos.

Objetivo: Motivar a los familiares a explorar sus conductas.

Desarrollo:

Se le pidió al grupo expresar su opinión acerca de determinados comportamientos.

Se designaron a las tres áreas del aula: "Pienso así", "Pienso diferente" y "Pienso semejante; pero...". Los niños confeccionaron las señales que se colocaron en la pared para designar las tres áreas.

Se le explicó al grupo que al leer las frases, pensarán cuidadosamente y luego adoptarán una posición en el salón, en correspondencia con su parecer.

Hubo varios voluntarios que describieron sus sentimientos acerca de las frases. En la mayoría de los casos se superpusieron las conductas positivas a las negativas.

Una vez generalizadas las principales ideas se sugirió a todos retomar estas nuevas concepciones en el futuro en sus relaciones familiares.

Taller: Desechar los errores.

Objetivo: Reflexionar acerca de las consecuencias negativas del empleo de métodos educativos disfuncionales.

Desarrollo:

Los participantes se agruparon en equipos de 6 para armar el rompecabezas.

Las imágenes obtenidas se correspondían con conductas frecuentes en las familias, relacionadas con las formas y estilos educativos con los menores.

Se les entregaron a los grupos situaciones que se correspondían con las imágenes que se visualizaban en el rompecabezas (permisividad, indiferencia, agresividad).

Cada grupo seleccionó un representante que expuso a los demás qué actitudes debe asumir la familia en esos casos. Las respuestas eran acertadas, ya que reconocieron en mayor medida las consecuencias de esas prácticas.

Para terminar se repartieron tirillas de papel y lápices de manera individual y se les explicó que la actividad concluiría con la ejecución de la técnica "Desechando los

errores”, consistió en que cada cual escribió en las tirillas comportamientos inadecuados que habían tenido con sus hijos, conductas habituales que comprendieron que deben eliminar y las lanzaron al cesto, asumiendo, de esa manera, el compromiso con ellos mismos y con el maestro de eliminarlos para siempre de sus modos de actuación.

La actividad resultó muy motivadora y los participantes se implicaron activamente.

En la sesión de autoevaluación cada subgrupo seleccionó dos participantes destacados y se construyó colectivamente un texto para premiarlos.

Taller: ¿Qué hacer para ayudar?

Objetivo: Reconocer las manifestaciones conductuales del niño de modo que favorezca el mejoramiento del desempeño familiar.

Esta actividad se realizó con cada grupo familiar. La actividad permitió a los participantes comprobar si reconocían la existencia de alteraciones de conducta en su hijo(a), y reflexionar sobre qué hacer para influir positivamente en su personalidad.

Todas las familias identificaron el texto que se correspondía con la caracterización de su hijo(a). La mayoría de los grupos familiares demostraron dificultades para escribir cómo podían ayudar, lo expresaron de forma oral.

En la actividad con todas las familias, se agruparon aquellas que señalaron los mismos incisos para intercambiar los criterios expresados y meditar sobre los consejos del plegable.

Resultó interesante para los familiares conocer que es necesario descubrir lo que más le gusta a su hijo(a): pintar, hacer deportes, para conjuntamente con el maestro trazar estrategias que contribuyan a que el niño se sienta más motivado con la escuela. También fue muy debatida la idea de que a las conductas negativas de los hijos, no se debe responder con agresividad, sino enseñar y demostrar otras formas de relacionarse y para ello hacer que los menores comprendan el proceder incorrecto.

En el cierre de la actividad cada grupo seleccionó un miembro que expresó las principales reflexiones realizadas en su grupo. Una mamá expuso:

- “Lo peor de los padres es cuando asumen el dicho: haz lo que yo digo y no lo que yo hago.”

En la ejecución de las actividades concebidas para el desarrollo integral de habilidades de comunicación social, se sistematizó el proceder metodológico propuesto anteriormente.

A continuación se presentan algunos ejemplos de actividades realizadas.

Taller: Conversación sensata.

Objetivo: Ejercitar habilidades para la comunicación, tratando el tema: la familia y la educación de los hijos con alteraciones de conducta.

Desarrollo:

La motivación se realizó a partir de la visualización y comentario de un material que representaba una conversación en situación de conflicto.

Los participantes se agruparon en los subgrupos que ellos decidieron. A cada equipo se le ofreció un tema para conversar en el que determinaron un problema crítico de sus experiencias.

Al seleccionar los roles para representar en las conversaciones, sin previa preparación, los participantes, demostraron pocas habilidades para comunicarse, inicialmente se limitaban a recibir la información, no llegaban a compartir las experiencias, ni a enriquecerlas mediante el intercambio.

Después del análisis de cada una de las representaciones se realizó una lluvia de ideas donde los participantes expresaron las exigencias para desarrollar un diálogo adecuado.

En el cierre generalizador el maestro llamó la atención sobre aspectos esenciales para lograr una comunicación afectiva, entre los que destacó: la flexibilidad, la comprensión mutua, el tono y volumen adecuado, la escucha atenta, y el evitar frases agresivas.

El objetivo de la actividad fue retomado en otras sesiones, ya que los familiares reconocieron la falta de habilidades para comunicarse con sus hijos (as) y la necesidad de hacerlo para lograr en ellos una conducta correcta.

Taller: Concordar y discordar.

Objetivo: Desarrollar habilidades en el proceso de toma de decisiones en grupo; aprender a decidir en grupo por unanimidad, por medio del diálogo.

Desarrollo:

La motivación se realizó a partir de una conversación inicial con los participantes en la actividad, con el apoyo de materiales didácticos se hizo referencia a la importancia que tiene la familia como institución social, para lograr la educación de las nuevas generaciones.

El grupo se dividió en subgrupos, se les entregó hojas a cada grupo con las frases. Los integrantes se pusieron de acuerdo sobre las frases que aceptaban o si consideraban que existía otra posibilidad.

Todos consideraron que la familia es la principal fuente de satisfacción de las necesidades de los niños y que de la armonía que se logre con la escuela depende, en gran medida, que mejoren su conducta.

No todos estuvieron de acuerdo con que los niños puedan decidir la ropa que usan, el modo de ingerir las comidas, etc. Cinco participantes respondieron que a los hijos hay que complacerlos en todo, alegando argumentos como:

- “Nadie sabe lo que les espera en el futuro.
- “No quiero que pasen por lo que yo pasé”.
- “Él es lo único que yo tengo.”

Se enfrentaron algunas posiciones; pero finalmente se logró consenso en el intercambio entre los miembros de los grupos.

En plenario, un representante por equipo expuso los resultados, así como las razones que tuvieron para tomar cada decisión.

El maestro realizó el cierre generalizador retomando las mejores ideas y pidiendo a los participantes que las escribieran en el papelógrafo.

Las actividades que más motivaron a los niños en el proceso de preparación fueron:

- Elaboración de mensajes para los familiares, solicitándoles manifestaciones de comunicación y afecto, para mejorar la convivencia.
- Representación de personajes en las actividades de preparación, según temas sugeridos u otros que los niños seleccionaron.
- Las actividades conjuntas en la escuela y en la comunidad.
- Los concursos y las encomiendas.
- Creación de tarjetas en días significativos.

- La confección de medios para el trabajo con los padres y el embellecimiento de murales informativos para la familia.
- Los dibujos de la familia.
- Creación de obsequios para premiar a las familias en las preparaciones o en las fechas significativas.
- Construcción con el apoyo de la familia de instrumentos musicales.
- Elaboración de carteles para invitar a la familia a fiestas escolares u otras actividades conjuntas.

3.3.3 Constatación final del nivel de preparación de la familia para el desarrollo de su cultura preventiva.

Al realizar un corte para evaluar la preparación final lograda en los grupos familiares incluidos en la muestra, se consideraron las dimensiones e indicadores que en diferentes partes de este informe han sido presentados. Se procedió de manera similar que en el diagnóstico inicial, para ello se aplicaron los métodos que aparecen diseñados en los anexos del 3 al 9, los que permitieron constatar la evolución de cada familia a partir de la introducción de la estrategia.

Se comprobó el aumento del nivel de conocimiento en la muestra, expresado en conceptos, juicios, procedimientos y preguntas realizadas por los implicados, relacionadas con la cultura preventiva y el mejoramiento de las relaciones intra y extrafamiliares que permitieron desarrollar su función educativa en coherencia con la institución escolar y favorecieron el nivel de satisfacción de los familiares en su vínculo con la escuela.

Con toda la información obtenida a partir de los instrumentos aplicados se pudo caracterizar y correlacionar las relaciones intra y extrafamiliares con las manifestaciones conductuales de los hijos. A partir de esta caracterización fue posible determinar como las causas concretas que en el seno familiar habían contribuido al desarrollo de alteraciones conductuales en los escolares, fueron modificándose hacia un mejoramiento que contribuía en todos los casos a prevenir su deterioro.

Una vez realizadas las acciones antes explicadas, se procedió a la evaluación de cada grupo familiar, siguiendo la escala ordinal de 3 a 1 empleada en la constatación inicial, cuyos resultados se presentan a continuación:

De los 16 grupos familiares ubicados en el 3 de la escala, respondiendo a la categoría *sin preparación*, 13 de ellos pasaron a la categoría 1 (preparada) y dos grupos familiares pasaron a la categoría 2 (*preparación insuficiente*). El otro permaneció en la categoría 3, cuyos miembros adultos no se implicaron activamente en todo el proceso de preparación; sin embargo sí se denotaron ciertas modificaciones en algunos comportamientos de esta familia.

Este resultado pudiera estar relacionado además, con la conducta socio – moral inadecuada de los familiares y con las condiciones materiales de vida tan insuficientes que presentan: bajos ingresos, estado constructivo de la vivienda desfavorable, entre otros, que influyen en los resultados del proceso de preparación.

Los dos grupos familiares estudiados que se ubicaban en el número 2 de la escala durante la constatación inicial, pasaron a la categoría 1.

Es decir, en el diagnóstico final quedaron ubicados en la categoría 1 (*preparada*) 15 grupos familiares, su desempeño estaba caracterizado por el empleo de estilos de comunicación democráticos. Mostraban conocimientos de las necesidades espirituales básicas de los menores y eran satisfechas de modo estable y suficiente. Utilizaban métodos y procedimientos educativos persuasivos que contribuyen al desarrollo individual y del grupo familiar, estableciendo patrones para la convivencia, sobre la base de los ejemplos positivos de los adultos y el respeto a la individualidad de los miembros. Comprendían y asumían la responsabilidad de la educación de sus hijos de forma sistemática y en coherencia con la escuela. Reconocían sus necesidades de aprendizaje, solicitaban siempre ayuda, en caso necesario, y se integraban a todas las actividades comunitarias.

Los indicadores utilizados para evaluar el nivel de preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta se presentan integrados en una escala ordinal lo que permitió la utilización de la prueba no paramétrica de pares igualados y rangos señalados de Wilcoxon, quedando establecidas las siguientes hipótesis estadísticas:

Ho: No existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos en el pretest realizado previo a la aplicación de la estrategia pedagógica, dirigida a elevar el nivel

de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva y el postest realizado al término de la misma.

Hi: Existen diferencias significativas entre los resultados obtenidos en el pretest realizado previo a la aplicación de la estrategia pedagógica, dirigida a elevar el nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva y el postest realizado al término de la misma.

Como la muestra utilizada es relativamente pequeña se utilizaron las técnicas de Monte Carlos para evitar errores por el tamaño de la muestra.

En el resultado del test estadístico se revela el valor del estadígrafo (Z), así como la significación asociada (P de Monte Carlos). Se estableció un nivel de significación 0,05. De acuerdo al valor de P se clasifican las diferencias en significativas (se rechaza Ho): Si $P < 0,05$, no significativas (no se rechaza Ho): Si $P > 0,05$.

La prueba de los rangos señalados y pares igualados de Wilcoxon (versión 13.0), demostró que la significación es 0.000, menor que 0.05, por lo que se puede afirmar que hubo una diferencia significativa en la preparación de la familia entre el pretest y el postest. Los resultados finales son estadísticamente superiores, y demuestran la validez de la hipótesis planteada. (Anexo 18).

La hipótesis de nulidad de que no existían diferencias entre los resultados obtenidos en el pretest y el postest fue rechazada.

La significatividad de la diferencia en el pretest y el postest, permite apreciar que en el postest son superiores los resultados en cuanto al nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria, con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

Las conclusiones de los principales resultados obtenidos durante la evaluación de la propuesta, se pueden enunciar de la siguiente forma:

- La efectividad de la estrategia pedagógica centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal, dirigida a elevar el nivel de preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva fue corroborada mediante

el criterio de expertos y el análisis de los resultados obtenidos en los diferentes momentos del experimento.

- El Entrenamiento Metodológico Conjunto resultó una valiosa vía para la preparación teórica y metodológica del maestro, a quien se le delega la implementación de la estrategia.

CONCLUSIONES

- La preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta de la Educación Primaria, para el desarrollo su cultura preventiva se fundamenta teórica y metodológicamente en la concepción socio – histórico -cultural, teniendo en cuenta aspectos esenciales de la preparación familiar sistematizados por la escuela cubana. En tal sentido, han sido consideradas además, las particularidades que se producen en la dinámica familiar en que se desarrollan estos escolares, y la necesaria apropiación de contenidos relacionados con la cultura preventiva.
- Los resultados del diagnóstico inicial en la escuela seleccionada permiten aseverar que la preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva es insuficiente. La familia como primera institución en la formación y desarrollo de la personalidad y mediadora entre el individuo y la sociedad, se ha apropiado de la cultura acumulada, pero se aprecia falta de conocimientos, habilidades y actitudes relacionadas con el desempeño familiar, que repercuten negativamente en sus relaciones internas y externas.
- La estrategia pedagógica, centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal, privilegia el autodiagnóstico de la familia, la apropiación de conocimientos relacionados con la cultura preventiva, el desarrollo integral de habilidades de comunicación social y el aprovechamiento de las experiencias. Esto favorece las relaciones familiares e influye en la prevención de las consecuencias negativas: psicológicas, pedagógicas y sociales, relacionadas con las alteraciones de conducta de los menores.
- La estrategia tiene en cuenta al niño como protagonista en las acciones de preparación, propiciando que sea sujeto activo de su transformación y la de su familia, por lo cual se proponen la clase, las actividades extradocentes y extraescolares en general, como espacios educativos propicios para su preparación.

- La efectividad de la estrategia dirigida a elevar el nivel de preparación de la familia de escolares con alteraciones conductuales, particularmente en el desarrollo de su cultura preventiva, se corroboró a partir del criterio de los expertos y de los datos resultantes de la intervención en la práctica, los que evidenciaron las transformaciones producidas en la muestra seleccionada, con énfasis en la apropiación de conocimientos sobre el desempeño educativo y la modificación en las relaciones internas, e interacciones con la institución escolar y la comunidad.

RECOMENDACIONES

- Continuar profundizando en el estudio de cómo perfeccionar la preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta.
- Proponer al colectivo de Formación Pedagógica General, la posibilidad de perfeccionar los programas de la carrera Educación Primaria, en virtud de la preparación de la familia, específicamente en condiciones de escolares con alteraciones de conducta.
- Implementar formas de la superación profesional con el objetivo de fortalecer los elementos teóricos y recursos metodológicos del maestro, para la dirección del proceso de preparación de la familia de escolares con alteraciones de conducta, lo cual es posible a partir del Entrenamiento Metodológico Conjunto.
- Proponer a las instancias correspondientes que se divulguen las contribuciones teóricas y prácticas de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acosta, B. y Cruz, N. (2002). "Escuela y familia: Complementarios Educativos." En A. M. González (Compil.). *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía* (pp.33-44). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Addine, F., González, A. M. y Recarey, S. (2002). "Principios para la dirección del proceso pedagógico." En G. García (Compil.). *Compendio de Pedagogía*. (pp. 80 - 101). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
3. Aguilar, G. (2005). *Conductas problema en el niño normal: Problemas preventivos y terapéuticos. Guía para padres y maestros*. Disponible en <http://www.trillaseduforma.com>
4. Aguilar, G. (2005). *Cómo tratar los problemas de conducta en el niño: Guía práctica para detectar y afrontar los trastornos emocionales*. Disponible en <http://www.trillaseduforma.com>
5. Alfonso, M. (2006). "La preparación de la familia para formar valores en sus hijos." *Infociencia*. 10, 1.
6. Alfonso, M. et al. (2006). "La dirección del proceso de enseñanza - aprendizaje en condiciones de escolares con trastornos emocionales y de la conducta". <http://monografias.com> Junio /2006.
7. Alfonso, M., Rodríguez, E. y Sánchez, L. (2005). "Estrategia pedagógica para la preparación de la familia de escolares con alteraciones del comportamiento" *CD. Pedagogía 2005. I Congreso de alfabetización monografía. Cuba*.
8. Álvarez, C. (s. a). *La Pedagogía como ciencia*. Epistemología de la educación (soporte magnético).
9. Álvarez, C. (1999). *La escuela en la vida: Didáctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
10. Álvarez, E. et al. (2006). "Evaluación diagnóstico y prevención." En Ministerio de Educación, Cuba. *Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de la*

Educación Especial. Módulo II. Cuarta parte. (pp.12-14). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

11. Álvarez, I. (1998). *Modelo educativo para estimular el comportamiento socialmente activo en la adolescencia*. Tesis en opción al grado científico de Dra. en Ciencias Psicológicas. UCLV. (manuscrito).
12. Álvarez, M. (1993). *Acerca de la familia cubana actual*. La Habana: Editorial Academia.
13. Álvarez, M. (1996). *La familia cubana, cambios, actualidad y retos*. La Habana: CITMA.
14. Álvarez, M. (1997). *Posibles impactos del período especial en la familia cubana*. La Habana: CITMA.
15. Álvarez, M. I. (2006). "Comunicación y Educación." En Fernández, A.M. et al. *Comunicación Educativa y grupo escolar*. Maestría en Educación. Universidad "Enrique José Varona."
16. American Academy of Child Adolescent Psychiatry. (2007). "Desordenes de la Conducta" No. 33. Disponible en: <http://www.aacap.org/page.www>
17. Arés, P. (1990). *Mi familia es así: investigación psicosocial*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
18. Arés, P. (2000). "La familia una mirada al futuro: Conferencia Magistral en el acto de inauguración del Taller Internacional Abriendo las Puertas a la Familia". Universidad de la Habana: Facultad de Psicología. Soporte digital.
19. Arés, P. (2002). *Psicología de familia: Una aproximación a su estudio*. La Habana: Editorial Félix Varela.
20. Arés, P. (2003). "La familia. Fundamentos básicos para su estudio e intervención." En R. Castellano (comp.) *Psicología: Selección de textos*. (pp.99-105). La Habana: Editorial Félix Varela.

21. Arés, P. (s.a.). *Padres nuevos, para hijos nuevos*. Universidad de la Habana: Facultad de Psicología. Soporte digital.
22. Arias, G. (2001). *Educación, desarrollo, evaluación y diagnóstico desde el enfoque histórico cultural*. Brasil: Editorial Cromoseta.
23. Arias, G. (2003). "Evaluación educativa y diagnóstico psicológico" En *Psicología Especial* (Tomo1). La Habana. Editorial Félix Varela.
24. Arias, G. (s.a.). *Últimos aportes de la investigación en el conocimiento de los menores y sus familias*. Universidad de La Habana. Facultad de Psicología. Soporte digital.
25. Arias, G., Betancourt, T. J. (1992). *La atención a menores con Trastornos de la Conducta en Cuba*. UNICEF.
26. Armas, N., (2003). "Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa." Congreso Internacional Pedagogía 2003, La Habana, 3-7 de febrero.
27. Armas, N., Lorences, J y Perdomo, J. M. (s. a). "Conceptualización y caracterización de los aportes teóricos metodológicos como resultados científicos de la investigación". Soporte magnético.
28. Barragán, F. et al (2001). *Violencia de género y currículo*. España: Editorial Aljibe.
29. Barroso, M. (1997). *La experiencia de ser familia*. Venezuela: Editorial Pomarre.
30. Baxter, E. (2003). *¿Cómo y cuando educar en valores?* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
31. Bell, R. (1997). *Educación Especial: Razones, visión actual y desafíos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
32. Bell, R. (2001). "Concepciones y conceptos vigotskianos para una Pedagogía de la diversidad." En R. Bell (compil.). *Pedagogía y Diversidad*. (pp. 101-114). La Habana: Casa Editora Abril.

33. Bell, R., López, R. (compil.). (2002). *Convocados por la Diversidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
34. Bello, J. G. (2004). *Valores esenciales para la vida en familia y en comunidad*. Caracas: Consejo Nacional de cultura.
35. Bello, Z., Casales, J.C. (2005). *Psicología social*. La Habana: Editorial Félix Varela.
36. Benítez, M. E. (2003). *La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
37. Bermúdez, R., Pérez, L. M. (s. a). *Comunicación positiva en Educación*. La Habana. (soporte magnético).
38. Bermúdez, R. et al. (2002). *Dinámica de grupo en educación: Su facilitación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
39. Betancourt, J. V. (1992). *Selección de temas de Psicología Especial*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
40. Betancourt, J. (2002). *La configuración psicológica de los menores con trastornos emocionales y de la conducta*. Tesis en opción al grado científico de Dra. Ciencias Pedagógicas. La Habana (manuscrito).
41. Betancourt, J. V., González, A. O. (2003). *Dificultades en el aprendizaje y trastornos emocionales y de la conducta*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
42. Betancourt, J. V. et al. (2003). *La comunicación educativa en la atención a niños con necesidades educativas especiales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
43. Betancourt, J. V. et al. (2007). "Desviaciones afectivo – conductuales". En Ministerio de Educación, Cuba. *Maestría en Ciencias de la Educación*. Mención de Educación Especial Módulo III. segunda parte. (pp.60-87). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

44. Blanco, A. (1997). *Introducción a la Sociología de la Educación*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.
45. Blanco, A. (2001). *Introducción a la Sociología de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
46. Blanco, A. (2002). "La educación como factor de la práctica social." En A. M. González y C. Reinoso (compil.). *Nociones de sociología, psicología y pedagogía* (pp.237 -247). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
47. Bozhovich, L. I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
48. Brito, T. (2002). *Escuelas de Educación familiar: Para la vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
49. Caballero, E. (Compil.) (2002). *Diagnóstico y diversidad*. Editorial Pueblo y Educación.
50. Caballero, T. (2000). *Papel del maestro en la prevención social de la conducta de los escolares de la Enseñanza Primaria en el municipio Santiago de Cuba*. Tesis en opción al grado científico de Dra. en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba. (manuscrito).
51. Cañedo, G. (2002). *Necesidades educativas especiales y familia: necesidades de formación de la familia cubana y pautas de capacitación para atender a las necesidades educativas especiales de sus hijos/as*. Tesis en opción al grado científico de Dra. en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Girona. (manuscrito).
52. Casales, J.C. (Compil.). (2004). *Conocimientos básicos de Psicología Social: Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Félix Varela.
53. Castillo, S. (1989). *La preparación psicológica y pedagógica de la familia*. La Habana: Reunión de investigadores de la juventud.

54. Castro, F. (1978). *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro en el acto de inauguración del curso escolar 1977 – 1978*. La Habana: Editorial Orbe.
55. Castro, F. (2005). “Discurso pronunciado en el acto de graduación del primer curso emergente de formación de maestros primarios, efectuado en el teatro Kart Marx el 15 de marzo del 2001.” En *La educación constituye nuestro escudo invencible: Recopilación de discursos del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz sobre la educación 2001-2003*. (pp. 5-37). La Habana: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.
56. Castro, P. L. (1996). *Cómo la familia cumple su función educativa*. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
57. Castro, P. L. (1999). *Los Consejos de Escuelas en las transformaciones educacionales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
58. Castro, P. L. (2002). “Reflexiones y experiencias con los padres en la Educación Especial” En R. Bell y L. Machín (comp.). *Convocados por la Diversidad*. (pp.92-113). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
59. Castro, P. L. (2004). *El maestro y la familia del niño con dificultades*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
60. Castro, P. L. (s. a). *Sobre la familia con hijos discapacitados y la educación a los padres: Una fundamentación para el trabajo de orientación psicológica*. ICCP. Soporte digital.
61. Castro, P. L. y Castillo S. M. (1997). “La familia emplazada.” *Educación*. 90, 19-22.
62. Castro, P. L. y Castillo, S. M. (1999) *Para conocer mejor la familia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
63. Castro, P. L y Castillo, S. M. (2002) “Escuela y participación de los padres: Experiencias y retos”. Ponencia al encuentro Cuba - Argentina. La Habana: ICCP.

64. Castro, P .L. et al. (2005). *Familia y escuela: el trabajo con la familia en el sistema educativo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
65. Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas. CITMA. (1990). *Análisis de las investigaciones sobre la familia cubana 1970-1987*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
66. Cerezal, J. et al. (2006). “El diseño metodológico de la investigación” En Ministerio de Educación, Cuba. *Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de las Ciencias de la Educación*. Módulo II. Primera parte. (pp.15 - 19). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
67. Chacón, N. (2002). *Dimensión ética de la educación cubana*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
68. Chávez, J. (1992). *Ideario Pedagógico de José de la Luz y Caballero*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
69. *Código de la familia*. (1978). La Habana: Editora Política.
70. *Código de la niñez y la juventud*. (1984). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
71. Colectivo de autores. (2003). *Psicología Especial* Tomo I. La Habana: Editorial Félix Varela.
72. Colectivo de autores. (2005). *VI Seminario Nacional para Educadores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
73. Collazo, B. y Puentes, M. (1992). *La orientación en la actividad pedagógica: ¿El maestro, un orientador?* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
74. *Constitución de la República de Cuba*. (1992). La Habana: Editora Política.
75. Correa, I. (1993).” La familia extensa y la función familiar.” *Colombia Médica*. 24,134-7.
76. Cordero, L., García, R. y Reinoso, C. (2002). “Una experiencia interesante: mi comunicación con los demás y conmigo mismo.” En A. M. González y C. Reinoso

- Nociones de sociología, psicología y pedagogía.* (pp.96 -114).La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
77. Cruz, L. (compil.). (2006). *Psicología del desarrollo: Selección de lecturas.* La Habana: Editorial Félix Varela.
78. Cruz, N. y Acosta, B. (2002). "Educación, familia y valores." En A. M. González y C. Reinoso (compil.). *Nociones de sociología, psicología y pedagogía.* (pp.310-315). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
79. Cueto, R. (2006). *Modelo para la superación de los profesores (PGI) de Secundaria Básica en el desarrollo del componente axiológico de la educación familiar.* Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santa Clara. Manuscrito.
80. De Urrutia, L., González, G. (2003). *Metodología de la investigación Social I.* La Habana: Editorial Félix Varela.
81. Del Pozo, A. (2007). "Nuevas perspectivas de la familia." *Revista Española de Pedagogía* .Disponible en: [http:// www. books.google.es](http://www.books.google.es)
82. Durán, A. (2005). *Convivir en familias sin violencia: una metodología para la intervención y prevención de la violencia.* La Habana: Casa Editora Imágenes.
83. Egaña, E. (2003). *La estadística: herramienta fundamental de la investigación pedagógica* .La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
84. Engels, F. (1972). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.* La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
85. *¿En qué tiempo puede cambiársele la mente a un niño?* (1999) La Habana: Editorial Abril.
86. *Epistolario. Carta a Manuel Mercado* (Guatemala 11 de agosto; 1877). t.1.
87. Espín, V. (1990). *La mujer en Cuba, Familia y Sociedad.* Imprenta Central de las FAR.

88. Esteva, M. y Valera O. (s. a) *Las tendencias pedagógicas contemporáneas. Valoración desde la perspectiva del Proyecto Pedagogía Cubana del I. C. C. P.* (soporte magnético).
89. *Estudio integral de población infantil cubana.* (2004). Soporte digital.
90. Fabelo, J. R. (1989). *Práctica, conocimiento y valoración.* La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
91. Fabelo, J. R. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales.* La Habana: Editorial José Martí.
92. Fariñas, G. (2005). *Psicología, Educación y Sociedad: Un estudio sobre el desarrollo humano.* La Habana: Editorial Félix Varela.
93. Fernández, A. (2001). *Una propuesta para el perfeccionamiento de la interrelación de los centros docentes con la comunidad.* Tesis en opción al grado científico de Dra. En Ciencias de la Educación. La Habana. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona (manuscrito).
94. Fernández, A. (2007). "¿Cómo promover la interrelación de la escuela, la familia y la comunidad desde la diversidad educativa?" Congreso Internacional Pedagogía 2007, Curso 39, La Habana.
95. Fernández, A. et al. (2004). "El proceso de enseñanza - aprendizaje." En *Reflexiones teóricas y prácticas desde las ciencias de la Educación.* (pp. 152-230). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
96. Fernández, A. M. (s. a). *Las habilidades para la comunicación.* La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona." Centro Iberoamericano para la formación pedagógica y la orientación educacional. CIFPOE. (soporte magnético).
97. Fernández, A. M. (s. a). *Las relaciones humanas y la comunicación.* La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona." Centro Iberoamericano para

- la formación pedagógica y la orientación educacional. CIFPOE. (soporte magnético).
98. Fernández, A. M. (2003). *Retos y perspectivas de la comunicación educativa en los nuevos escenarios del siglo XXI*. La Habana: Centro de Estudios Educativos. Universidad Pedagógica "Enrique José Varona." (Soporte magnético).
 99. Fernández, A. M., Durán, A. y Álvarez, M. I. (1995). *Comunicación educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
 100. Fernández, A. M., Álvarez, M. I. y Reinoso, C. (2006). *Comunicación educativa y grupo escolar*. Maestría en Educación. Universidad Pedagógica "Enrique José Varona."
 101. Fernández, C. A. (2006). "Familia, comunidad y psicoterapia escolar en la Educación Especial." En Ministerio de Educación, Cuba. *Maestría en Ciencias de la Educación*. Módulo II. Cuarta parte. (pp.21-27). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
 102. Fernández, L. (compil.) (2005). *Pensando en la personalidad. t.1 y t.2*. La Habana: Editorial Félix Varela.
 103. Fontes, O., Pupo, M. (2006). *Los trastornos de la conducta: Una visión multidisciplinaria*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
 104. Freixa, M. (1995). *Familia e intervención en las necesidades especiales*. España: Editorial Asociación Española para la Educación Especial.
 105. García, L., Moreno, E. H. (compil.) (1993). *José Martí. Epistolario*. t.1 (1862-1887). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
 106. Gómez, L. I., Alonso, S. H. (2007). *El entrenamiento metodológico conjunto: un método revolucionario de dirección científica educacional*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

107. González, F. y Mitjáns, A. (1989). *La personalidad su educación y desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
108. González, F. L. (1995). *Comunicación personalidad y Desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
109. González, O. (1991). "El enfoque histórico cultural como fundamento de una concepción psicológica." En *Tendencias pedagógicas contemporáneas*. La Habana: Edición EMPES; 1991.
110. González, V. et al. (1995). *Psicología para educadores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
111. Granados, L. A., Gotay, J. L. y González, M. C. (2007). "Psicología del desarrollo del escolar primario." En Ministerio de Educación, Cuba. *Maestría en Ciencias de la Educación*. Mención de Educación Primaria Módulo III. Primera parte. (pp.65-84). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
112. Guibert, W. (2006). *Aprender enseñar y vivir*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
113. Hernández, L. (2007). *Perfeccionamiento del vínculo escuela, familia y comunidad para el desarrollo de un proceso educativo de calidad en la Escuela Primaria*. Tesis en opción al grado científico de Dra. Ciencias Pedagógicas. Santa Clara (manuscrito).
114. Hernández, E. F. et al. (2004). *Hacia una Educación Audiovisual*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
115. Hernández, M. G. (2001). *Proyecto educativo con enfoque integrador para el vínculo escuela – familia – comunidad*. Tesis en opción al grado científico de Dra. Ciencias Pedagógicas. Camaguey (manuscrito).
116. Hernández, R. (2004). *Metodología de la investigación 1 y 2*. La Habana: Editorial Félix Varela.

117. Hernández, R. M. (1995). *La obra pedagógica de Manuel Valdés Rodríguez*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
118. Ibarra, L. M. (2005). *Educación en la escuela, educación en la familia: ¿Realidad o utopía?* La Habana: Editorial Félix Varela.
119. Ibarra, L. M. (2005). *Psicología y Educación: Una relación necesaria*. La Habana: Editorial Félix Varela.
120. Imbert, N. (2004). "El grupo: Objeto y sujeto de la labor educativa en la escuela." En D. Serra, M., Rodríguez y N. Imbert (Compil.). *Psicología Educativa*. (pp.153-195). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
121. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (1984). *Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
122. Janssen- Cilag. (2005). *TDAH: manual para padres*. Disponible en: <http://www.trastornohiperactividad.com>
123. Jústiz, M. (2007). *La educación en valores de menores con trastornos de la conducta. Metodología para la preparación del maestro de trabajo educativo*. Tesis en opción al grado científico de Dra. Ciencias Pedagógicas. Camaguey (manuscrito).
124. Kaplun, G. (2001). *Comunicación, educación y cambio*. La Habana: Editorial Caminos.
125. Kazdin A., Buela, G. (1994). *Conducta antisocial: evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y en la adolescencia*. Madrid: Ediciones Pirámides.
126. Kolominsky, L. (2005). "Problemas sociológicos en grupos pequeños y colectivos." En Z. Bello, J.C., Casales. *Psicología Social*. (pp. 39-47). La Habana: Editorial Félix Varela
127. Konstantinov, F. (1984). *Fundamentos de la Filosofía Marxista Leninista. Parte I. Materialismo Dialéctico*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

128. Kort, F. (2005). *Psicología del comportamiento infantil: Guía para padres, maestros y terapeutas*: Editorial MAD. Disponible en <http://www.trillaseduforma.com>
129. Leontiev, A.N. (1989). "El problema de la actividad en la Psicología." En *Temas sobre la actividad y la comunicación* (pp.259-298). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
130. Lomov, B. F. (1989). *El problema de la comunicación en psicología*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
131. Lomov, B. F. (1989). "Las categorías de comunicación y de actividad en la Psicología." En *Temas sobre la actividad y la comunicación* (pp.348-371). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
132. López, A. (1997). *Padres educando para el año 2000*. Brasil: Edición Paulinas.
133. López, J. (2000). *Fundamentos de la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
134. López, M .R. (2000). *Educación de alumnos con necesidades educativas especiales. Fundamentos y actualidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
135. López, S. (s.a.). *Variables socio – psicológicas o modelo para la investigación del funcionamiento familiar*. La Habana: CELAEE.
136. Martín, C., Díaz, M. (2004). *Psicología social y vida cotidiana: Comunicación, propaganda y publicidad*. La Habana: Editorial Félix Varela.
137. Márquez, A., Alfonso, M. (2005). "Estudio de impacto de la labor preventiva en el territorio espirituario." *CD Pedagogía 2005. I Congreso de alfabetización monografía. Cuba*.
138. Márquez, A., Alfonso, M. y García, M. (2005). "Las conducta llamativas del escolar primario: reflexiones sobre su conceptualización." *Pedagogía y Sociedad* No. 14 de noviembre.

139. Márquez, A., Alfonso, M., García, M. et al. (2007). "Impacto de las acciones de las estrategias de trabajo preventivo sobre los comportamientos del escolar primario." *CD. Pedagogía 2007*. Cuba.
140. Márquez, A., Alfonso, M. et al. (2007). "Reflexiones sobre las conductas llamativas en el escolar primario." *Revista de las redes pedagógicas Nodos y nudos*. 20(2):26. Bogotá.
141. Martí, J. (1973). *Obras Completas*. t.28. La Habana: Instituto Cubano del libro.
142. Martí, J. (1991). *Obras Completas*. t.15. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
143. Martí, J. (1991). *Obras Completas*. t.20. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
144. Martí J. (s.a). *Ideario Pedagógico*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
145. Martínez, C. (1993). "La familia y las necesidades psicológicas del niño." *Revista Cubana de Medicina General Integral* 9(1): 66-78.
146. Martínez, C. (2005). *Para que la familia funcione bien: colección guía para la familia*. La Habana: Editorial Científico Técnica.
147. Martínez, F. et al. (2006). "Prevención y atención a las problemáticas del desarrollo infantil. En Ministerio de Educación, Cuba. *Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de las Ciencias de la Educación*. Módulo II. Tercera parte. (pp.24-29). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
148. Martínez, M., Miranda, T. y Egea, M. (2005). "La filosofía Marxista – Leninista: Fundamento de nuestra obra pedagógica." En Ministerio de Educación, Cuba. *VI Seminario Nacional para educadores* (p.5-8). La Habana.
149. Marx, C, Engels, F. (1974). *Obras Escogidas*. t.3. Moscú: Editorial Progreso.
150. Mesa, O. (2005). *Derecho de familia: módulo 2*. La Habana: Editorial Félix Varela.

151. Mesa, P. (2006). *El trabajo de los Centros de diagnóstico y orientación: Concepciones básicas de actualidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
152. Ministerio de Educación, Cuba. (1983). *Acerca de la labor reeducativa en las escuelas para niños con trastornos de la conducta*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
153. Ministerio de Educación, Cuba. (1989). *Estudio censal acerca de las características de los escolares que son atendidos en las escuelas para alumnos con trastornos de conducta*. La Habana.
154. Ministerio de Educación, Cuba. (1989). *Orientaciones Metodológicas. Segundo Grado*. t1 y 2. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
155. Ministerio de Educación, Cuba. (2001). *Programas: Segundo Grado. 2 Grado*. 2. edición. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
156. Ministerio de Educación, Cuba. (2003). *Modelo de la Escuela Primaria*. Soporte digital.
157. Ministerio de Educación, Cuba. (2005). *Orientaciones Metodológicas: para instrumentar los ajustes curriculares en la Educación Primaria*. Curso 2004 – 2005. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
158. Ministerio de Educación, Cuba. (2006). *Objetivos priorizados del Ministerio de Educación para el curso escolar 2006 – 2007*. Educación Primaria. Resolución Ministerial No. 50 /06.
159. Ministerio de Educación, Ministerio del Interior, Cuba. (2007). *Propuesta Conjunta MINED – MININT: Bases para la modificación del Decreto Ley 64/82*. soporte digital.
160. Minuchin, S. (1989). *Familia y terapia familiar*. España: Editorial Gedisa.
161. Núñez, E. (1995). "Las escuelas de educación familiar." *Pedagogía Cubana* 5, 8 -20.

162. Núñez, E. (2002). "Familia y escuela." *Educación*. 106, Mayo-agosto.
163. Núñez, E. (2002). "¿Qué sucede entre la escuela y la familia? Aproximación a una caracterización de la relación de las instituciones educacionales y la familia." En G. García (compil.). *Compendio de Pedagogía*. (pp.232-277). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
164. Núñez, E. (2003). *Cartas al maestro. Familia y Escuela: algunos puntos de partida (1)*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
165. Núñez, E. (2003). *Cartas al maestro. Familia y Escuela: algunas dificultades con los niños, las niñas y sus familias que el maestro debe conocer*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
166. Núñez, E. (2005). *Cartas al maestro. Familia y Escuela: algunos puntos de partida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
167. Núñez, E. (2005). *Cartas al maestro. Familia y Escuela 2: algunas dificultades con los niños, niñas y sus familias, que el maestro debe conocer*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
168. Núñez, E., Arias, G. y Albarrán, J. V. (2003). *Cartas al maestro. Cartas a la familia: Acompáñame en 3ro y 4to grados*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
169. Núñez, E., Castillo, S. y Montano, S. (2002). "La escuela y la familia en la comunidad: una realidad socioeducativa de hoy". En G. García (compil.). *Compendio de Pedagogía* (pp. 278-282). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
170. Ojalvo, V. (s.a.). *La comunicación educativa*. Universidad de la Habana: Centro de Estudio para el perfeccionamiento de la Educación Superior. (Soporte magnético).

171. Organización Mundial de la Salud. (1991). *CIE 10. Trastornos mentales y del comportamiento: Descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico*. España: Editorial Meditor.
172. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Conferencia Mundial sobre necesidades educativas especiales: acceso y Calidad*. (1994). Salamanca.
173. Ortega, L. (2002). "Elementos caracterizadores y de atención para algunas manifestaciones conductuales en los alumnos." En R. Bell (compil.). *Convocados por la diversidad* (pp. 121-134). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
174. Padrón, A. R. (2002). "La familia como grupo primario de la sociedad." En González, A. M. y C. Reinoso (compil.). *Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía*. (pp. 248 -261) Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.
175. Perera, M. (2007). *Preparación de las familias para el cumplimiento de su gestión educativa en el contexto de la Secundaria Básica*. Tesis en opción al grado científico de Dra. Ciencias Pedagógicas. Santa Clara. (manuscrito).
176. Pérez, L. M. (2004). *La personalidad: su diagnóstico y su desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
177. Pérez, M. (2002). "Teoría de grupos" Disponible en: [http:// www. web.edu](http://www.web.edu)
178. Pérez, M. M. (2001). "La educación con calidad: La clase como mecanismo regulador en el sistema de influencias educativas y reeducativas." *Educación* 103.37-40.
179. Petrovsky, A. V. (s. a). *Psicología Pedagógica y de las edades*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
180. Picard, C. A. (2002). *Mediación en conflictos interpersonales y de pequeños grupos*. La Habana: Centro Félix Varela.
181. Picard, C.A., F. Stoire (2002). *Mediación de condiscípulos para escuelas primarias*. La Habana: Centro Félix Varela.

182. Picard, C.A., F. Storie (2002). *Programa de solución de conflictos para la educación primaria y media*. La Habana: Centro Félix Varela.
183. Pichon Riviere, E. (1985). *Teoría del vínculo*. Argentina: Editorial Nueva visión.
184. Pichon Riviere, E. (1987). *Del Psicoanálisis a la Psicología social*. Argentina: Editorial Nueva Visión.
185. Pino, J. L. y Recarey, S. (2006). "Diagnóstico individual y grupal, orientación y prevención en el contexto escolar" En Ministerio de Educación, Cuba. *Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de las Ciencias de la Educación*. Módulo II. Segunda parte. (pp.21-29). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
186. Pomares, U. (2005). *Metodología de preparación a la familia para la formación del patriotismo en escolares primarios*. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Villa Clara. Manuscrito.
187. Pupo, R. (1990). *La actividad como categoría filosófica*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
188. Pupo, R. M. (2006). *Sistema de programas de comunicación social para la formación de valores en menores con trastornos afectivos conductuales*. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. La Habana.
189. Real Academia Española. (1970). *Diccionario de la Lengua Española*. Decimonovena edición. Madrid.
190. Reca, I. C. et al. (1990). *Análisis de las investigaciones sobre la familia cubana 1970-1987*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
191. Reca, I. et al. (1996). *La familia en el ejercicio de sus funciones*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
192. Reinoso, C. (2002). "La labor del maestro en el contexto grupal." En A. M. González y C. Reinoso (compil). *Nociones de sociología, psicología y pedagogía* (pp.115-146).La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

193. Retegui, J. (2007). "La familia y los procesos sociales." *Revista de estudios pedagógicos*. Disponible en: <http://scielo.cl>
194. Retegui, J. (2007). "Perspectivas de la familia en educación." *Revista Española de Pedagogía*. Disponible en: <http://www.books>
195. Rico, P. (2000). *Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
196. Rico, P. (2002). *Técnicas para un aprendizaje desarrollador en el escolar primario*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
197. Rivero, R. (1996). "Comunicación – representación social: un binomio por excelencia." *Educación*.87, 50.
198. Rodríguez, A. L. et al. (2006). *Sistema de acciones integradoras para fortalecer el vínculo escuela – familia – comunidad, para la prevención de niños y niñas en grupo de riesgo*. Resultado de Proyecto. Santa Clara. (manuscrito).
199. Rodríguez, F. R. (1999). *Un modelo de capacitación del profesor para la labor de orientación a la familia de sus escolares en el contexto comunitario*. Tesis en opción al grado científico Dra. en Ciencias Pedagógicas. Villa Clara (manuscrito).
200. Rodríguez, G., Gil, J y García E. (2002). *Metodología de la investigación cualitativa*. Santiago de Cuba.
201. Rodríguez, J. (2005). *La comunicación en familia*. Disponible en: <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/childbehaviordisorders.html>
202. Rodríguez, M. (2004). "Algunos desórdenes y perturbaciones en la formación de la personalidad de niños y adolescentes." En D. J. González, M. Rodríguez y N. Imbert. (Compil.) *Psicología Educativa*. (pp.233 -241). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
203. Rodríguez, M. A. (2005). "Aproximaciones al estudio de las estrategias como resultado científico". (soporte magnético).

204. Rodríguez, M., Reinoso, C. (2003). "Algunos aspectos de la comunicación y sus relaciones con la personalidad." En J. Moreno (compil.). *Psicología de la personalidad: Selección de lecturas* (pp.68-80). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
205. Rodríguez, M., Reinoso, C. (2004). "La comunicación en el contexto de las instituciones educativas." En D. J. González, M. Rodríguez y N. Imbert. (Compil.) *.Psicología Educativa*. (pp. 200-232). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
206. Rodríguez, N. A. (2003). *Metodología dirigida a la preparación de las familias para potenciar el desarrollo de los niños y niñas prescolares*. Tesis en opción al grado científico de Dra. En Ciencias Pedagógicas. Villa Clara (manuscrito).
207. Roméu, A. (2006). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana. (soporte magnético).
208. Sablón, B. (2002). "Alteraciones de conducta y dificultades de aprendizaje más frecuentes en escolares primarios." En E. Caballero (compil.). *Diagnóstico y diversidad* (pp.72-89). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
209. Sablón, B. (2002). "Prevención y Educación." En E. Caballero (compil.). *Diagnóstico y Diversidad*. (pp.62-71) La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
210. Saladriga, H. (compil.). (2005). *Introducción a la teoría y la investigación en comunicación*. La Habana: Editorial Félix Varela.
211. Sales, L. (2003). *La comunicación y los niveles de la lengua*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
212. *Salud e hijos*. (2007). Disponible en: <http://www.health.nsw.gov.au/mhcs>
213. Sánchez, A., Sánchez, M. E. (2002). "La Pedagogía cubana: sus raíces y logros." En *Compendio de Pedagogía*. (p.43). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
214. Sánchez, L. (1999). *Introducción a la Medicina General Integral*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 1999.

215. Saucedo, J. M. (1991). "Psicología de la vida en Familia: una visión estructural." *Revista Médica IMSS* 29(1): 61-7.
216. Segura, M. E. (2006). "La dirección del aprendizaje desde una perspectiva desarrolladora." En Ministerio de Educación, Cuba. *Maestría en Ciencias de la Educación. Fundamentos de las Ciencias de la Educación*. Módulo II Segunda Parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
217. Signey, S. (1987). *Diseño experimental no paramétrico*. Edición Revolucionaria.
218. Sierra, R. A. (2000). (Compil.). *Grupo y comunicación*. La Habana. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona." Departamento de Dirección Educacional. (soporte magnético).
219. Sierra, R. A. (2002). "Modelación y estrategia: algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica." En G. García (compil.). *Compendio de pedagogía* (pp.311-327). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
220. Sierra, R. A. (2004). *Modelo teórico para el diseño de una estrategia pedagógica en la educación primaria y secundaria básica*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana (manuscrito).
221. Sobrino, E. (2003). *Modelo de preparación de la familia en las comunidades rurales, para la educación en valores morales*. Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santa Clara. Manuscrito.
222. Sobrino, E. (2001). "Modelo comunicación: alternativa para la formación de valores en las zonas rurales". La Habana. Congreso Internacional de Pedagogía, 2001, Curso 68.
223. Tames, P. (2005). *La familia y el futuro de los valores*. Disponible en: <http://www.elqubuscaencuentra.com>

224. *Tesis y Resoluciones*. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (1978). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
225. Torres, M. (1999) *Familia, diagnóstico y discapacidad*. La Habana. Curso 1 Pedagogía '99.
226. Torres, M. (2003) *Familia, unidad y diversidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
227. Torres, M., Betancourt, J. (2001) "Familia, tu y yo." *Educación*. 102, 38-43.
228. Trápaga, M., Álvarez, M. A. y Cubero L. (2004). *Fundamentos biológicos del comportamiento*. La Habana: Editorial Félix Varela.
229. Trujillo, S. F et al. (2002). *Violencia doméstica y coeducación. Un enfoque multidisciplinar*. España: Octaedro.
230. Turián, R. (2007). "La familia y la educación." *Revista Española de Pedagogía*. Disponible en: <http://www.books>
231. Turner, L. (1999). "La escuela y el maestro en la formación de los niños." En *¿En qué tiempo puede cambiársele la mente a un niño?* (pp. 87-90) La Habana: Editorial Abril.
232. Turner, L., Pita, C. (2002). *Pedagogía de la ternura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
233. V. V., A. A. (2005). *La convivencia sin violencia: Recursos para educar*. Disponible en: <http://www.trillaseduforma.com>
234. V. V., A. A. (2005). *Paternidad positiva. Modificación de conducta en la educación de los hijos*. Disponible en: <http://www.trillaseduforma.com>
235. Valdés, M. (1886, 24 de enero). La escuela como institución social. Periódico "La escuela." La Habana.
236. Valdés, M. (1898). *Ensayos sobre educación teórica, práctica y experimental*. t.2. La Habana: Imprenta El fígaro.

237. Valle, A. D. (2007). *Metamodelos de la investigación pedagógica*. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
238. Varona, E. J. (1992). *Trabajos sobre educación y enseñanzas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
239. Vega, R. (1983). *Trastornos psicológicos en el niño y el adolescente*. La Habana: Editorial. EIMAV UH.
240. Vega, R. (2004). *El niño con alteraciones psicológicas y su tratamiento*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
241. Vera, A. (compil.). (1997). *Cuba. Cuaderno sobre la familia: época colonial*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
242. Vera, E. et al. (2003). *La familia y las Ciencias Sociales*. Colombia: Editorial Linotipia.
243. Vigotski, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico técnica.
244. Vigotski, L. S. (1989). *Obras completas*. (t.5). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
245. Wastzlawick, P. (1983). *El lenguaje del cambio*. Barcelona: Herder.
246. Wastzlawick, P. et al. (1987). *Teoría de la comunicación humana: Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder.

ANEXO 10

EJEMPLOS DE PLANIFICACIÓN DE SESIONES DE PREPARACIÓN FAMILIAR

Para cumplir con las acciones estratégicas antes presentadas, se planifican las actividades de preparación.

Las actividades fueron agrupadas en 2 unidades. Estas actividades pueden implementarse sin seguir rigurosamente el orden en que se presentan a continuación.

I. Motivacional y de autodiagnóstico.

Incluye actividades que propician la reflexión crítica y la proyección positiva en relación con métodos educativos, relaciones interpersonales, estilos de comunicación. Posibilita que la familia comprenda el papel insustituible que tiene en el desarrollo de la personalidad del niño, facilita el reconocimiento de sus potencialidades y debilidades para realizar la labor preventiva.

- Taller: Las necesidades espirituales básicas del niño de 7 años de edad.
- Psicodrama: Explorando mi conducta.
- Taller: Todos opinamos.
- Taller: Polipoema.
- Taller: ¿Estoy preparado para educar?

II. Conocimientos relacionados con la cultura preventiva y desarrollo integral de habilidades de comunicación social.

Contiene actividades que ofrecen de forma asequible conocimientos y permiten desarrollar habilidades de comunicación en la familia y educarla para su integración con la institución escolar en las acciones educativas y socializadoras.

- Taller: La prevención de las alteraciones de conducta en los niños: familia y escuela.
- Cine Debate: La sobreprotección y sus efectos.
- Taller: Desechando los errores.
- Taller: ¿Qué hacer para ayudar?

- Taller: La comunicación y su importancia en la educación de los hijos con alteraciones de conducta.
- Cine debate: Educación y familia.
- Taller: Conversación sensata.
- Taller: Concordar y discordar.
- Taller: Conversar en familia.

Algunas dinámicas de grupo fueron elaboradas para este trabajo, otras se retomaron de diferentes programas educativos divulgados (Álvarez, I., 1998) y se reestructuraron y ajustaron a los requerimientos de esta estrategia.

Motivacional y de autodiagnóstico

En la **primera sesión** de preparación con la familia se sugiere partir de talleres.

Taller

Título: Las necesidades espirituales básicas del niño de 7 años de edad.

Objetivo: Preparar a la familia respecto a las necesidades espirituales básicas del niño de segundo grado y su satisfacción en virtud de lograr una conducta adecuada.

Desarrollo:

El maestro realiza una introducción sobre las principales necesidades del niño de esta edad; las que llevará en una pancarta. Explicará en qué consiste cada una, ejemplificando en cada caso, apoyándose en ilustraciones.

1. Afecto
2. Aceptación
3. Cuidado
4. Socialización
5. Autonomía





Los participantes escriben cómo satisfacen estas necesidades en el hogar, sin identificar los papeles.

Posteriormente el maestro los intercambia para realizar de forma colectiva valoraciones de las respuestas ofrecidas.

Debate

¿Qué relación existe entre la satisfacción de estas necesidades y la formación de la conducta de los niños?

Se exponen criterios sobre la actividad y se proponen temas para los próximos encuentros.

Sesión de autoevaluación

Algunos participantes realizarán espontáneamente su autovaloración, enfatizando en qué deben cambiar en su desempeño educativo para satisfacer las necesidades espirituales básicas de su hijo.

El grupo seleccionará las respuestas acertadas y premiará a los ganadores con frases afectivas.

Cierre del taller

¿Qué fue lo que más te gustó?

¿Qué no te gustó?

Las modificaciones en la dinámica familiar se podrán inferir a partir de apuntes realizados por los niños, entrevistas, etc.

Psicodrama: “Explorando mi conducta”

Objetivo: Representar modos de comportamiento de la familia, que favorezcan su proyección positiva.

Desarrollo:

Se realizan dramatizaciones que ilustren modos de actuación inadecuados de los padres en el contexto familiar.

Después de visualizar las dramatizaciones se propiciará un debate sobre sus elementos negativos, propiciando que los participantes se identifiquen con la actuación de los personajes representados y se proyecten positivamente en este sentido.

Las dramatizaciones se desarrollan por los propios niños quienes decidirán qué roles asumir.

Las representaciones estarán relacionadas con aquellas conductas más frecuentes en el grupo de familias muestreadas:

- Insuficientes relaciones afectivas en el hogar (castigos , violencia, relación compensatoria)
- Conductas amorales
- Inconsistencia en los métodos educativos
- Estilos inadecuados de comunicación

Dramatización 1 (Ausencia de contacto afectivo)

Personajes: niño, madre y padre

Desarrollo:

Luis está solo, sentado en el piso frente a la puerta, entra el padre, pasa como si no lo viera, Luis levanta la vista y lo ve pasar. El padre se incorpora a los quehaceres diarios, sin siquiera mirar al hijo. Llega la madre, Luis se levanta en espera de un beso que no llega y como un objeto sigue sentado en el piso.

A la hora de la comida, todos se sientan a la mesa, a él nadie lo mira, nadie le habla, cada cual está “en su mundo”. Luis se levanta y sale de la casa.

Dramatización 2 (relaciones interpersonales inadecuadas)

Personajes: niño, madre, padre, tíos, primos, maestra

Desarrollo:

En la escena aparecen todos los personajes en medio de una gran confusión, todos hablan, gritan, discuten. Un niño desde su posición observa el panorama de su familia. Se retiran los personajes.

Entra el niño a la escena y ahora sentado en el aula habla en voz alta a su maestra y golpea la mesa.

Dramatización 3 (padre alcohólico)

Personajes: madre, padre, niño.

Desarrollo:

El padre llega a la casa en estado de embriaguez, arremete contra su esposa gritando y agrediéndole físicamente, el niño interviene para defender a su mamá, el padre lo empuja y el niño cae al piso. Luego en la cama el pequeño casi no duerme, está muy alterado emocionalmente.

Debate

¿Qué consecuencias pueden traer estas situaciones para la conducta de los niños?

Se propiciará que todos los participantes puedan expresar sus reflexiones.

Sesión de autoevaluación

Si fueras a premiar una idea ¿Cuál seleccionarías? ¿Por qué?

Se proponen temas para los próximos talleres.

Taller

Título: Todos opinamos

Objetivo: Motivar a los familiares a explorar sus conductas.

Desarrollo:

Explicar al grupo que en esta actividad se les pedirá expresar su opinión acerca de determinados comportamientos.

Designar tres áreas del salón: a una le llamará "Pienso así", a otra "Pienso diferente" y a la otra "Pienso semejante; pero..." Se colocarán señales en la pared para designar las tres áreas.

Explicar al grupo que se van a leer varias frases; a medida que se lea cada una, pensarán cuidadosamente cómo se sienten con respecto a cada frase y luego adoptarán una posición en el salón dependiendo de su forma de pensar. Se solicitarán voluntarios para que describan sus sentimientos acerca de las frases. Se enfatizará que no hay respuestas correctas o equivocadas, sólo opiniones.

Todos tienen el derecho de expresar su opinión libremente.

Se les hará saber que pueden cambiar su opinión en cualquier momento.

Una vez que se haya tenido la oportunidad de pensar en las frases y de colocarse en una sección del salón, se pedirán voluntarios para explicar por qué votaron de esa manera. Después de un debate, se preguntará si a alguien le gustaría cambiar su decisión, si es que aún no lo ha hecho.

Sesión de autoevaluación

Autoevalúa tus conocimientos para educar a tus hijos en Bien, Regular o Mal. Argumenta.

Al finalizar el taller se le pedirá a cada participante que exprese cómo se ha sentido en la actividad y que proponga temas para los próximos encuentros.

HOJA DE RECURSOS

Elección de valores:

- Debemos estimular los comportamientos adecuados de nuestros hijos con cosas materiales.
- Conciérne sólo a la escuela mejorar la conducta de los niños.
- Cuando desaprobamos algún comportamiento de nuestros hijos, debemos explicar las razones.
- Las decisiones en el hogar se toman sin tener en cuenta el criterio de los hijos.
- El tiempo libre es buena oportunidad para la comunicación entre los miembros de la familia.
- Es el papá quien decide siempre en el hogar.
- La familia, la escuela y la comunidad son los tres grandes escenarios donde las personas aprenden a comportarse.
- Los niños tienen que ser siempre escuchados.
- Los niños no tienen por qué involucrarse en las conversaciones de los adultos.
- Los métodos educativos que se emplean en el hogar tienen que estar en correspondencia con los de la escuela.

POLIPOEMA: "La cadeneta de la amistad"

Objetivo: Motivar a las familias a expresar sus conceptos sobre el amor a los hijos.

Desarrollo: Se les indica a todos, que es una ocasión para hacer una gran cadeneta de la amistad, en la que todos quedarán enlazados, cuando expresen sus conceptos sobre el amor a los hijos. Para iniciar la cadeneta, alguien comienza a escribir en la pizarra, la primera frase, a continuación, el siguiente ejecutará lo mismo y de esta forma seguirá extendiéndose el poema, mientras quede alguien por expresarse.

Posteriormente, cuando todos hayan terminado, se dará lectura al texto.

Debate:

Al finalizar la lectura, es conveniente hacer algún comentario, sobre el contenido expresado. Esto permite reflexionar sobre los conceptos dados.

Sesión de autoevaluación

Autoevalúa tu desempeño como mamá o papá según los siguientes aspectos:

- ¿Demuestras suficiente cariño a tus hijos? ¿Cómo?
- ¿Qué necesitas cambiar en este sentido?

Para concluir la actividad se le pedirá a los participantes que recuerden alguna vivencia agradable relacionada con su familia.

Taller

Título: ¿Estoy preparado para educar?

Objetivo: Reconocer las dificultades y potencialidades para el desempeño educativo familiar.

La actividad podrá iniciar con una conversación acerca del objetivo propuesto.

Se les entregará una hoja de trabajo que contiene las siguientes actividades que propiciarán su autodiagnóstico.

- 1) Lee las expresiones de la prueba 1 columna A, busca y enlaza la respuesta correcta en la columna B.
- 2) En la Prueba 2, responde si es verdadero o falso cada expresión.
- 3) Suma los totales de los instrumentos para la autoevaluación 1 y 2 y tu resultado lo encontrarás al final.

Instrumentos para la autoevaluación

1

A

B

1. Las necesidades espirituales básicas de tu hijo

___ El afecto, la seguridad, la aceptación.

___ Hacer lo que desea.

2. La autoridad debe ejercerse

___ Imponiendo las decisiones.

___ Estableciendo límites y reglas que se convenian mediante el diálogo.

3. Saber ponerse en el lugar de los hijos implica

___ Complicidad con los errores que cometen.

___ Orientar, guiar.

___ Volverse inmaduros

4. La comunicación es una oportunidad que nuestros hijos

___ Sepan lo que deben hacer para y se sientan comprendidos y queridos.

___ Aprendan que quienes deciden son los adultos

5. La mejor educación significa

___ Cuidar a los hijos excesivamente para que no les suceda nada.

___ Enseñarlos a obedecer a los adultos, ya sea "a las buenas o a las malas".

___Exigir con afecto, persuasión y ejemplo personal

6. En relación con la escuela debemos

___Conocer e intercambiar sobre los métodos que utiliza el maestro y actuar en el hogar en correspondencia con ellos.

___Escuchar las opiniones del maestro y hacer lo que consideremos pertinente. Nadie conoce mejor a sus hijos que los padres.

2

V F

1) El regaño ante las faltas cometidas debe hacerse de forma violenta.

2) Los castigos pueden ser: privarlos de sus necesidades básicas: juego, afecto, comida o realización de tareas escolares o familiares.

3) Es importante ejemplificar a los hijos cuando actuaron bien.

4) La familia debe actuar coherentemente con la escuela.

5) Para lograr el comportamiento deseado en el niño debemos destacar sus defectos y compararlos con otros.

6) Los castigos físicos que no se olvidan son los efectivos.

7) Los padres deben prepararse en la difícil

tarea de educar a sus hijos. _____

8) Debes expresar el cariño a tu hijo
sobreprotegiéndolo. _____

9) Para contribuir a un pleno desarrollo
de tu hijo la familia debes demostrar respeto,
tranquilidad y afecto. _____

10) No vale de mucho las medidas que se
tomen en familia; porque los niños desde que
nacen vienen con esos trastornos. _____

“Árbol que nace torcido jamás su tronco
endereza”.

11) Es importante darle oportunidad a los
hijos para que expresen sus opiniones y
sentimientos. _____

12) Lo más importante es que los hijos
sepan lo que esperamos de ellos;
escucharlos es por gusto pues son muy
pequeños y no saben lo que quieren todavía. _____

En aquellos casos que les resulte difícil la tarea y lo deseen, pueden apoyarse en otros miembros para llenar la hoja de trabajo.

Para la autoevaluación a partir del empleo del instrumento se otorgará un punto por cada respuesta correcta.

Evaluación

De 13 – 18 puntos Eres muy buen padre

De 9 _ 12 puntos Eres buen padre

De 5 _ 8 puntos Trata de hacerlo mejor

De 1_ 4 puntos Tienes mucho que aprender todavía

TALLER

Título: La prevención de las alteraciones de conducta en los niños: familia y escuela.

Objetivo: Estimular la integración de la familia en el trabajo preventivo con la institución escolar.

El maestro realiza una introducción a partir de las siguientes interrogantes:

1) ¿Cuáles son los factores de riesgo en la aparición y desarrollo de las alteraciones conductuales en los niños?

- Abandono pedagógico.
- Un ambiente emocional inadecuado.
- Carencia afectiva.
- Desatención.
- Divorcio mal manejado.
- Malos hábitos educativos. {permisividad, indiferencia, sobreprotección.}
- Comunicación inadecuada, violencia.
- Alcoholismo.
- Otros.

Como se aprecia estos factores pueden eliminarse o atenuarse, con la colaboración y cooperación de la familia y la escuela.

Comentar:

La escuela y la familia deben ir de la mano

a) ¿Qué significa?

- b) ¿Cuáles son los obstáculos que usted aprecia para junto a la escuela trazar acciones que mejoren la conducta de su hijo?
- c) ¿Usted considera que existen posibilidades y oportunidades para junto a la escuela mejorar la conducta de su hijo? ¿Cuáles?
- d) Proponga alguna alternativa para que la familia se integre con la escuela en la prevención. Antes de contestar piense en las características de su hijo, lo que más le gusta y motiva.

En aquellos casos que el maestro considere, la actividad se realiza en subgrupos.

Sesión de autoevaluación

Cada participante valora cómo ha sido su relación con la institución escolar y qué debe cambiar para contribuir al desarrollo de la personalidad del escolar.

CINE – DEBATE

Título: La sobreprotección y sus efectos.

Tiempo: 48 minutos

Tema: La sobreprotección. Concepto. Características predominantes en las familias sobreprotectoras. Consecuencias en el desarrollo de la personalidad de los niños.

Objetivo:

Sensibilizar a los familiares respecto a las consecuencias del empleo de la sobreprotección en la educación de sus hijos con alteraciones de conducta.

Identificar conductas sobreprotectoras, para lograr la reflexión crítica y la proyección positiva de la familia.

El maestro comenzará presentando una vasija con una planta sembrada, se pedirá que de forma breve digan los elementos necesarios para la vida de esa planta. (aire, agua, sol). Luego con un recipiente mayor se cubre toda la vasija con la planta y repreguntan:

¿Crees que la planta puede crecer y desarrollarse en estas condiciones?

Los participantes responderán la pregunta con los elementos antes expuestos y el maestro aprovechará la oportunidad para presentar el tema expresando que al igual que cuando cubrimos una planta le impedimos su crecimiento y desarrollo, esto también sucede cuando de forma exagerada sobreprotegemos a nuestros hijos, ya que este método trae consecuencias negativas para su desarrollo.

Posteriormente se les orientará que van a observar un material fílmico titulado:

- “La huella dolorosa”
- “Amor con amor se paga”

Al finalizar se realiza un debate, a partir de una guía de preguntas que el maestro pondrá en una pancarta:

En el análisis grupal se debe enfatizar en las siguientes ideas:

- Qué es la sobreprotección y sus efectos
- Papel de los estímulos en la educación

Sesión de autoevaluación

Se les pedirá a los participantes que valoren el desempeño familiar que hasta el momento han tenido y su relación con las manifestaciones conductuales del niño.

Para concluir el taller los participantes deben expresar mediante una frase, un dibujo, un gesto ¿Cómo se sintieron en el taller?

TALLER

Título: Desechando los errores

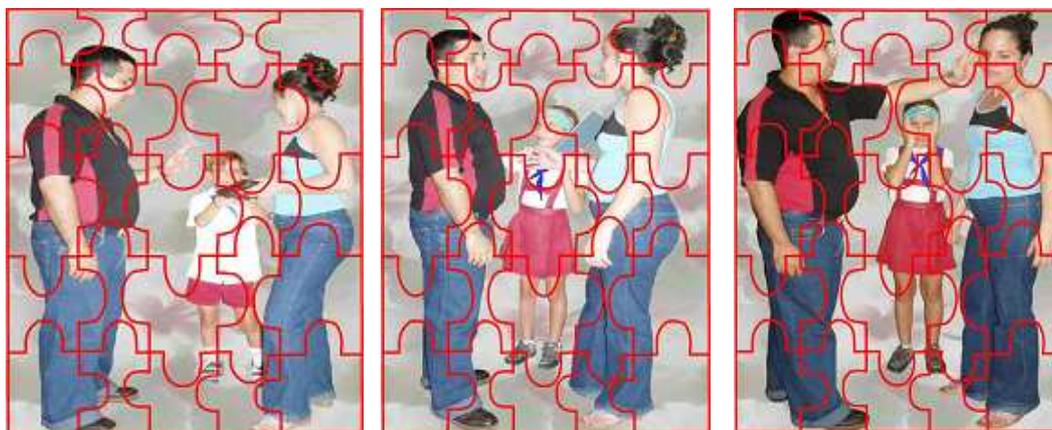
Objetivo: Reflexionar acerca de las consecuencias negativas del empleo de métodos educativos disfuncionales.

Se invita a los participantes a agruparse en equipos de 6 para realizar un juego colectivo. (Rompecabezas)

Se orienta que la actividad comienza jugando de forma conjunta, formando el rompecabezas, en él cada uno deberá accionar con una o dos piezas.

La imagen que se obtendrá se corresponde con conductas frecuentes en las familias, relacionadas con las formas y estilos educativos con los menores.

Trabajarán en tres grupos y tendrán 15 minutos para armar el medio. Comenzarán según la orientación del maestro.



Una vez obtenidas las imágenes se realizan las siguientes preguntas:

- ¿Esas manifestaciones están presentes en tu familia?

Se le entrega a los tres grupos situaciones que se correspondan con las imágenes visualizadas en el rompecabezas. Responderán en grupo las siguientes interrogantes:

- ¿Qué elementos interesantes encuentras en esta historia?
- Propón actitudes que deba asumir la familia en estos casos.

Cada grupo selecciona un representante que expone a los demás las respuestas.

Situación 1 Permisividad

José es un niño de 7 años, vocifera en cualquier lugar, le contesta a las personas e intenta amargarlas. Cuando se indaga sobre su hogar, se conoce en su barrio que sus padres tuvieron ese único hijo, cuando ya eran muy adultos y desde pequeño le han permitido hacer libremente "...lo que desea", sin enseñarle ninguna norma educativa. También se sabe que quiere siempre hacer su voluntad, cuando no se le permite hace perretas y responde de forma incorrecta, no se relaciona bien con sus compañeros y se muestra agresivo y es por eso que es rechazado por todos. Cuando sus padres reciben quejas e intentan regañarlo él se violenta mucho.

¡Realmente ellos no saben qué hacer! ¡No pueden con él!

Situación 2 Indiferencia

Diana es una niña de segundo grado que siempre está muy distraída, se muestra irresponsable y desinteresada con las tareas escolares y sus relaciones con sus compañeros y maestros no son buenas. Al indagar sobre su casa se conoce que no tiene régimen educativo establecido. Come cuando quiere, se baña cuando quiere y se acuesta muy tarde. La familia ni se percata cuando entra o sale y no le dedican tiempo porque su mamá tiene dos niños más pequeños.

Situación 3 Agresividad

Daniel es un niño muy impulsivo, responde muchas veces con frases agresivas o agrediendo físicamente. Es descuidado con su aspecto personal y la base material de estudio. Cuando se indaga acerca de su hogar se conoce que sus padres lo castigan severamente y le pegan casi todos los días, la mamá le grita mucho y lo abochorna delante de sus amigos. Cuando no cumple los encargos del padrastro (buscar cigarrillos o bebidas) las ofensas las oyen todos los vecinos.

Para terminar se reparten tirillas de papel y lápices de manera individual y se les explica que la actividad se concluirá con la ejecución de la técnica "Desechando

los errores". Esta técnica consiste en que cada cual debe escribir en las tirillas entregadas comportamientos inadecuados que hayan tenido con sus hijos, conductas habituales que hoy comprendieron que deben eliminar. Las explicarán argumentando el porqué de ese comportamiento y las lanzarán al cesto, asumiendo de esa manera el compromiso con ellos mismos y con el maestro de eliminarlos y desterrarlos para siempre de sus vidas.

Sesión de autoevaluación

Cada subgrupo seleccionará el participante más destacado y construirán un texto para premiarlo.

Taller

Título ¿Qué hacer para ayudar?

Objetivo: Reconocer las manifestaciones conductuales del niño de modo que favorezca el mejoramiento del desempeño familiar.

En la siguiente actividad podrás comprobar si reconoces la aparición de las alteraciones de conducta en tu hijo y, además puedes reflexionar en qué hacer para influir positivamente en su personalidad.

- Lee cada texto e identifica aquel que se corresponda con las características de tu hijo.
 - Escribe cómo tú y el resto de la familia ayudarán.
- a) Soy un niño impulsivo, mis relaciones con mis compañeros no son buenas, casi siempre resuelvo los problemas violentamente, golpeo o digo palabras feas; pero cuando con respeto y buena forma me desaprobaban la conducta respondo afectuosamente.

- b) Soy muy intranquilo, estoy en constante movimiento, eso no está en mí, no puedo permanecer sentado por mucho tiempo, dejo inconcluso casi todo, dicen que soy insoportable porque molesto a mis compañeros, pero soy muy cariñoso y afectuoso.

- c) Casi siempre paso inadvertido, me mantengo aislado de mis amigos, no tengo iniciativas y siento muchos temores cuando tengo que recitar, leer o hablar en público. No sé defenderme o hacer resistencia cuando mis amigos me quitan un objeto, creo que por eso me rechazan los demás.

- d) No me adapto a la escuela, no me motiva ir a clases. Todos dicen que soy negligente y perezoso y que cuando realizo las tareas lo hago sin cuidado, porque no tengo deseos para realizar un esfuerzo.

Los integrantes que señalen los mismos incisos se agruparán para intercambiar los criterios expresados.

Sesión de autoevaluación

Un miembro de cada subgrupo expone al plenario las mejores reflexiones.

Se entrega un plegable con **consejos** para la familia y se medita sobre ellos.

Mamá, papá

Para evitar el deterioro de la conducta de los menores:

- Es importante no responder con acciones de agresividad. Se debe demostrar otras formas de relacionarse.
- Reconoce las conductas que evidencien logros delante de todos los miembros de la familia.
- Es importante hacer comprender el proceder incorrecto.
- Es productivo en niños hiperactivos propiciar su participación en actividades como correr, saltar, hacer deportes, trepar objetos. Los juegos permiten canalizar energías e ir asimilando normas y reglas.
- En los casos de timidez, inhibición o retraimiento es muy importante desarrollarle la confianza en sí mismo y en lo que le rodea. La incorporación a las actividades debe realizarse paulatinamente.
- A los niños hiperactivos facilítale la posibilidad de desplegar su energía en la casa, no lo regañes constantemente y mucho menos delante de sus compañeros, ofrece la oportunidad de que se mantenga ocupado.
- No debes tratar de ganar la autoridad por la fuerza, ni con la agresión verbal, con eso sólo se logra sentimientos de rechazo y de rencores.
- El estímulo o el correctivo debe darse en el momento adecuado y en correspondencia con la conducta manifiesta.
- Aprovecha todos los espacios para la comunicación y el intercambio afectivo con los niños, especialmente, los horarios de comida y de dormir
- Intenta ser estable en tu proceder para que el niño asuma la conducta deseada.
- Propicia que el menor perciba ejemplos positivos en el hogar. Las discusiones y la falta de respeto entre los adultos favorecen el desarrollo de las alteraciones conductuales.

- Descubre aquello que más le gusta a tu hijo: pintar, hacer deportes, y conjuntamente con el maestro traza una estrategia para que se sienta más motivado con la escuela.
- Planifica conjuntamente con el niño un horario para todas sus actividades. Debes poner ese horario de vida en un lugar que pueda ser visualizado por toda la familia. Enseña al niño a autocontrolar su cumplimiento.

TALLER

Título: La comunicación y su importancia en la educación de los hijos con alteraciones de conducta.

Objetivo: Ofrecer conocimientos relacionados con una comunicación asertiva y afectiva en virtud del mejoramiento de la conducta de los hijos.

El maestro realiza una introducción acerca de la importancia de utilizar estilos de comunicación adecuados en las relaciones con los hijos.

Se explica a las familias que los estilos comunicativos defectuosos producen alteraciones e influyen también en el desarrollo afectivo del niño, esto significa que es necesario considerar la comunicación como eje central en la dinámica de la familia y de las relaciones entre las personas.

Es por ello que la familia debe aprender nuevas formas para comunicarse con sus hijos y contribuir a su desarrollo.

Pediré que expresen con una palabra o una frase qué elementos deben caracterizar a una comunicación que contribuya al desarrollo de sus hijos.

- Afectividad
- Claridad
- Capacidad de ponerse en el lugar de los otros
- Diálogo
- Escucha
- Tono suave
- Volumen bajo

¿Qué significa cada elemento?

Se caracteriza con pocas palabras cada uno.

Debate

Se realizan reflexiones acerca de:

¿Qué puede perjudicar la comunicación con los hijos?

¿Cómo comunicarse mejor con los hijos para contribuir a su desarrollo?

Ejercita en el hogar lo aprendido.

En el próximo encuentro cuentas la experiencia.

CINE DEBATE

Título: Educación y familia.

Objetivo:

- Propiciar la reflexión crítica sobre elementos importantes en la educación de los hijos: la comunicación y la relación escuela – familia.
- Reconocer las exigencias para un diálogo adecuado.

Tiempo: 48 minutos

Género: Documental

Nacionalidad: cubana

Se invita a las familias a visualizar el material.

- Dinámica de amor (importancia de la comunicación, factores que la favorecen y la dificultan)
- La familia o la escuela: la educación como tarea de todos.

Las familias ofrecen su opinión al respecto. El maestro precisa aspectos esenciales para desarrollar un diálogo constructivo.

Estos son:

- Ser receptivos.
- Respetar el criterio ajeno.
- Escuchar y mirar al interlocutor.
- Utilizar un lenguaje sencillo.
- Ser reflexivos y críticos.
- Ser pacientes y serenos. No interrumpir.
- No ser irónicos ni despectivos.
- Cuidar el tono de la voz, las expresiones del rostro, los gestos, la mirada y la postura.

Es muy importante en la comunicación saber escoger las palabras, ya que:

- una palabra cualquiera puede ocasionar una discordia.
- una palabra cruel puede destruir una vida.
- una palabra amarga puede provocar odio.
- una palabra brutal puede romper un afecto.
- una palabra agradable puede suavizar el camino.
- una palabra a tiempo puede ahorrar esfuerzo.
- una palabra alegre puede iluminar el día.
- una palabra con amor y cariño puede cambiar una actitud.

Propuesta práctica:

Crear condiciones experienciales desde las que los participantes adquieran fluidez en el dominio de las exigencias para una comunicación adecuada.

Se forman grupos y se elige un mediador que distribuirá los roles pidiendo una de las siguientes acciones a los miembros del grupo:

- hacer una invitación
- una exigencia
- una petición autoritaria
- una petición desde el amor
- una petición desde la indiferencia.

Debate:

Resumir las principales actitudes, enfatizar en cuáles favorecen o entorpecen el diálogo. Poner ejemplos en la vida cotidiana de cómo transcurre la comunicación y las consecuencias cuando no es asertiva.

Cada grupo seleccionará los mejores participantes que deberán completar en voz alta las siguientes frases:

La mejor forma de comunicarse es_____.

Saber comunicarse implica_____.

Taller

Título: Conversación sensata

Objetivo: Ejercitar habilidades para la comunicación, tratando el tema: la familia y la educación de los hijos con alteraciones de conducta.

Desarrollo:

Se dividirá al grupo en subgrupos de cuatro a cinco integrantes. A cada equipo se le ofrece un tema para conversar del que deberán determinar un punto o problema crítico que se les haya presentado en sus experiencias o que estime que se puede presentar, entonces, deben seleccionar los roles y asumirlos como si tuvieran que conversar entre todos para tratar ese problema que se presenta.

Los roles y los escenarios para conversar los deciden también los participantes. Cuando se hayan puesto de acuerdo comenzará la conversación. Cada equipo representará una conversación, improvisando los contenidos sin previo ajuste de los mensajes, dando lugar a una comunicación particular cuya calidad dependerá de las habilidades demostradas por cada cual y por todos entre sí.

Los temas sugeridos pueden ser:

- Cómo pedirle razones a un hijo sobre una conducta inadecuada.
- Qué métodos utilizar cuando deseo que mis hijos actúen de determinada manera.
- Mi hijo llega a casa con un objeto que no le pertenece. ¿Qué hacer?
- Por favor explícame cómo lograr que mi hijo me obedezca y no se muestre agresivo.
- Cómo darle participación en la toma de decisiones.
- Qué forma de comunicación es la adecuada para que me entienda y obedezca.

Debate:

Se debe llegar a un consenso sobre las exigencias de la conversación en situaciones de conflicto, los procedimientos preferibles y la estructura de esta.

Para realizar el debate se analizarán cada una de las representaciones, determinando su estructura, aciertos y desaciertos.

Se puede presentar a la consideración del grupo las etapas sugeridas por algunos estudiosos de la comunicación para conversar con sensatez.

PRIMERO: Lograr establecer un **clima favorable**, de disposición al diálogo en las partes que deben intervenir.

SEGUNDO: **Esclarecer el problema** o el asunto que preocupa resolver definiéndolo claramente.

TERCERO: Intercambiar sobre las **alternativas de solución**, valorando las potencialidades que existen para contribuir a la solución del problema.

CUARTO: Llegar a un **acuerdo** sobre las pautas de conducta a seguir en las próximas comunicaciones.

Sesión de autoevaluación

Un voluntario lee en plenario el siguiente texto:

¿Cómo hacer para que su hijo crezca con serios problemas de conducta?

Comience a darle desde la infancia todo lo que le pide... así se criará con la idea de que el mundo le debe todo.

Cuando diga malas palabras... celébrelo, eso le hará pensar que es muy gracioso.

Nunca le dé enseñanzas espirituales...espere que cumpla los 21 años y que él decida por su libre albedrío.

Recójale todo lo que deje tirado...libros, zapatos, juguetes, ropa, no le permita valerse por sí mismo, así se acostumbrará a echarle la culpa a los demás.

Riña a menudo con su pareja en presencia del niño... así no le impresionará demasiado que el hogar se deshaga.

Déle al niño todo el dinero que le pida...nunca le permita que él valore cómo se gana. ¿Por qué dejar que pase por los trabajos que nosotros pasamos...?

Satisfaga todos sus caprichos en cuanto a comidas, bebidas y comodidades, pues la privación de todo esto podría causarle algún “trauma...”

Apóyelo en cualquier discusión que él tenga con sus vecinos, amigos, maestros, compañeros, “es que todos le tienen envidia al niño...”

*Cuando su hijo crezca y se encuentre en problemas serios...discúlpese diciendo:
“nunca pude controlar a ese muchacho.”*

Si usted actúa de esta manera prepárese para llevar una vida llena de pesares, ya que lo más probable es que usted mismo lo forjó de esa manera.

Después de la lectura del texto algunos participantes valoran si sus comportamientos en la dinámica familiar tienen algún elemento común con los expresados en el texto y exponen cómo será en el futuro.

Taller

TÍTULO: Concordar y discordar

Objetivo: Desarrollar habilidades en el proceso de toma de decisiones en grupo; aprender a decidir en grupo por unanimidad, por medio del diálogo.

Desarrollo:

El grupo se divide en subgrupos, se le entrega una hoja a cada uno con las frases para concordar y discordar.

	SÍ	NO
La principal fuente de satisfacción de las necesidades de los niños es la familia.	_____	_____
De la armonía que se logre en las influencias educativas escuela y familia, dependerá en gran medida que se mejore la conducta de los niños.	_____	_____
La familia debe enseñarles a los hijos sus deberes y derechos.	_____	_____
Hay casos en que los niños pueden decidir la ropa que usan, el modo de ingerir las comidas.	_____	_____
La mayor necesidad que tiene un niño de 7-8 años es la necesidad de afecto, seguridad y protección.	_____	_____
A los hijos hay que complacerlos en todo.	_____	_____
Un ambiente estable, armonioso y tranquilo esencial para eliminar las alteraciones de conducta.	_____	_____
Los niños necesitan sentir que son aceptados.	_____	_____

Instrucción:

"Lean la hoja que se les entregó; pongan Sí, NO. Se organizan, luego, en grupos pequeños para ponerse de acuerdo sobre la frase que acepten, rechacen o consideren que cabe otra posibilidad".

Se les advierte que sólo tienen 30 minutos insistiéndoles que el consenso grupal debe ser fruto del diálogo y que basta que una sola persona no esté de acuerdo para que la decisión no sea válida. Luego en plenario un representante por grupo expondrá los resultados así como las razones que tuvieron para tomar cada decisión.

Debate:

- ¿Se logró realmente consenso dialogando las discrepancias o diferencias sin presión del educador?
- ¿Se enfrentaron posiciones o se trató de no decir lo que se pensaba para evitar conflictos?

Sesión de autoevaluación

Algunos voluntarios expresan cuál de las ideas expuestas en su subgrupo es la mejor y por qué.

Taller

TÍTULO: Conversar en familia

Objetivo: Desarrollar en la familia habilidades comunicativas de modo que favorezca la prevención de alteraciones conductuales.

En las siguientes expresiones escribe en las rayas:

a) Sí, cuando se corresponda con tu proceder, y No, cuando no coincida con tu conducta.

b) Se expone en el grupo algunas respuestas.

	Sí	No
• Cuando converso con mi hijo es para orientarlo o para controlarlo en alguna cosa.	_____	_____
• Nunca puedo conversar con mi hijo en el momento que me lo pide, tengo que dejarlo para después y así lo atiendo mejor.	_____	_____
• De lo más que converso es sobre las inquietudes, necesidades, cómo pasó el día, qué aprendió.	_____	_____
• Yo nunca le hablo sobre mi trabajo, él es muy pequeño.	_____	_____
• Le hablo bajito, y con expresiones de afecto y lo escucho mirándole hasta terminar.	_____	_____
• Le pido su opinión para algunas decisiones en la casa delante de la familia.	_____	_____
• Cuando converso con mi hijo es haciendo		

lo de la casa. Le digo” yo no te miro pero te oigo” _____

- Cuando pido razones por una conducta pierdo un poco el control y utilizo un tono y volumen inadecuado. _____

c) Lee el siguiente mensaje:

Los padres que se comunican bien con sus hijos pueden evitar que se deteriore su conducta. La comunicación es una condición para el éxito de la vida familiar.

Sesión de autoevaluación

Voluntarios exponen a la familia:

¿Por qué es tan difícil para la familia comunicarse bien con sus hijos?

A continuación te ofrezco consejos para que los trasmitas a toda la familia.

- Comunicarse es transmitir una idea, un pensamiento, una necesidad, un afecto, un deseo.
- La comunicación implica:
 - ❖ Hablar
 - ❖ Acariciarse
 - ❖ Mirarse
 - ❖ Besarse
 - ❖ Abrazarse
 - ❖ Escuchar
 - ❖ Hacer silencio en el momento oportuno
- Evitar acusar o restar valor a las opiniones de los demás.

- Transmite tus ideas claramente y de forma directa.
- Escoge siempre el momento y el contexto adecuado para conversar.
- Escucha con paciencia y reflexiona antes de juzgar.
- Aprovecha el tiempo para conversar en familia.
- Cuida tu tono de voz, el volumen y tus gestos. A veces se dice más con los gestos que con las palabras.
- Pide la opinión de los demás sobre lo que dices.
- No utilices frases agresivas.

Título: La comunidad a favor de la prevención

Objetivo: Aprovechar las potencialidades de la comunidad con el fin de desarrollar la cultura preventiva en las familias de escolares con alteraciones conductuales.

Desarrollo:

Previamente se constata la disposición de los dirigentes de las organizaciones políticas y de masas para contribuir a la preparación de la familia en virtud de la prevención.

Para lograr el objetivo se da a conocer a los líderes formales las posibilidades de la comunidad para contribuir junto a la escuela en este empeño como son: áreas deportivas, joven club de computación, bibliotecas, casa de cultura, librería, museo, entre otros.

Entre las posibles actividades a realizar están:

- ✓ Talleres comunitarios con la participación de maestros, psicopedagogos, secretario del Consejo de Atención de Menores, Miembros del Consejo de Escuela, trabajadores sociales, y otros.
- ✓ Intercambio de experiencias: "Prevención Comunitaria".
- ✓ Cines – Debates.
- ✓ Promoción de plegables instructivos.
- ✓ Biblioteca familiar, para la divulgación de materiales relacionados con la convivencia y el desempeño educativo.
- ✓ Diseño y ejecución de conjunto con los escolares de actividades culturales y deportivas en la comunidad.

TABLA DE CONTENIDOS

	Pág.
Introducción.....	1
CAPÍTULO 1. CONSIDERACIONES TEÓRICAS ACERCA DE LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA DE ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA CON ALTERACIONES DE CONDUCTA, PARA EL DESARROLLO DE SU CULTURA PREVENTIVA	
1.1 Fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos acerca de la familia y su preparación.....	11
1.1.1 Aportaciones de la Filosofía y la Sociología a los estudios de la familia...	11
1.1.2 Fundamentos psicopedagógicos acerca de la familia y su preparación..	19
1.2 Particularidades acerca de la atención preventiva a las alteraciones de conducta. La preparación de la familia para el desarrollo de su cultura preventiva.....	33
CAPÍTULO 2. ESTRATEGIA PEDAGÓGICA DIRIGIDA A LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA DE ESCOLARES DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA CON ALTERACIONES DE CONDUCTA, PARA EL DESARROLLO DE SU CULTURA PREVENTIVA	
2.1 Fundamentación.....	50
2.2 Diagnóstico.....	59
2.3 Planeación e Instrumentación.....	66
2.4 Evaluación.....	83

CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA EVALUACIÓN DE LA ESTRATEGIA PEDAGÓGICA

3.1 Evaluación de la estrategia mediante el criterio de expertos.....	86
3.2 Organización metodológica del experimento pedagógico.....	89
3.3 Análisis de los resultados obtenidos en los diferentes momentos del experimento.....	97
3.3.1 Constatación inicial del nivel de preparación de la familia para el desarrollo de su cultura preventiva.....	97
3.3.2 Consideraciones acerca de la aplicación de las acciones concebidas en la planeación estratégica.....	103
3.3.3 Constatación final del nivel de preparación de la familia para el desarrollo de su cultura preventiva.....	114
Conclusiones.....	118
Recomendaciones.....	120
BIBLIOGRAFÍA.....	121
ANEXOS	

SÍNTESIS

En este trabajo se expone la fundamentación teórica y metodológica de una estrategia pedagógica, dirigida a elevar el nivel de preparación de la familia de escolares de la Educación Primaria con alteraciones de conducta, para el desarrollo de su cultura preventiva.

La estrategia está centrada en el enfoque comunicativo que enfatiza en el proceso, y en la atención personalizada en un contexto grupal. Propicia el autodiagnóstico de la familia, la apropiación de conocimientos relacionados con la cultura preventiva, el desarrollo integral de habilidades de comunicación social y el aprovechamiento de las experiencias. Esto favorece las relaciones familiares internas y externas e influye en la prevención de las consecuencias negativas, de carácter psicológico, pedagógico y social relacionadas con las alteraciones de conducta de los menores.

Dicha estrategia tiene en cuenta al niño como protagonista de las acciones de preparación, al ser considerado como un elemento dinámico en el seno familiar, y sujeto activo de su transformación y la de su familia.

Se sustenta en la concepción pedagógica de la escuela socio – histórico – cultural y para su elaboración se consideraron los principios del proceso pedagógico.

En la investigación se emplearon como métodos esenciales: análisis y síntesis, histórico y lógico, el hipotético - deductivo, el enfoque de sistema, la modelación, la observación y el experimento pedagógico.

